PBT



EMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)

— Coronel, si Vd. no lo remedia, vamos á tener que renunciar al veraneo campestre.

— ¿Por qué?

— Porque todo el mundo le está tomando miedo á la *quinta*.

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
14 **SÁBADO** S. Hilario, obispo. EL SOL sale á las 4 y 41. » pónese á las 6 y 51.	1826.—Nace en Buenos Aires el doctor Adolfo Alsina, orador, hombre de Estado y jefe de un partido político. 1868.—Por fallecimiento del doctor Paz, Vicepresidente de la República en ejercicio, reasume el mando el general Mitre, dejando al general marqués de Caxias al frente del ejército aliado del Paraguay.	† en Buenos Aires la señorita Catalina Garibaldi. † en Madrid, el notable escritor y profesor de Filosofía don Urbano González Serrano,
15 **DOMINGO** *El Dulce Nombre de Jesús.* Sts. Pablo ermitaño y Mauro, ab. EL SOL sale á las 4 y 42. » pónese á las 6 y 51.	1811.—El virrey Francisco de Elío, desde Montevideo intima á la Junta de Gobierno, á la Real Audiencia y al Cuerpo Municipal, para que reconozcan su autoridad. 1822.—Se establece en Buenos Aires el Banco de la Provincia con un capital de un millón de pesos fuertes.	Combate de Nico Pérez entre las fuerzas de Muñiz y las de Aparicio Saravia. † en Buenos Aires el señor Enrique Bentham. † en Chiavari (Italia) la señora María de Paoli de Delucchi.
16 **LUNES** Sts. Marcos, papa y mr. y Fulgencio, ob. EL SOL sale á las 4 y 42. » pónese á las 6 y 51.	1807.—*Invasión inglesa* (segunda). El general inglés Sir Samuel Auchmuty desembarca en el Buceo (Rep. Oriental) y al frente de 6 000 hombres derrota las fuerzas del virrey Sobremonte.	Casamiento de la señorita Isabel Marín con don Carlos Otino. Casamiento de la señorita Gabriela Marambio Catán con el teniente Toribio Barrionuevo.
17 **MARTES** Sts. Antonio, abad y Sulpicio. EL SOL sale á las 4 y 42. » pónese á las 6 y 51.	1706. — Nace en Boston Benjamín Franklin. 1817. — Cierra sus sesiones el Congreso de Tucumán y se traslada á Buenos Aires.	† en Buenos Aires la señora Sandalia Videla Dorna de Villegas. † en Lomas de Zamora la señora Mercedes Pereda de Laferrere. † en Londres el almirante sir Henry Keppel.
18 **MIÉRCOLES** La Cátedra de S. Pedro en Roma y Sta. Liberata, virgen. EL SOL sale á las 4 y 44. » pónese á las 6 y 50.	1814.—El Gobierno de las Provincias Unidas, nombra general en jefe del ejército de Tucumán, al coronel de granaderos don José de San Martín, quedando separado del mando superior el general Belgrano.	† en el Rosario de Santa Fe el señor Juan Andino. † en Buenos Aires la señorita Dolores Martínez. † en Buenos Aires (Flores) el joven Alberto Martínez Barruti.
19 **JUEVES** Sts. Canuto y Marta, mártires. EL SOL sale á las 4 y 45. » pónese á las 6 y 50.	1811.—Batalla del Paraguary entre las fuerzas del general Belgrano y el ejército realista á las órdenes del intendente Velasco. 1848. — Descubrimiento de los criaderos de oro de California.	Cumpleaños del eminente poeta nacional Carlos Guido Spano. † trágicamente en Mar del Plata el joven Julio Madero.
20 **VIERNES** Sts. Sebastián y Fabián, mrs. LUNA llena á las 2 y 57 a. m. EL SOL sale á las 4 y 46. » pónese á las 6 y 49.	1723.—El gobernador don Bruno M. de Zabala desaloja á los portugueses del Uruguay. 1841.—El caudillo oriental Artigas pide asilo al dictador Francia, y es internado en el Paraguay.	Sale el *Scotia* con la expedición al Polo Sud. † en Tucumán el exgobernador y diputado nacional señor Juan Posse. † en el Tigre la señorita Elodia Becche.



Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

(Fin de la parte inglesa)

ADVERTENCIAS.—La pronunciación, la inglesa sobre todo, se indica sólo de una manera aproximada. El acento circunflejo sobre una vocal señala que debe pronunciarse levemente. La *y* es la y con la pronunciación corriente argentina, y, en general, las letras bastardillas representan sonidos aproximados especiales. Se marca el acento tónico y se expresan los plurales de muchas palabras que no se forman siguiendo la regla de añadir al singular una s. Con leves excepciones, no se incluyen las palabras castellanizadas en los diccionarios ni los nombres propios.

WHISKEY ó WHISKY (juíski). Aguardiente de grano.

WHIST (juíst). Juego de cartas por cuatro personas.

WINNER (uíner). Ganador.

WINNING POST (uíniñ poûst). Poste al que debe llegarse primero en una carrera para ganar.

WORSTED (ústed). Hilo hecho de lana que se estira en largos filamentos, pasándola por peines; estambre; lana usada para medias y otras prendas.

YACHT (yot). Yate

YACHTING (yótiñ). El sport de navegar en yates.

YACHTSMAN (yótsman). Aficionado al yachting. Plural: YACHTSMEN (yótsmen).

YANKEE (yánki). Yanqui; el nombre popular de los ciudadanos de los Estados Unidos. Se supone que es la palabra ENGLISH (ínglish) inglés, pronunciada mal por los indios.

YANKEE-DOODLE (yánki dú*dl*). Conocido canto de origen inglés, adoptado por los norteamericanos. En tono jocoso, un yanqui.

YAWL (yol). Pequeña embarcación, ya de cuatro ó seis remeros, perteneciente á un buque; cierto barco con cubierta y dos mástiles; yole.

YEARLING (yírliñ). Animal de un año. Según los reglamentos de las carreras, YEARLING es el caballo de un año, contándose desde el 1.° de enero del año de la parición.

YEOMAN (yóûman). Hacendado. Un oficial de la real casa. Guardián, guardia. Plural: YEOMEN (yóûmen).

YEOMANRY (yóûmanri). El conjunto de los yeomen. Cuerpo de voluntarios de caballería.

YES (yes). Sí.

ADICIONES

A continuación se incluyen algunas palabras que, por olvido, no aparecieron en su respectivo lugar. Explica esa omisión el llevarse á cabo este trabajo con la rapidez propia de las tareas periodísticas.

No obstante el crecido número de palabras comprendidas aquí, no están todas las que aparecen impresas en los periódicos y otras publicaciones, lo cual revela cómo progresan en nuestra época las relaciones de los pueblos. Este vocabulario, que pudiera llamarse universal, se extiende de día en día.

BROUGHAM (brúam ó brum). Coche de cuatro ruedas, cerrado, con uno ó dos caballos y destinado para dos ó cuatro personas.

COLD-CREAM (cóûldcrim). Pomada refrescante para la piel.

DETECTIVE (ditéctiv). Oficial de policía secreta dedicado especialmente á descubrir criminales.

GYMKHANA (*y*imkána). Recreo de juegos variados al aire libre en que toman parte señoras y caballeros.

LOAN (lóûn). Empréstito.

MONROE DOCTRINE (monróû dóctrin) La doctrina contraria á la intervención de las potencias europeas en asuntos referentes al continente americano. Lleva el nombre de su autor Monroe que ocupó la presidencia de los Estados Unidos en 1817.

MOTORMAN (móûtorman). Conductor de un tranvía eléctrico. Plural: MOTORMEN.

TATTERSALL'S (tátersals). Establecimiento de remate de caballos inaugurado en Londres en 1770 por un señor de ese apellido. Se ha dado este nombre á establecimientos análogos.

FONÉTICO.

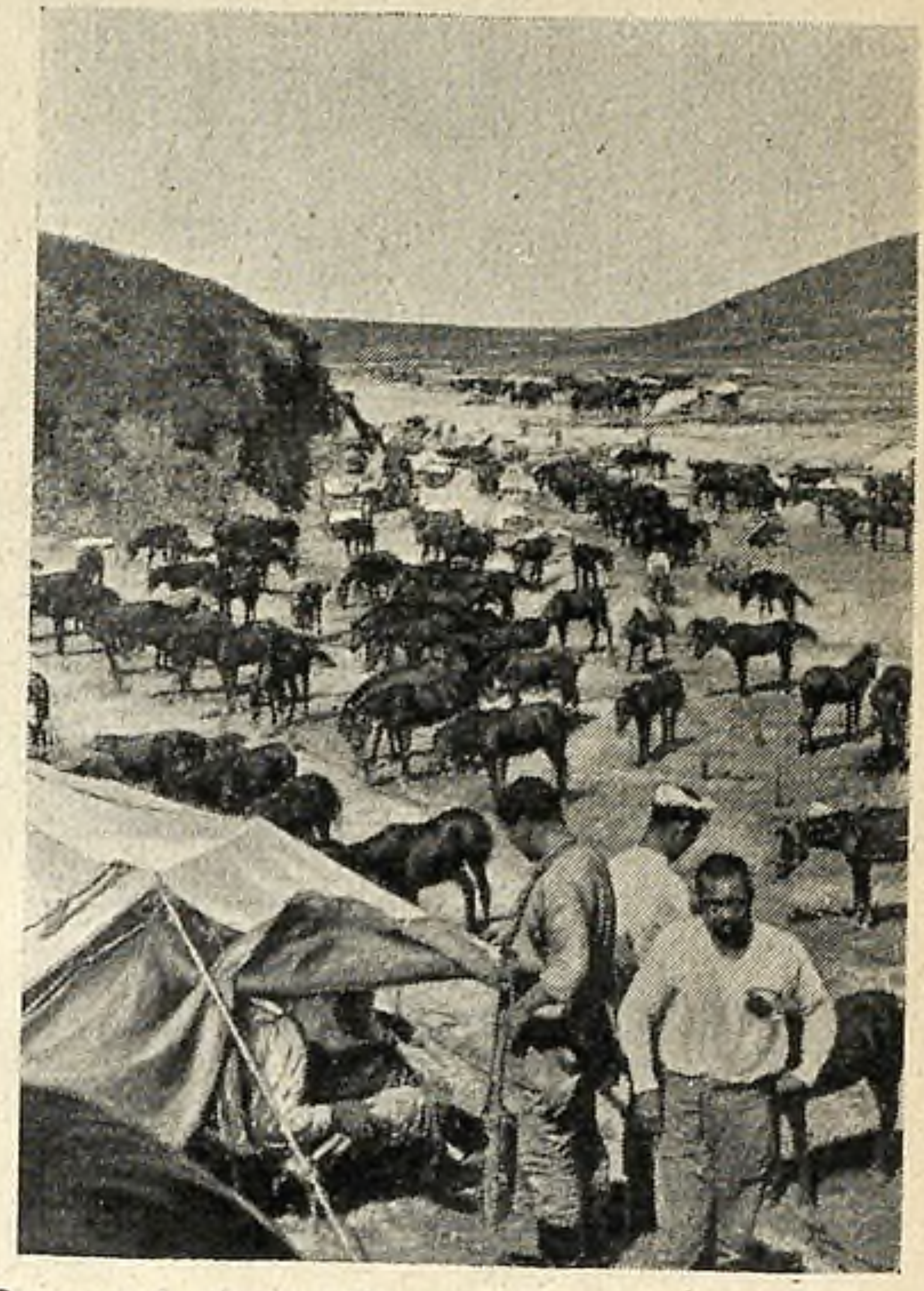
(Continuará con la sección alemana)

INFORMACIÓN EXTRANJERA

LA TOMA DE PORT ARTHUR



Recuerdo por los caídos en Nanshán, posición que era la llave de Port Arthur



Carpas de protección y caballos del ejército del general Nodgi, en el sitio de la plaza

La caída de Port Arthur en poder de los japoneses es un gran acontecimiento de la campaña que merece ser ilustrado con abundantes materiales. Por eso hemos reunido en esta nota variadas vistas que contribuyen á poner aun más de manifiesto la importancia de las operaciones del sitio.

En Nanshán, altura considerada como la llave de la plaza, cuya posesión abría el paso á la misma, perdieron los japoneses 3.500 vidas sólo por conquistar unos cuantos metros de terreno.

Allí perdió también el general Nodgi uno de sus hijos, teniente de infantería, siendo nombrado comandante en jefe de las fuerzas sitiadoras de Port Arthur, precisamente cuando recibió la noticia de su muerte. Otra ruda prueba estaba reservada al general, pues el 30 de noviembre último cayó el único hijo que le quedaba en el



Oficiales del ejército sitiador



El coronel Nomigo y sus ayudantes de campo en los fosos á cien metros de las trincheras



Último retrato del general Nodgi, vencedor en Port Arthur



Un pozo á prueba de bomba, abierto por los rusos en Kinchau

combate de la colina de 203 metros.

Un pilar que se levanta en Nanshán ahora, como muestra un grabado, tiene una inscripción que dice así, traducida: «En honor de los soldados del segundo ejército del Emperador del Japón, caídos en la batalla de las alturas de Nanshán el 26 de mayo del año 37 de Meiji».



Cañón Canet tomado á los rusos y colocado en batería en la colina de 203 metros

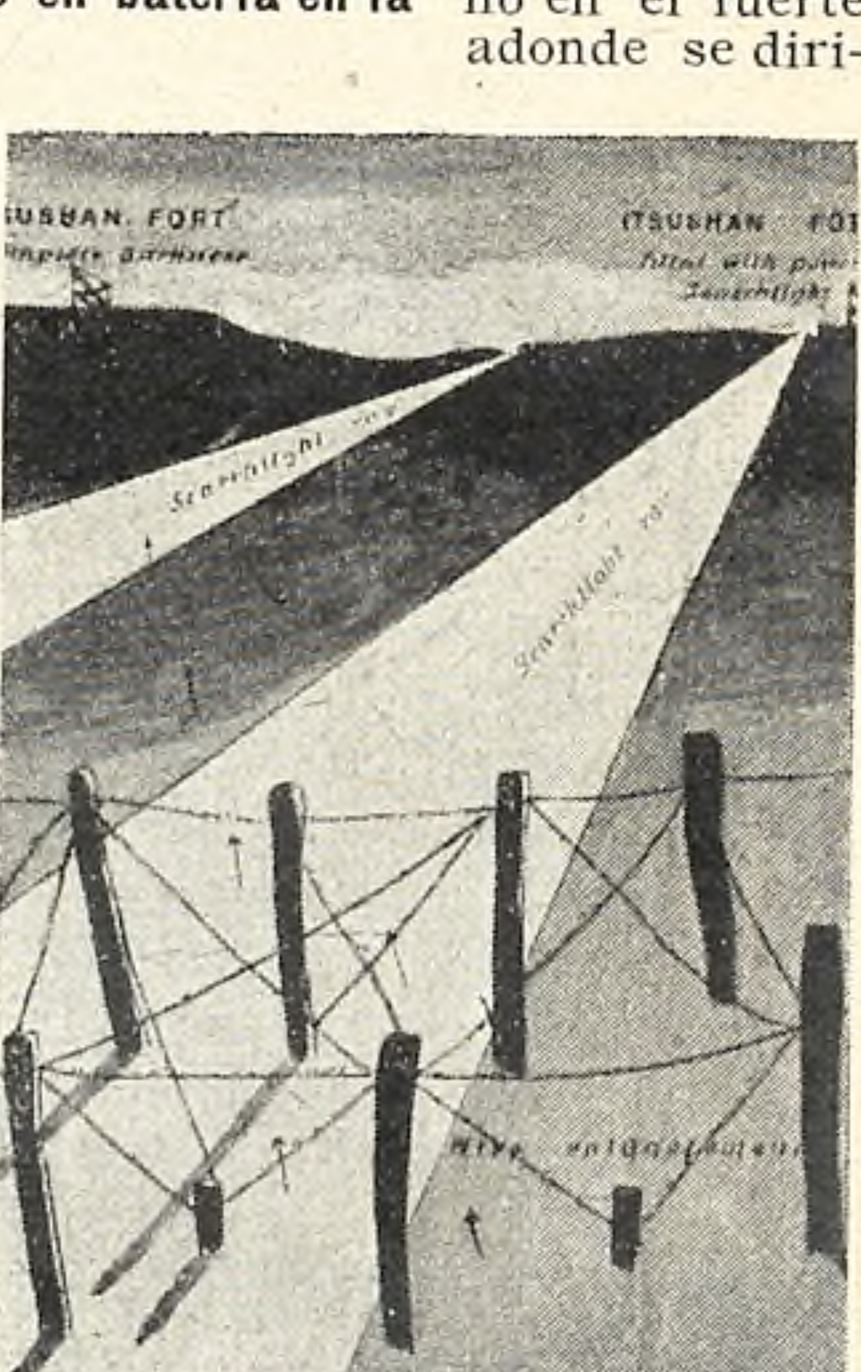
Y sin embargo, á medida que los japoneses avanzaron la lucha fué más terrible.

¿A cuántos recursos no se ha apelado en este gran sitio? A veces los sitiadores se veían cegados en medio del ataque por la luz poderosa de unos focos eléctricos situados, no en el fuerte adonde se dirigían sino en otro cercano que dejaba por contraste á aquél en la obscuridad.

En los ataques nocturnos de los japoneses, usaban también los rusos bombas estrellas llenas de trozos de una composición de magnesio que, al estallido, permanecían un minuto en el aire iluminando una gran extensión.

A causa de los fuegos convergentes de los fuertes cercanos, los sitiadores tenían que practicar trabajos de zapa y mina en zigzag y trincheras sinuosas disimuladas con líneas de tierra que no se-

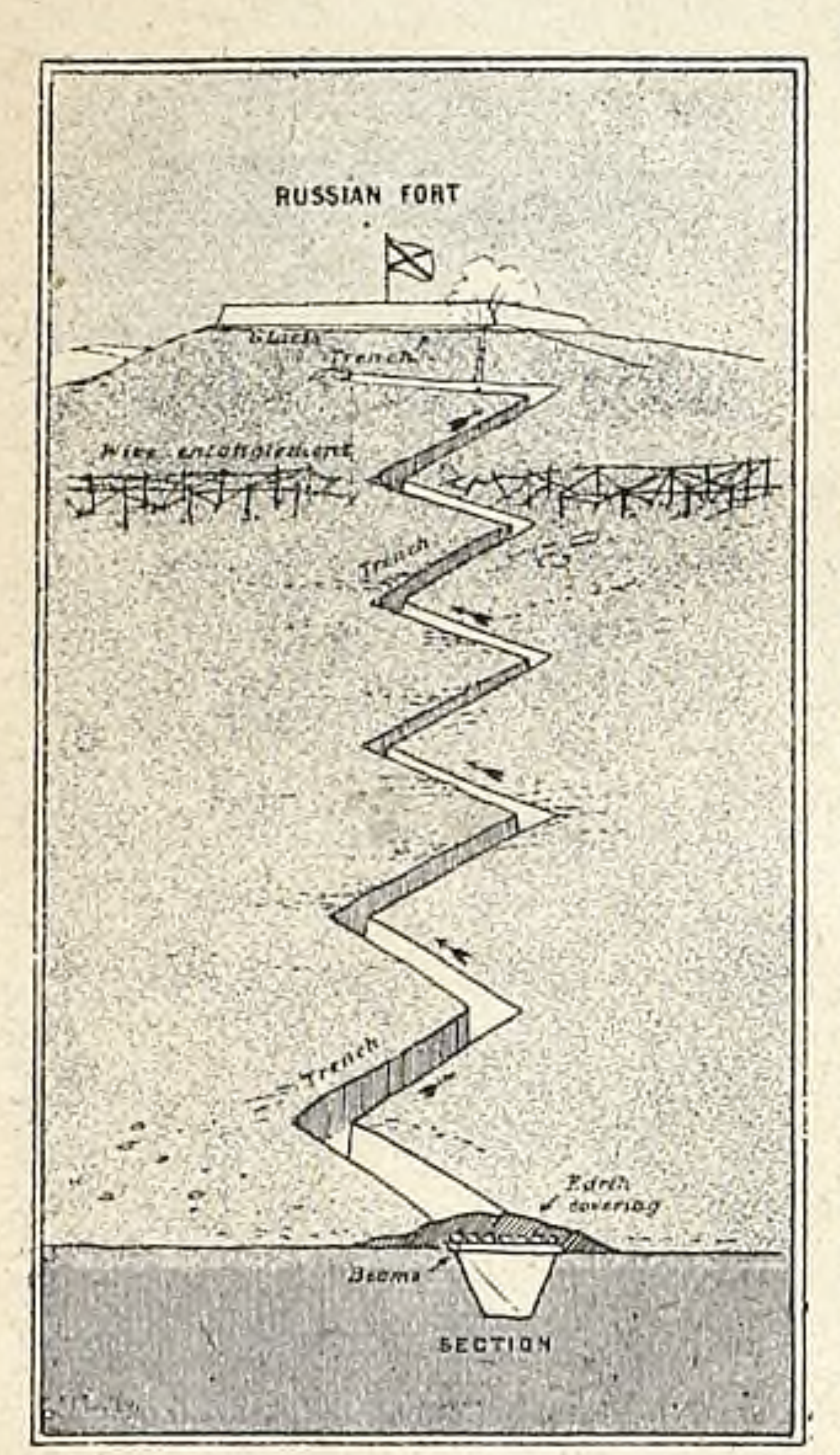
Descubriendo un avance de los japoneses con bombas estrellas



Focos luminosos rusos que cegaban á los japoneses



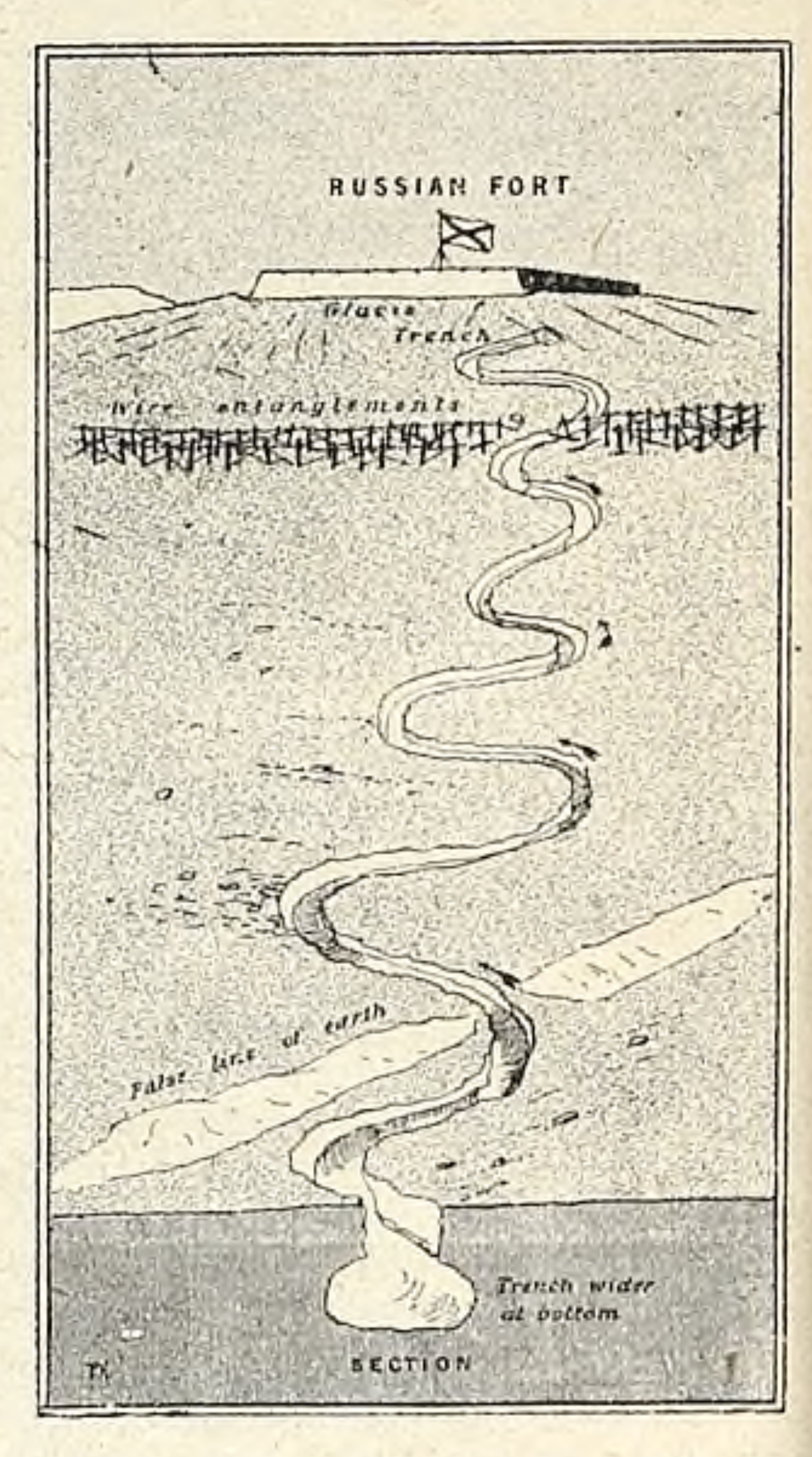
Trabajos de los ingenieros japoneses en los últimos ataques á la plaza



El procedimiento empleado por los sitiadores para atacar los fuertes

guían la misma dirección.

La vista de Port Arthur que aquí figura muestra el avance gradual del ejército japonés. Ahí aparece en lo alto Fengwhangshán, centro de la posición japonesa cuando comenzó el avance en la proximidad de las defensas exteriores de la plaza; se ve el ferrocarril que viene de Dalny y Nanshán; más abajo está la colina del Lobo, donde se hallaban situadas las líneas exteriores rusas; esa posición fué alcanzada por los japoneses en julio cuando ocuparon una línea de 14 millas que se extendía de Louisa Bay al Oeste hasta más allá de Takhe Bay por la parte oriental. Desde ahí los sitiadores se fueron abriendo pa-



Las trincheras abiertas por los japoneses en Port Arthur



Port Arthur á vista de pájaro, con las posiciones japonesas durante el avance gradual

EL ESTÓMAGO EN EL VERANO

Y SU TRATAMIENTO POR LA UVA

La época de los grandes calores contribuye para exagerar los casos de embaraza gástrico y los trastornos intestinales y cuantas dolencias crónicas parecían calmadas durante el invierno se despiertan.

Todos los casos de gastritis, por sencillos que parezcan, indican desde ya una modificación profunda en las funciones de asimilación alimenticia y como toda enfermedad está íntimamente ligada con esas funciones, la recaída en la misma, es la consecuencia inmediata, con más ó menos crudeza, según la importancia del trastorno gástrico que la despierta.

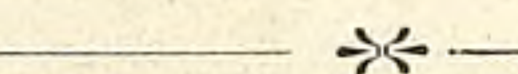
Es muy común que esperemos la época de los grandes calores en las más perjudiciales disposiciones: se duerme mal sin preocuparse de los grandes perjuicios que el insomnio acarrea al sistema nervioso ni cuidarse de repararlo.

Al principio de verano todavía es tolerable ese estado ; pero pronto el sudor excesivo excita la sed y se carga el estómago con un vicio que aun en el estado sano le sería intolerable y mucho menos le es posible sobre el trabajo de las luchas á que anteriormente se ha visto sometido por los remedios y tratamientos momentáneos, que sin discernimiento de causa le han sido aplicados.

Será, pues, prudente precaverse de tan graves inconvenientes durante el período del calor, con precauciones sencillas que son un cuidado de vigilancia sobre el buen funcionamiento del aparato digestivo intestinal y una de las más importantes, permanecer sordo á los llamados de la sed.

Hemos comprobado los efectos saludables que la Levadura de Uva de Jacquemin da en el tratamiento de muchas enfermedades íntimamente ligadas con el buen funcionamiento del aparato digestivo. Los que soportan el calor con fatiga, que digieren mal, que están en lucha constante con dificultades del intestino que sufren de disentería, cólicos, estreñimiento, etc., pronto tendrán motivo de alabanza por el feliz concurso de la Levadura de Uva de Jacquemin. Con ayuda de ella podrá pasar por un gastrónomo afortunado y trabajar después de comer sin sentir la pesadez y somnolencia propias á los que sufren digestiones difíciles, cuyo número es desgraciadamente muy grande.

De este modo, evitando la aglomeración de líquidos fríos en el estómago, pasará bien el verano y además tendrá el organismo apto para reanudar la pesada carga de los negocios y gracias á los benéficos efectos de la Levadura de Uva de Jacquemin se hallará rodeado de un ambiente de optimismo habitual á las personas que tienen buena salud, que digieren bien.— Dr. O. COURIER.— París.



A los enfermos: En ningun caso, la uva, aun tomada en cantidad considerable, podría reemplazar la cura por la Levadura Jacquemin.

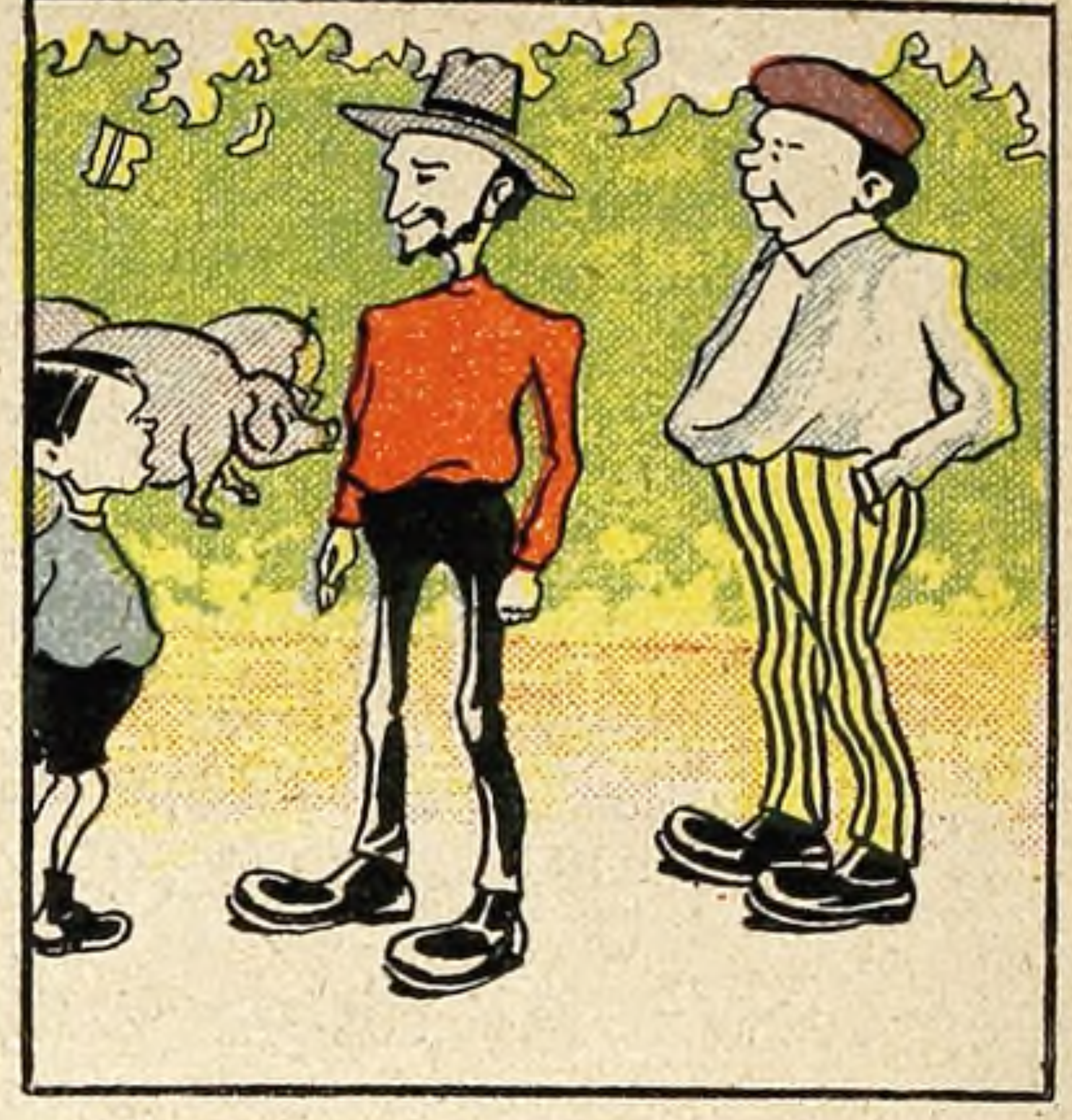
Recordamos á los enfermos que la levadura de uva contiene, en un muy pequeño volumen, toda la parte activa de la uva, y que habría que consumir más de cuatro kilos de uvas frescas, para obtener los efectos producidos por una copita de Levadura Jacquemin.

P. S.— Remitimos gratis la comunicación de la Academia de Medicina de Francia. — Huber y Maisterra, Avenida de Mayo, 912.

¡Por preguntón!



—Mira qué lindos chanchos.
—Pregunta de quién son.



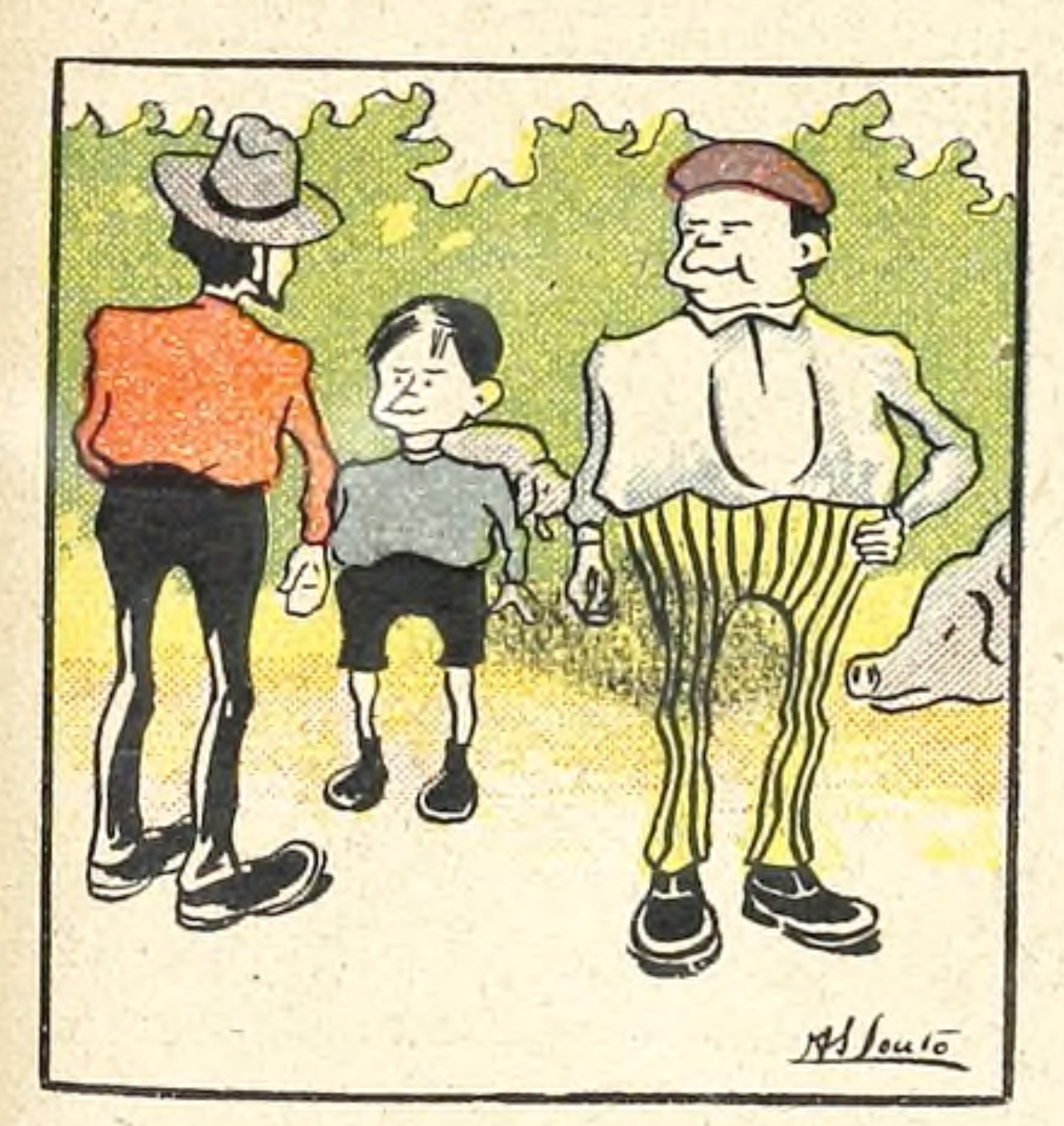
—Dime, muchacho, ¿de quién son estos chanchos?



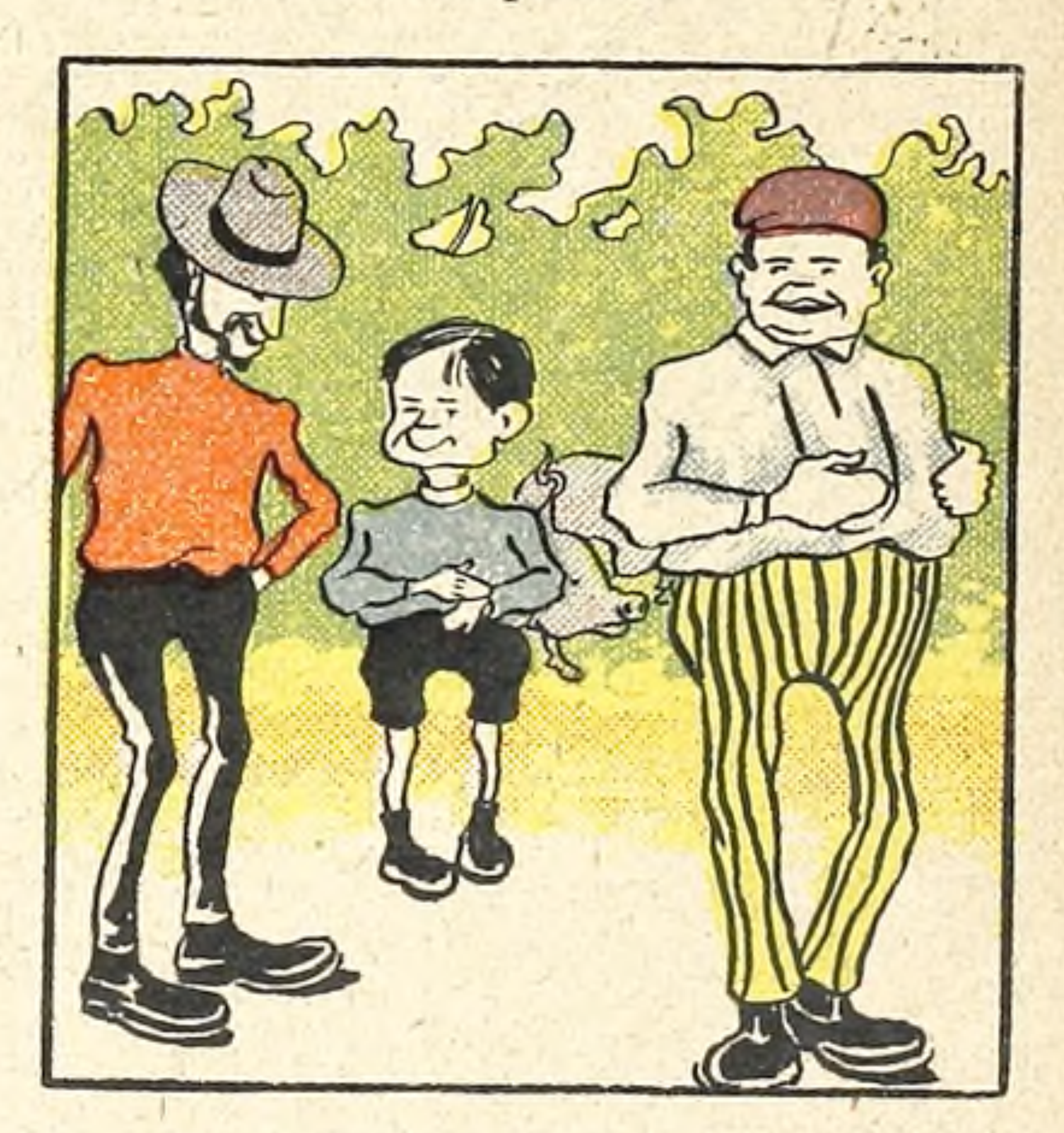
—Pues de quién tienen que ser, ¡de la chancha!



—Pero ¿de quién es la chancha?
—Pues...de mi padre.



—Pero ¿quién es tu padre?
—¿Para qué tengo que decírselo á Vd. si no lo conoce?



—Es que yo conozco á medio mundo.
—Bueno, pues, mi padre es del otro medio.



VISTA DEL ESTABLECIMIENTO DE

NOCERA-UMBRA

AGUA MINERAL NATURAL GASEOSA PARA LA MESA

Cura las enfermedades del estómago, del hígado y de la vejiga

¿QUEREIS LA SALUD?

TOMAD EL FIERRO-QUINA-BISLERI

APERITIVO Y RECONSTITUYENTE

En el restaurant



—Me parece distinto.



—Mozo: este no es el vino que me da usted todos los días.

—¡Cómo no! Siempre el mismo.



—¡Me extraña! Con su permiso, voy á ver...



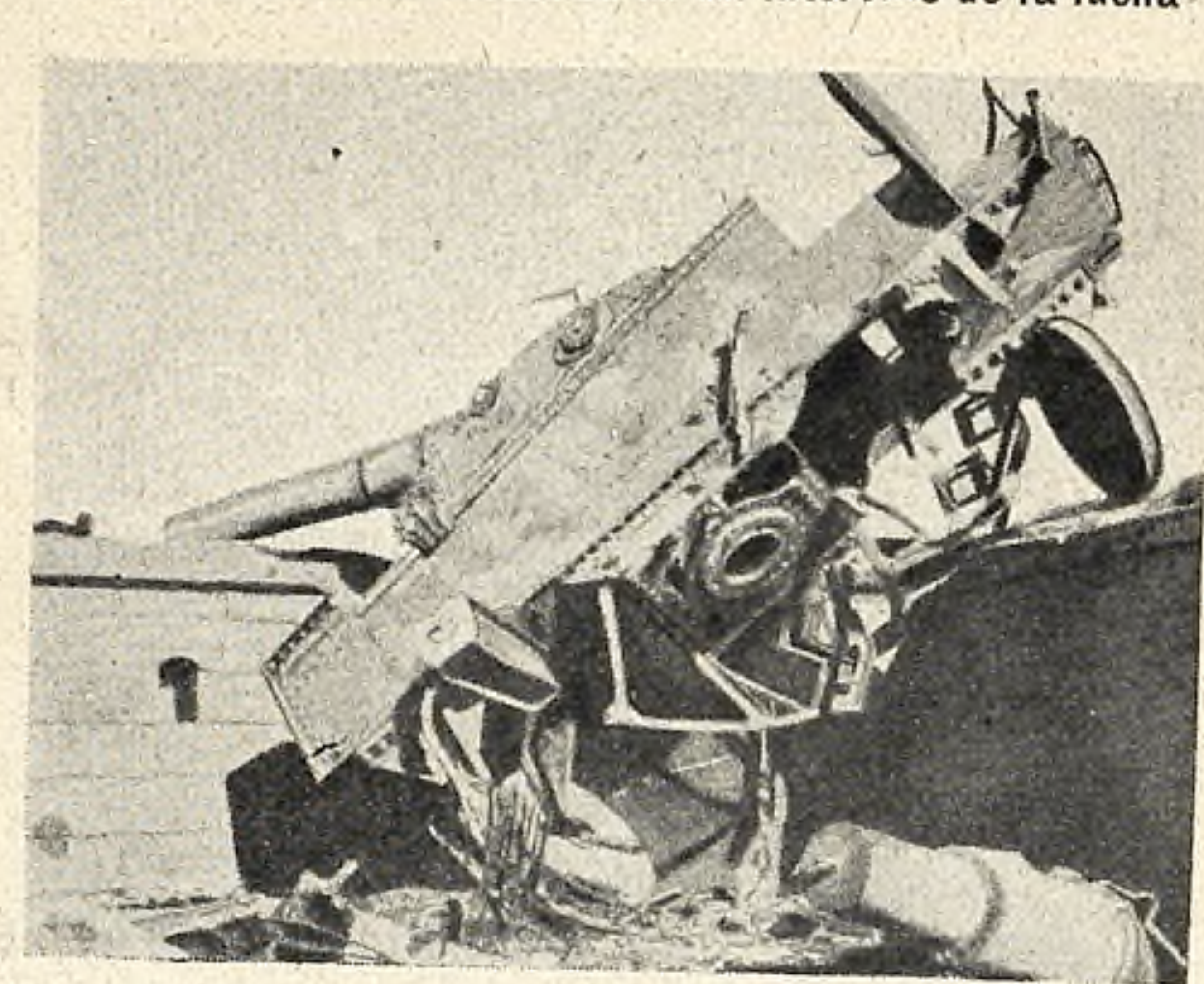
—Efectivamente, tiene razón; me había olvidado de echarle agua.



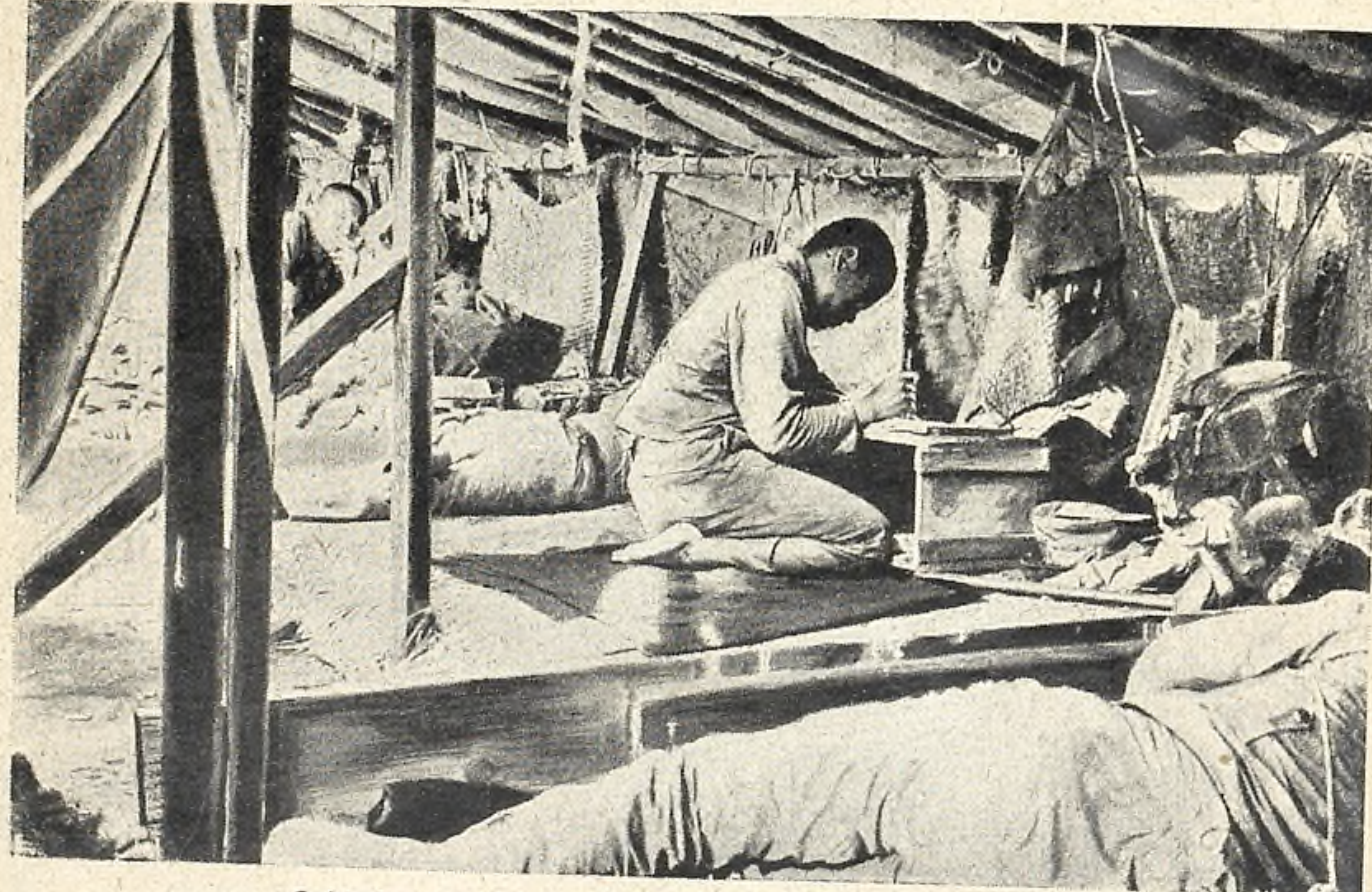
Soldados rusos almorzando en un intervalo de la lucha

so en el valle de Shuishi por donde va el ferrocarril á la plaza. A mediados de octubre, la línea se extendió desde Takhe Bay á la derecha hasta Pigeon Bay á la izquierda y los sitiadores avanzaron entonces con trabajos de zapa y mina contra los fuertes del interior. La toma de la colina de 174 metros y después la de la de 203 metros les permitió adelantar hacia los fuertes de Itsushán, Antsushán y Wangtai. Un poco más al sur se encuentran los de Taiyankow, de Vantai y de la colina del Lobo Blanco que llevan al promontorio meridional de Liaotishán.

Desde la colina de 203 metros pudieron ya los japoneses atacar con su artillería, á los buques de la escuadra.

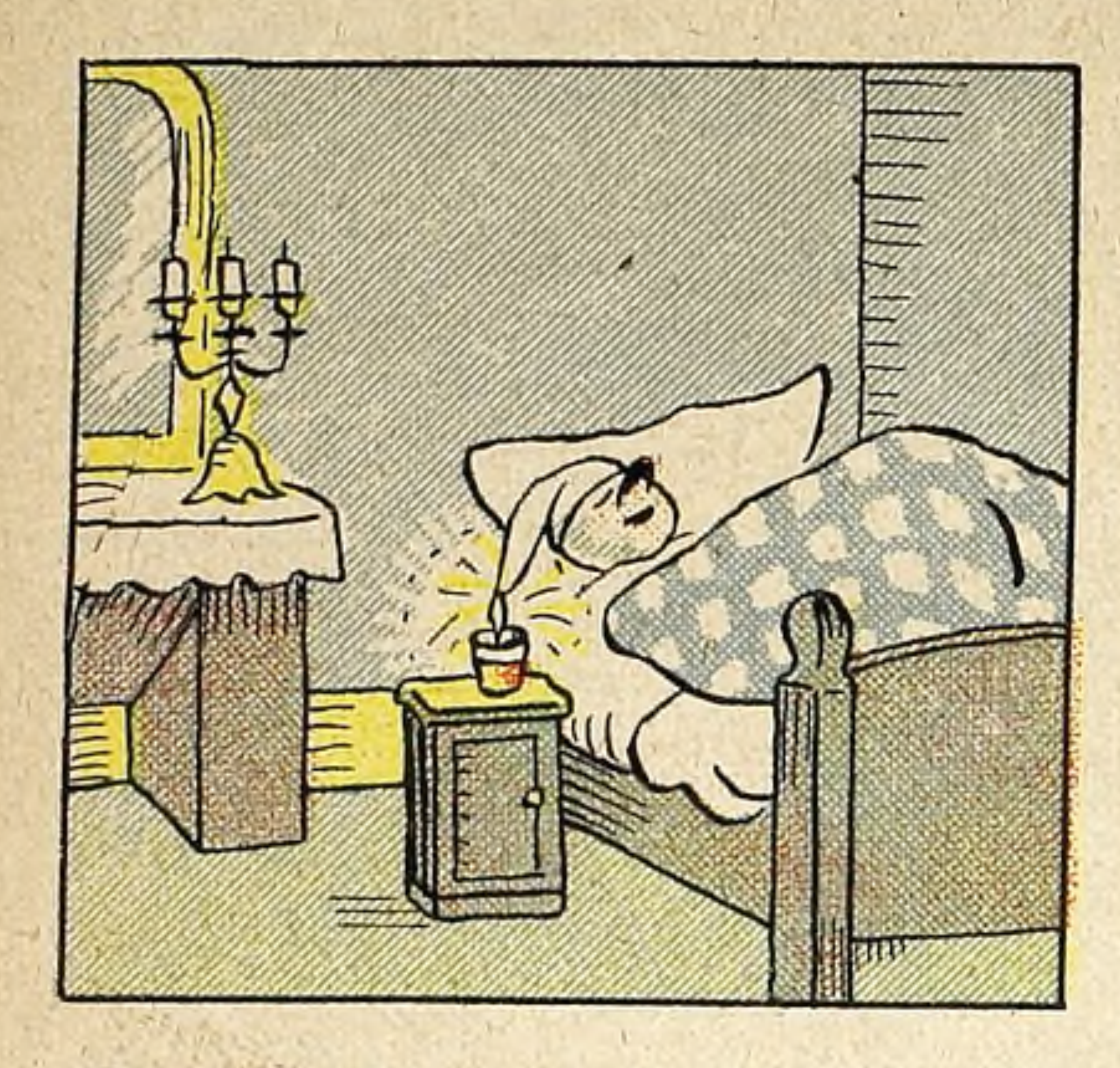


Pieza de sitio de los fuertes de Port Arthur desmontada por los tiros de la artillería japonesa

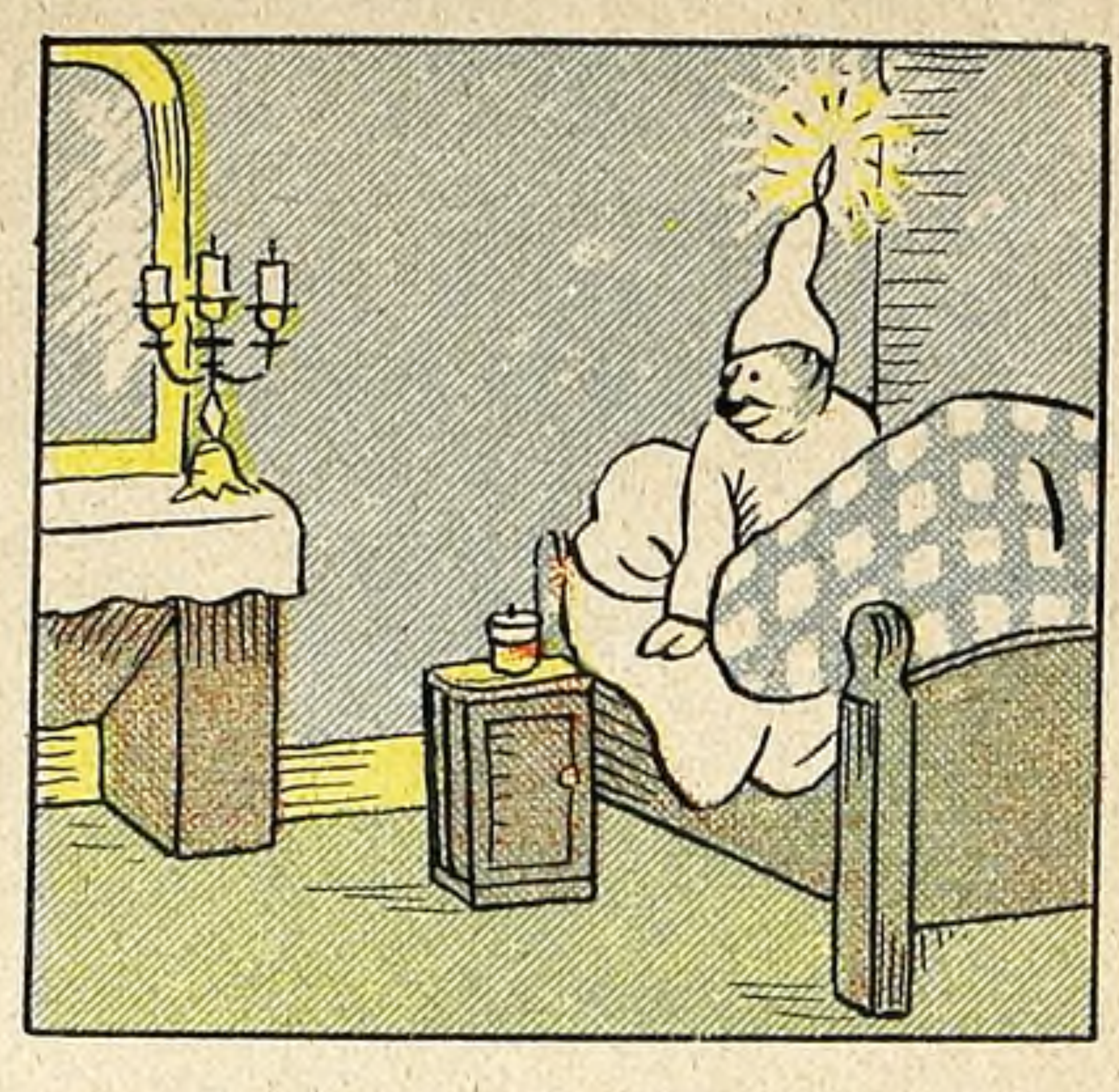


Soldados del ejército sitiador, escribiendo á sus familias

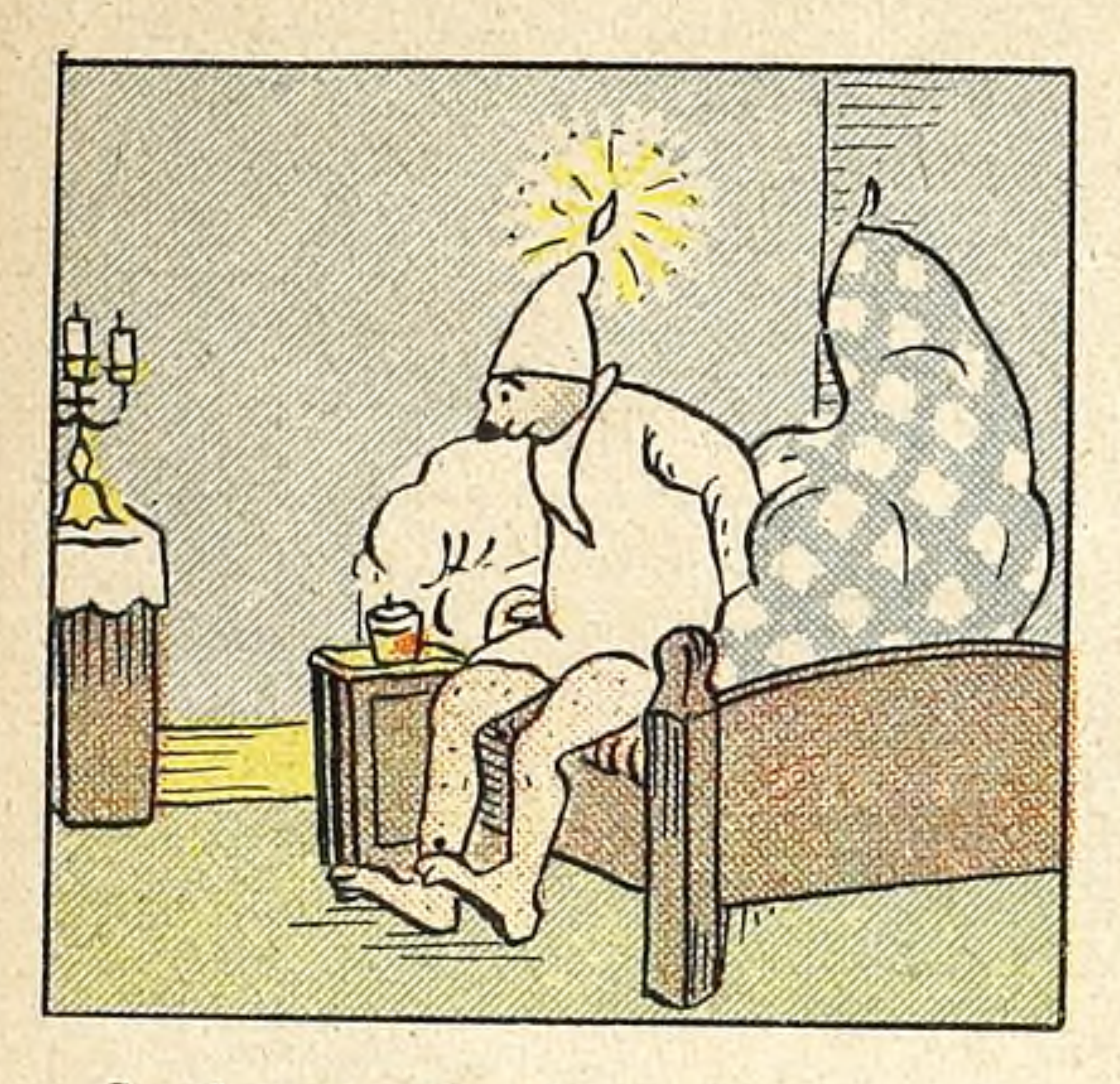
Las luces misteriosas



La punta del gorro de dormir, mecha incomparable, se mojó en el aceite de la mariposa y apagó su luz habiéndose encendido ella.



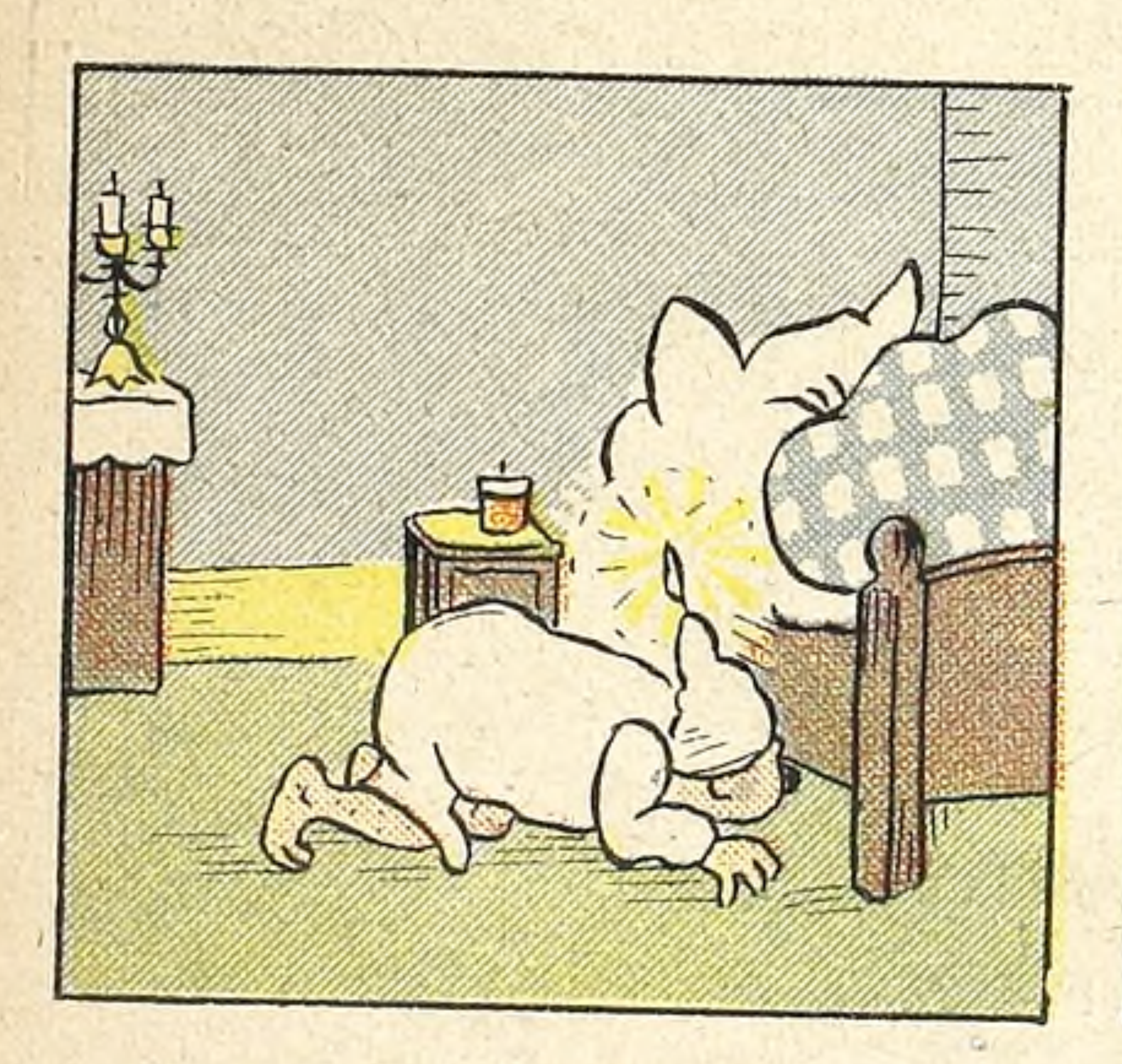
El señor Gatillo despertóse y exclamó:—¡Cielos! ¿Qué luz misteriosa ilumina este recinto?



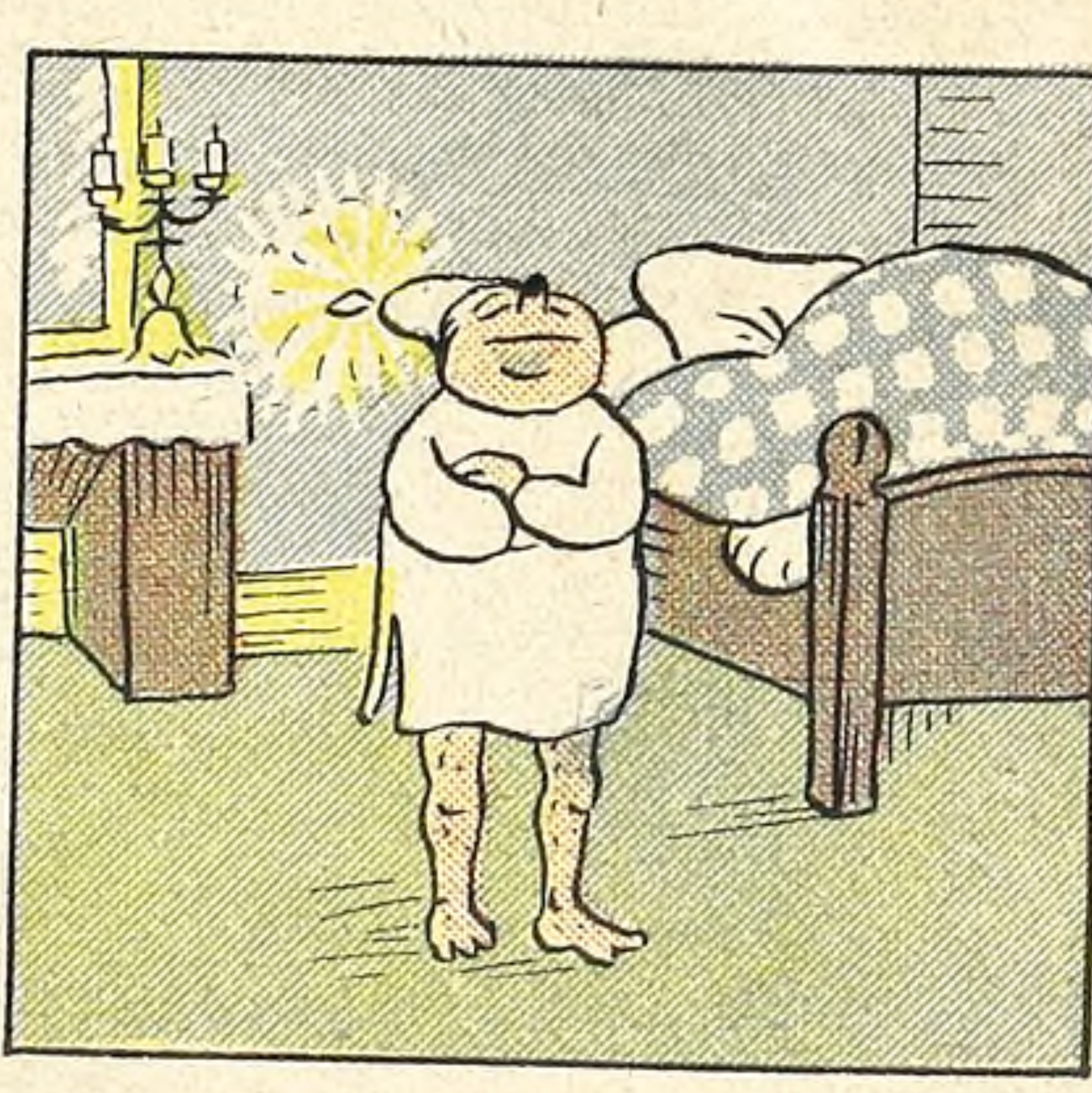
¿Será un resplandor sobrenatural y se me irá á aparecer un santo mormón?



Sigue la luz y sin embargo la luna no ha salido. ¿Será esta la luz de mi inteligencia?

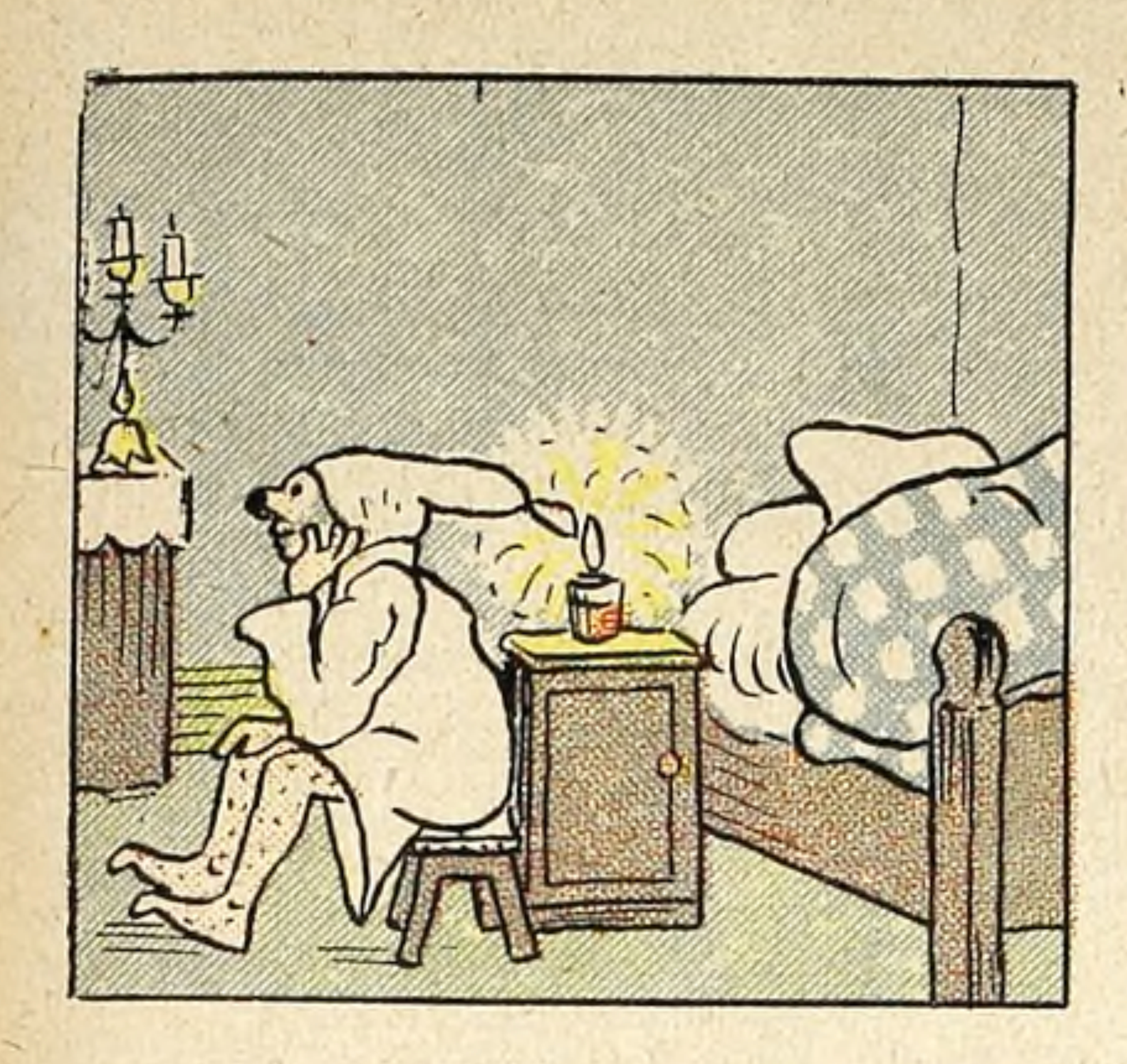


¿Tendré yo el don de que sean mis chinches fosforescentes?



¡Bah! Sin duda estoy soñando!

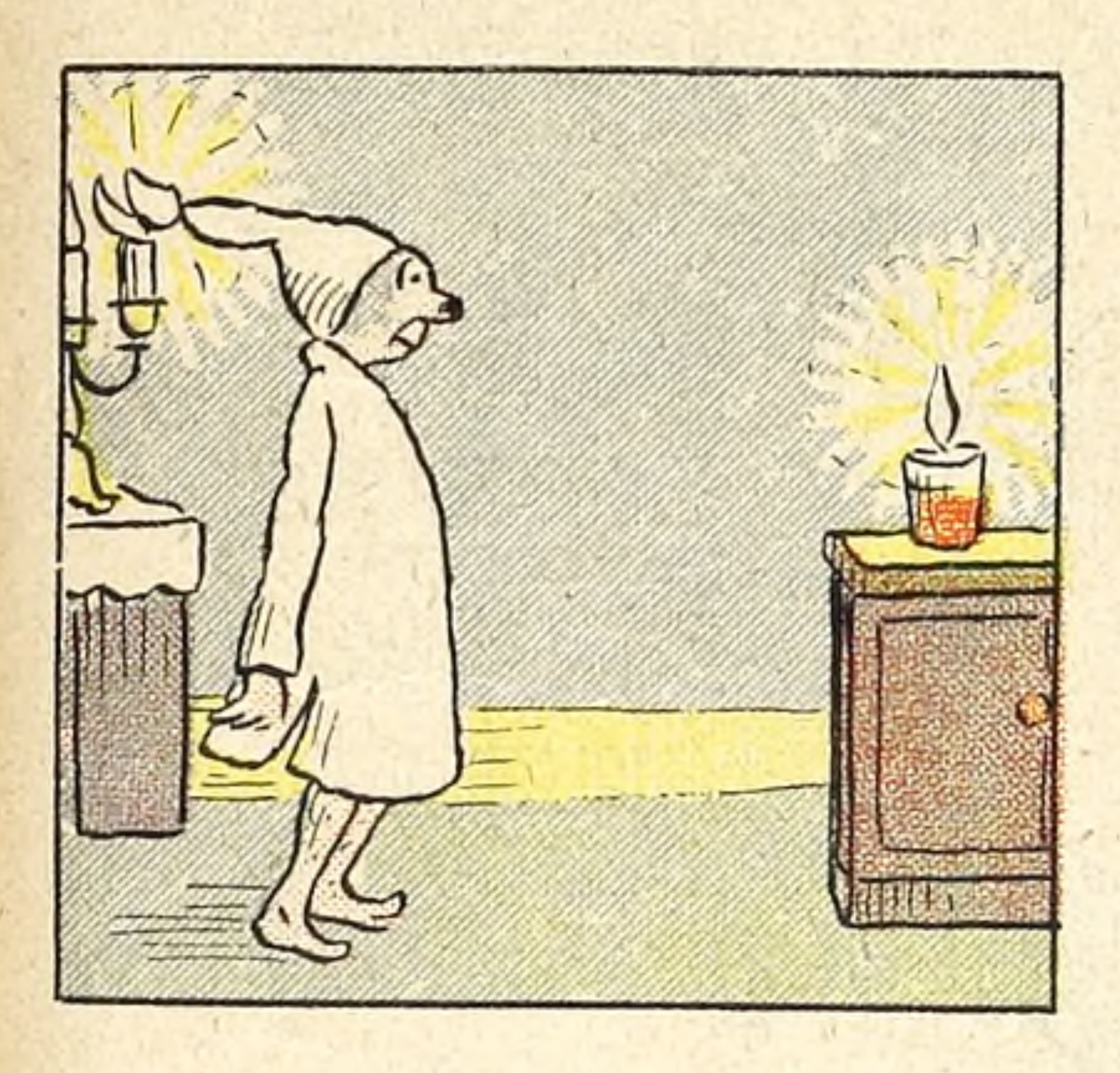
Las luces misteriosas



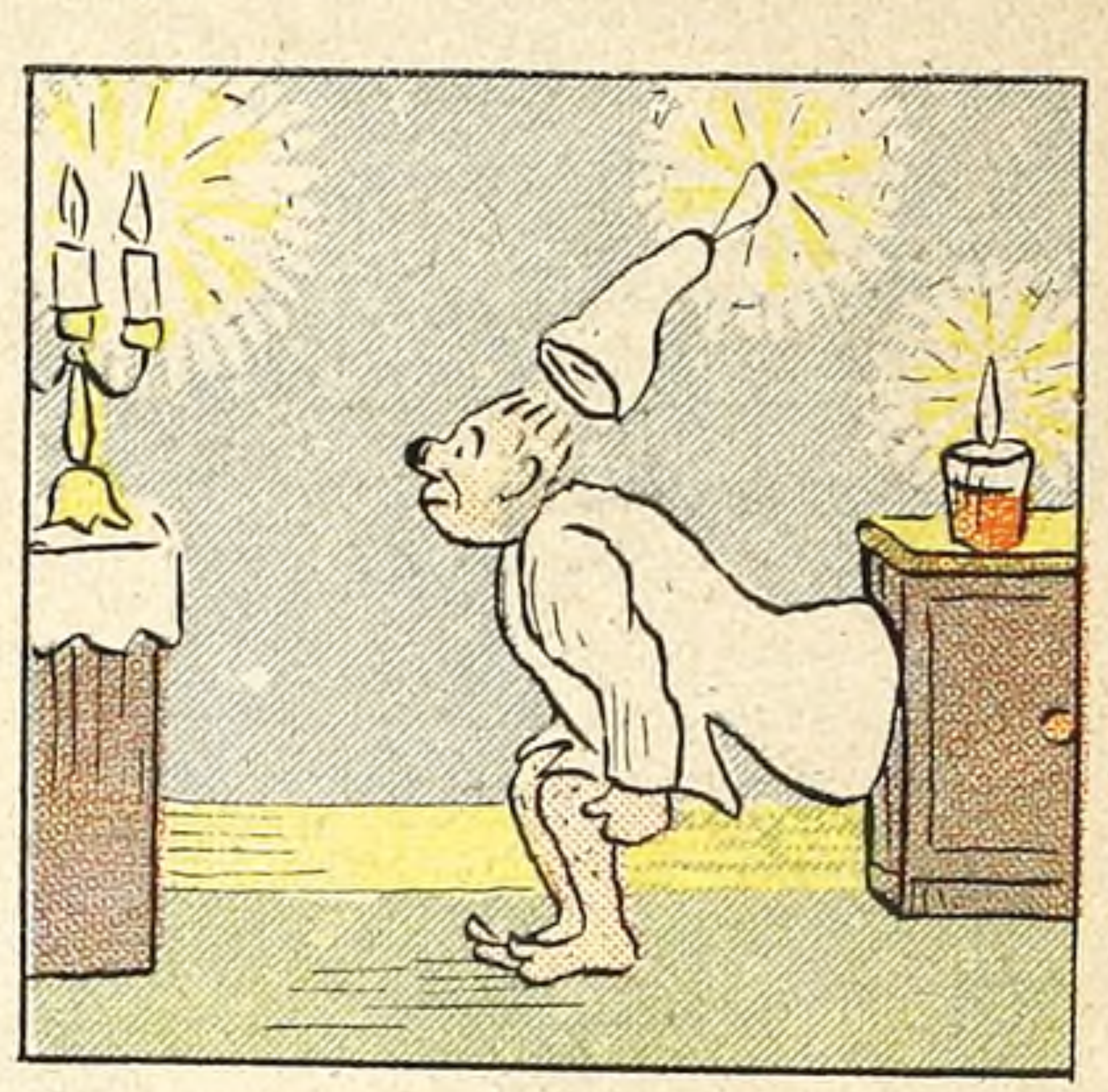
Examinemos con calma la situación. ¿Habré yo descubierto unos rayos B ó Z?



¡Eh! ¿Se ha encendido la mariposa?



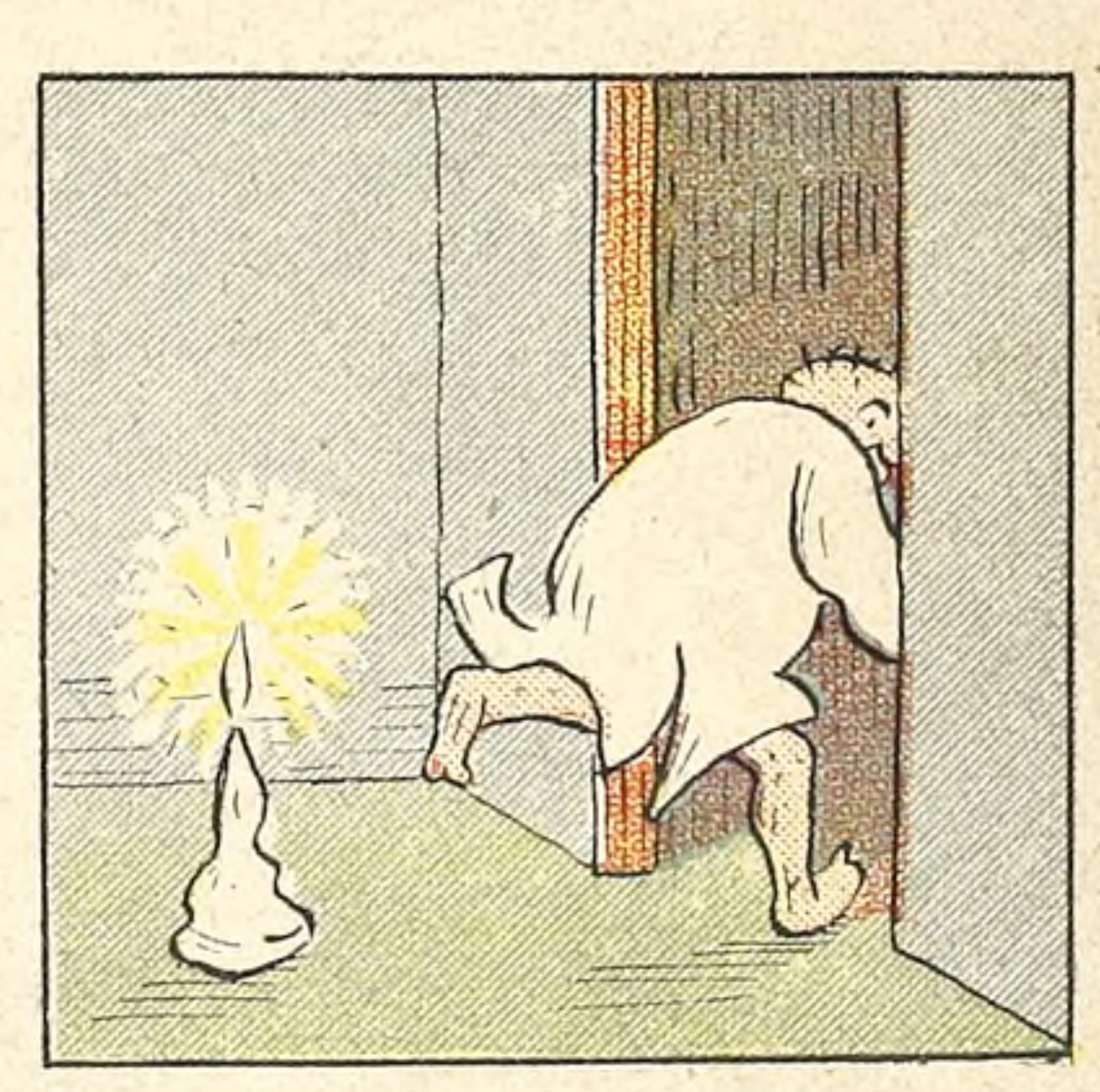
¡Dios mío! ¡Esto es grave, muy grave!



¿Qué? ¡Todas las bujías encendidas?



. . . . ¡ Ay ! . . . .



¡¡Socorro!! . . . ¡¡Socorro!!



NO ES LEGITIMO SIN EL NOMBRE JABON REUTER EN LA ESTAMPILLA DEL IMPUESTO SANITARIO
UNICO IMRORTADOR RICARDO ILLA.
VENEZUELA 610



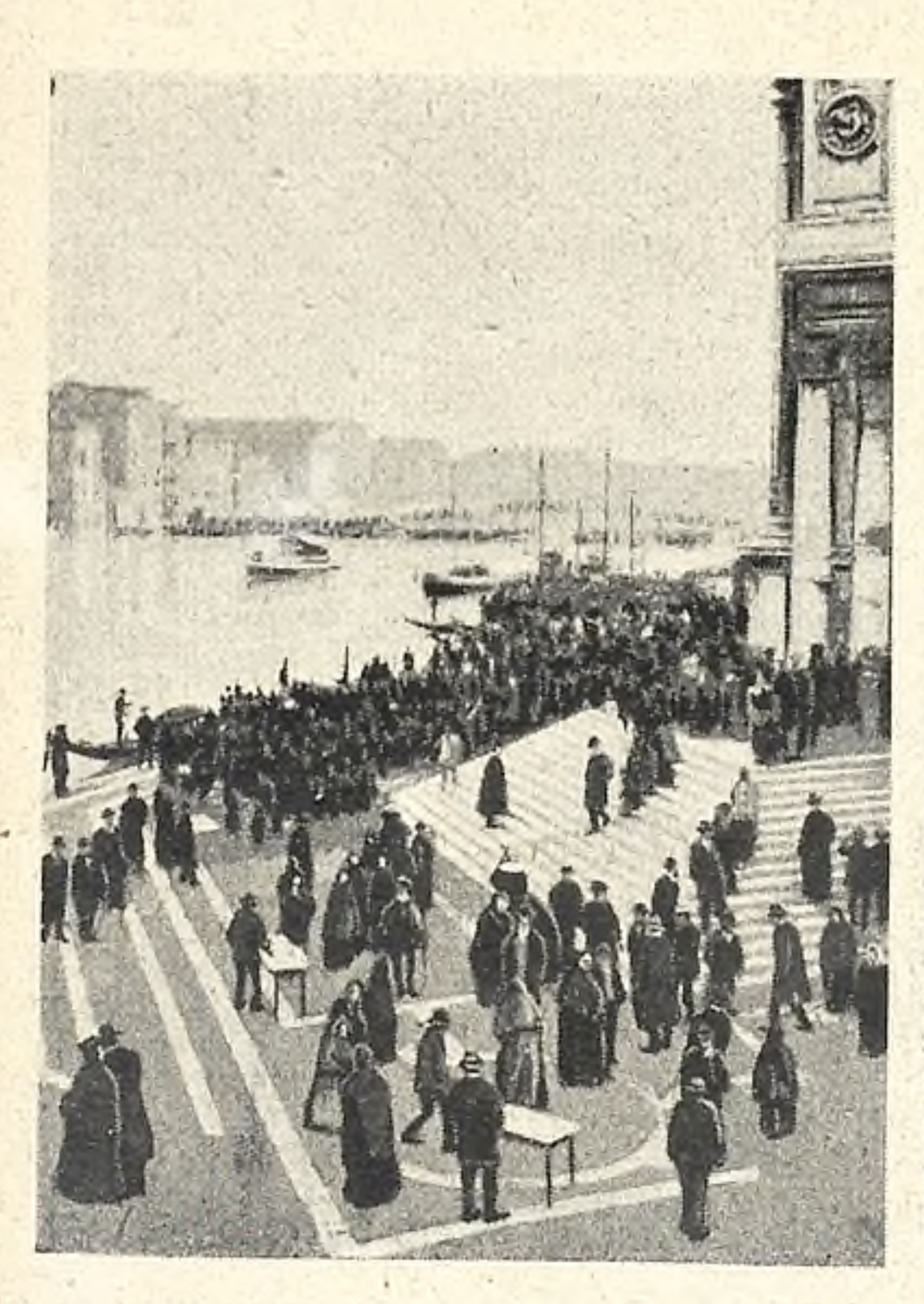
Bautizo del príncipe de Piamonte

El bautizo del príncipe heredero. — El heredero de la corona, nacido el 15 de septiembre, fué bautizado solemnemente el 4 de diciembre á las 10 a. m. en el salón de baile del Quirinal. La condesa Bruschi-Falgari, dama de la reina, llevaba al príncipe, que iba envuelto en ricas mantillas llenas de encajes y bordados. Fué madrina la reina Margarita y padrino el príncipe Nicolás de Montenegro, apadrinando también al heredero el príncipe Alberto de Prusia, en representación del emperador Guillermo, y el príncipe Arturo de Cónnaught, representante del rey Eduardo. La ceremonia duró unos veinte minutos.

La fiesta de la Salud en Venecia.— Una de las fiestas venecianas más características es la de la Salud, instituída por voto expiatorio, después de la peste del año 1640. La República fundó entonces la famosa iglesia de la Salud, en la que se gastó medio millón de cequíes.

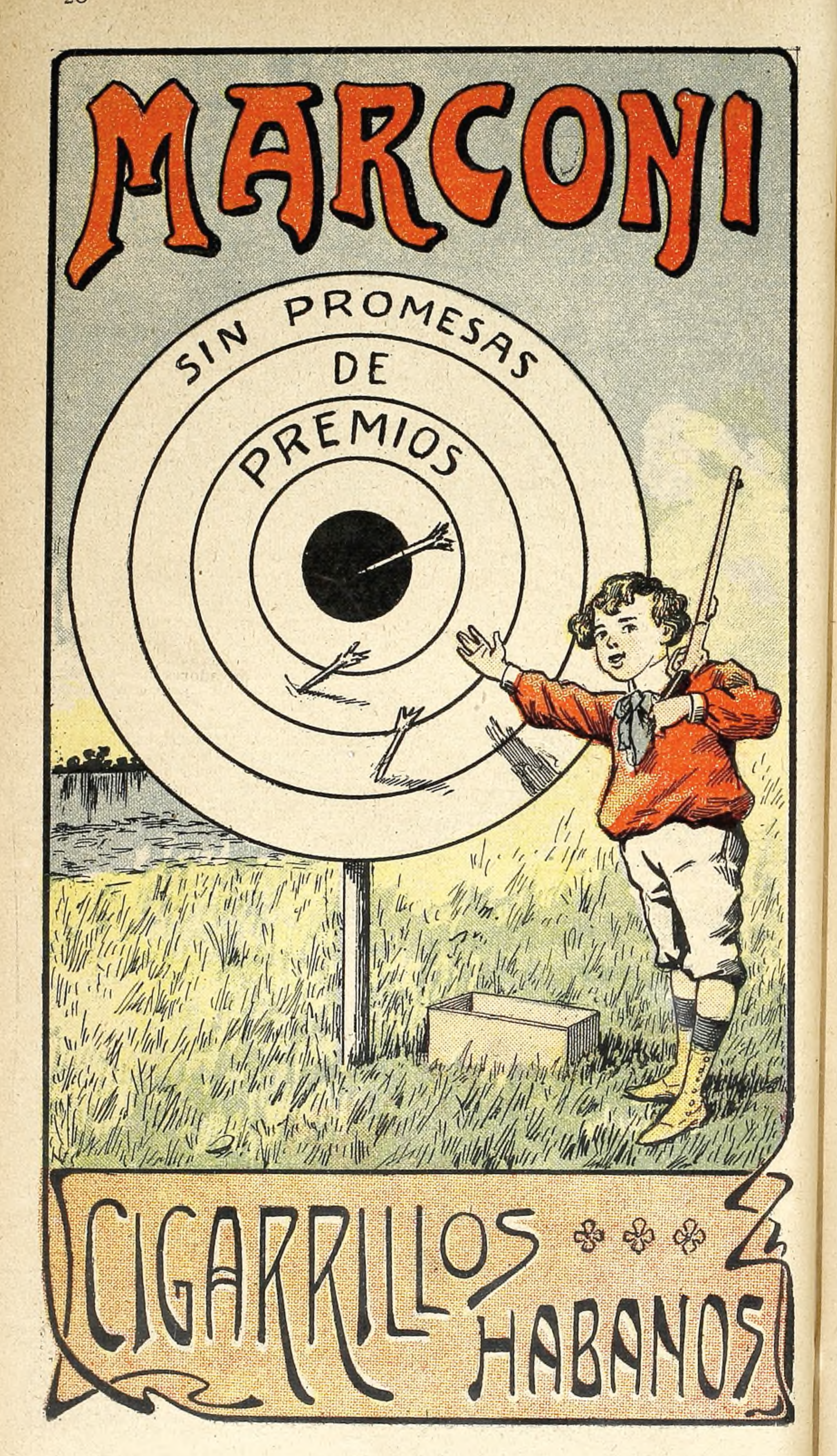
El día de la solemnidad, el dux y el senado iban en procesión al templo para asistir á la misa.

Actualmente la ceremonia es también interesante por la participación que en ella tienen todo el clero, las autoridades de la ciudad y el pueblo, que concurre en gran número.



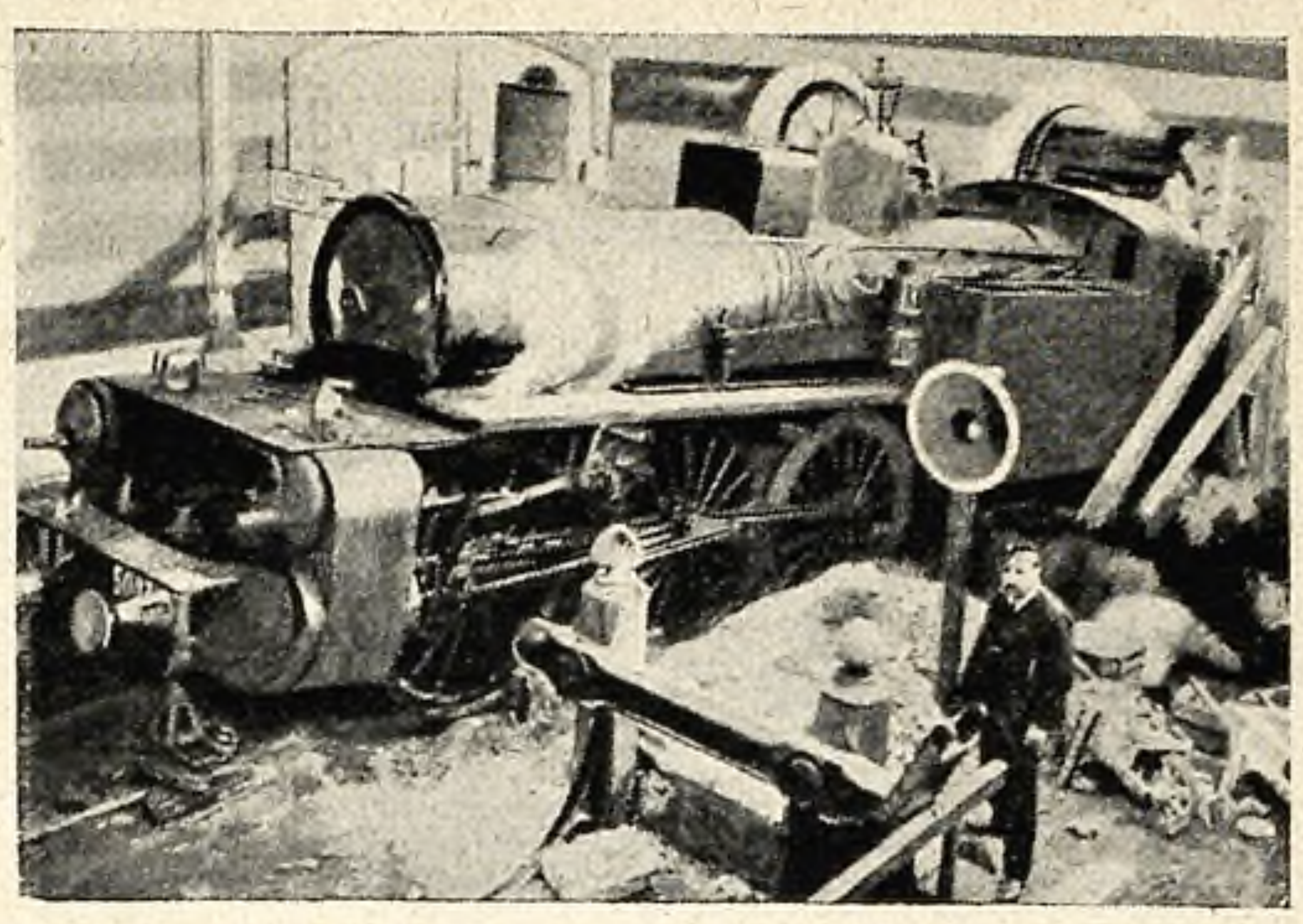


En Venecia.—Celebrando la fiesta de la Salud


MARCONI
SIN PROMESAS DE PREMIOS
CIGARRILLOS HABANOS



Accidente ferroviario.—El tren directo de Milán á Venecia llegó el 28 de noviembre á la estación de la última ciudad con un atraso de treinta minutos. No fué eso lo peor sino que entró con tal velocidad, que la máquina descarriló por no funcionar bien el freno, pasó el punto de detención, rompió la pared de enfrente y penetró en el depósito de los equipajes. Hubo el pánico consiguiente, y resultaron heridos cinco viajeros, aunque las heridas no fueron graves por fortuna.



El tren de Milán que entró en el depósito de equipajes de la estación de Venecia

Los accidentes de esta clase no son nuevos: algo más grave ocurrió no hace mucho en la estación de Fráncfort, donde la locomotora de un tren penetró en el restaurant, no causando por gran suerte víctimas entre la gente que estaba sentada tranquilamente á la mesa.

El capitán Clado.—Este oficial de la marina rusa á quien arrestaron por haber denunciado en los diarios las condiciones defectuosas de la escuadra del Báltico y haber atacado á varios oficiales, ha sido el hombre del día en San Petersburgo.

Sus denuncias, que tantas protestas levantaron en los círculos oficiales, fueron apoyadas por mucha gente conocida y por el pueblo. Millares de personas acudieron á visitarle en su prisión, pero se les negó la entrada. El señor Clado, á quien se le hizo justicia últimamente, es un oficial de grandes méritos.



El capitán Clado

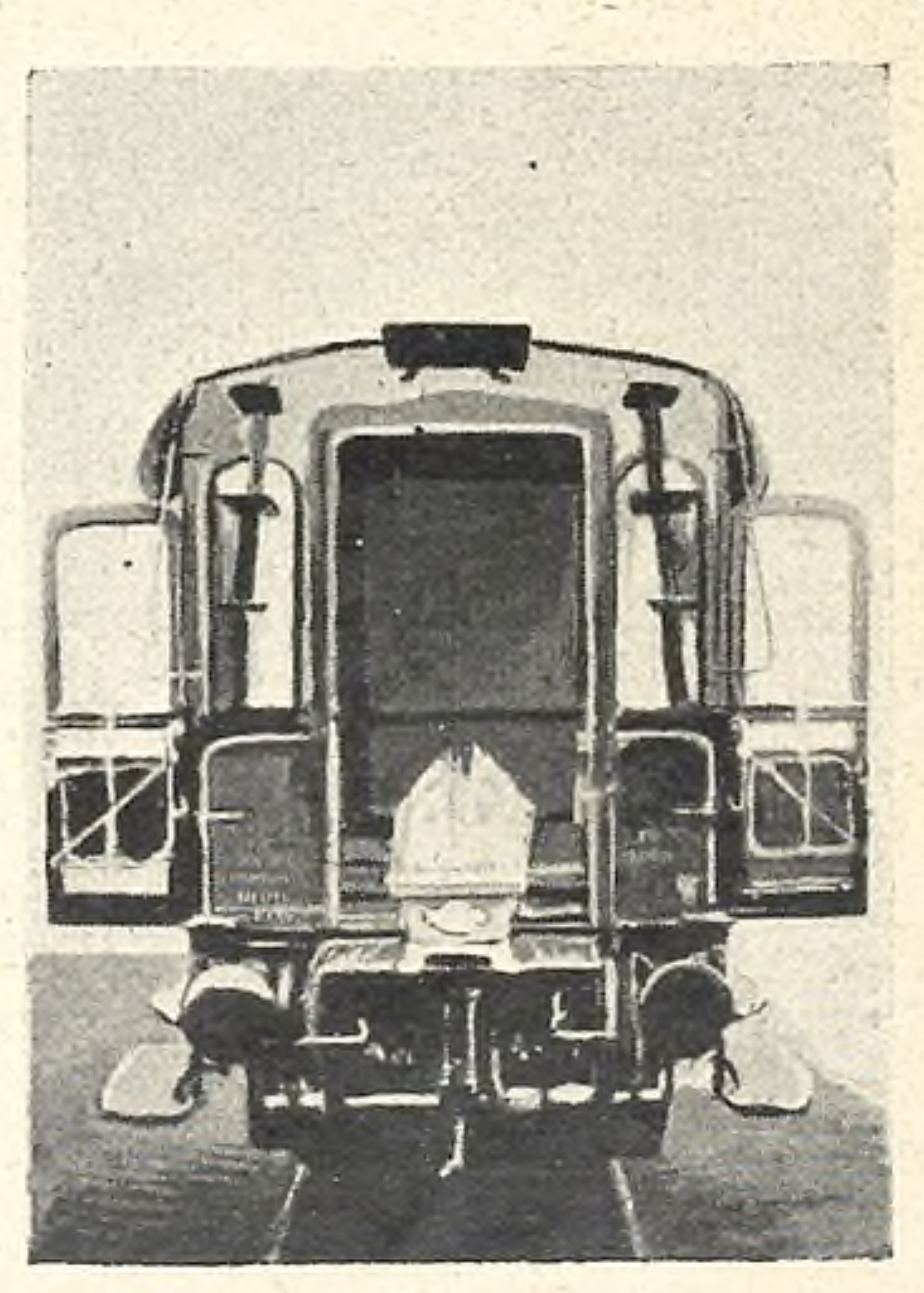
Casamiento de un famoso jockey. — Los periódicos ingleses han anunciado el casamiento del famoso jockey Otto Madden, á quien se ve aquí con su novia Catalina Ada Battle, de bastante más estatura que él. Al casamiento, que se efectuó en Bury St. Edmunds el 7 de diciembre, concurrieron muchos amigos y no pocos aficionados á las carreras admiradores del novio.

La conducción de cadáveres en ferrocarril. — En Alemania se acaban de construir unos vagones especiales para el transporte de cadáveres, que están ideados perfectamente y que, por lo mismo, examinan con interés las empresas de ferrocarril del extranjero con la intención de adoptarlos.

Los reyes de Inglaterra y los de Portugal.—Las fotografías últimas de estos soberanos que presentamos á los lectores, constituyen un recuerdo de la visita que el rey y la reina de Portugal



El famoso jockey Otto Madden con su novia



Vagón fúnebre alemán



APERITIVO-TONICO DIGIESTIVO y RECONSTITUYENTE

MOLINA y Cía. ⁂ JEREZ DE LA FRONTERA

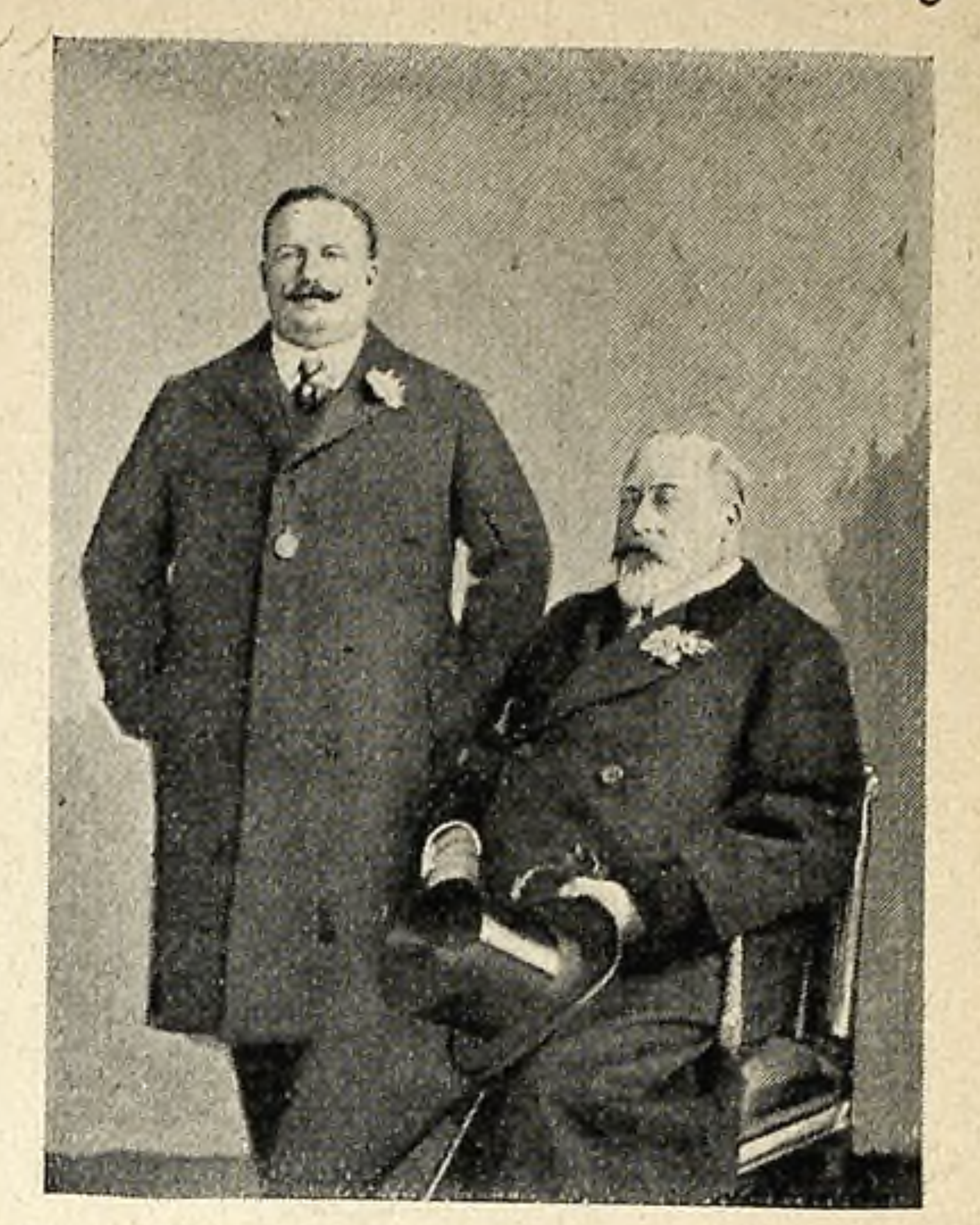
EN VENTA EN LAS PRINCIPALES CONFITERÍAS Y ALMACENES

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA EL RÍO DE LA PLATA

LÓPEZ HERMANOS Calle 25 de Mayo, 74
BUENOS AIRES



SS. MM. las reinas Alejandra y Amelia



El rey Eduardo y el rey D. Carlos de Portugal

hicieron recientemente á Inglaterra.

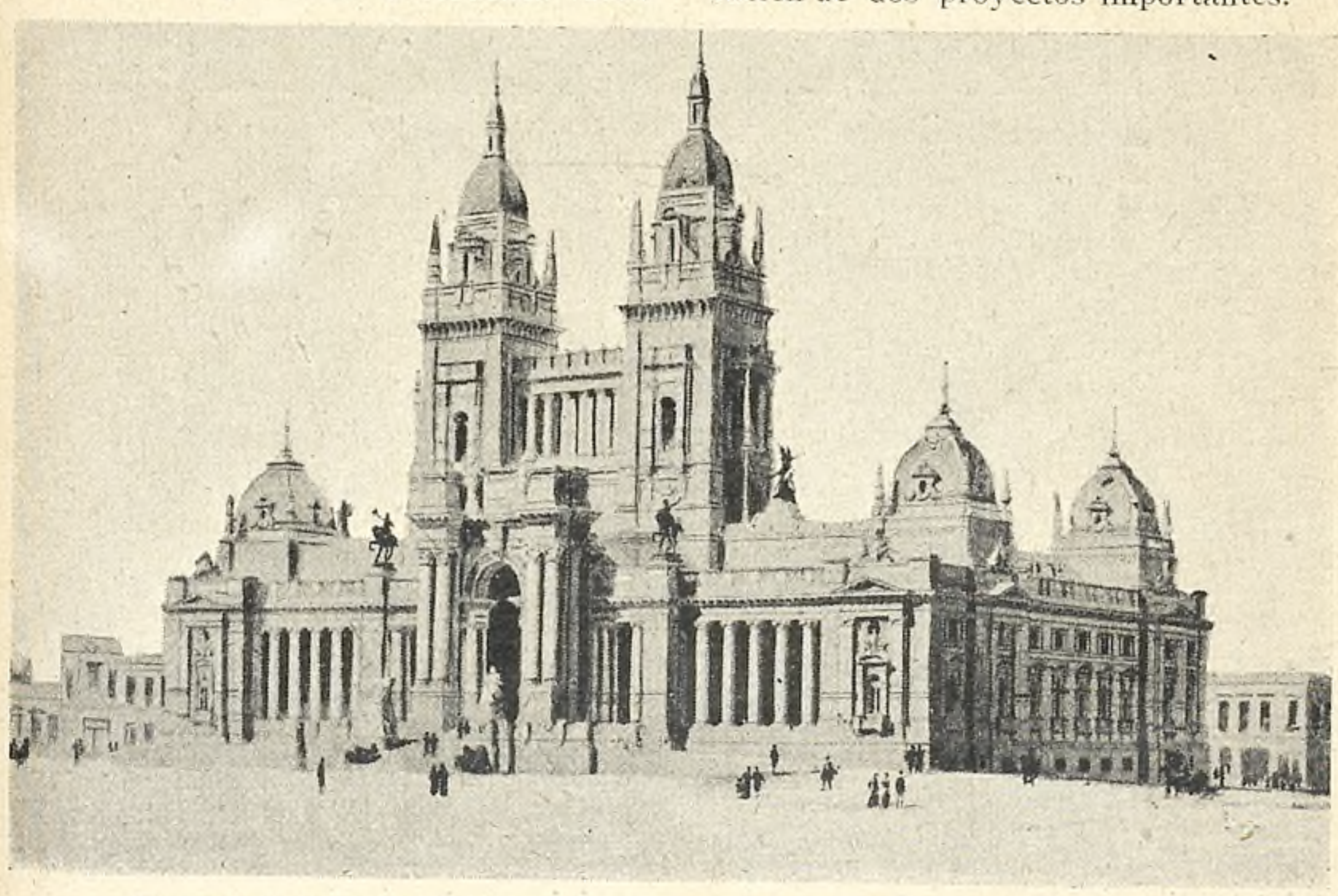
Sabida es la gran amistad que liga al rey don Carlos con el monarca inglés, expresión de la política que une á sus naciones.

El entierro de Mr. Syvetón. — El diputado francés Mr. Syvetón, que agredió al general André en la Cámara y sobre cuya muerte misteriosa se practican tantas investigaciones, fué enterrado en el cementerio de Mont-Parnasse. M. Jules Lemaître pronunció un discurso ante la tumba. No faltó gente que quisiera provocar desórdenes fuera del cementerio, pero la policía hizo que su propósito se frustrara.



El entierro de Mr. Syvetón

Proyecto de palacio del Parlamento en el Uruguay.—Este proyecto, premiado en la vecina República, fué presentado por el arquitecto italiano Rolando Le Vacher, bien conocido por sus trabajos en Buenos Aires. El señor Le Vacher partió no ha mucho á Italia en viaje de recreo y estando en Génova, unos señores que le habían conocido en este país, le comprometieron para la ejecución de dos proyectos importantes.



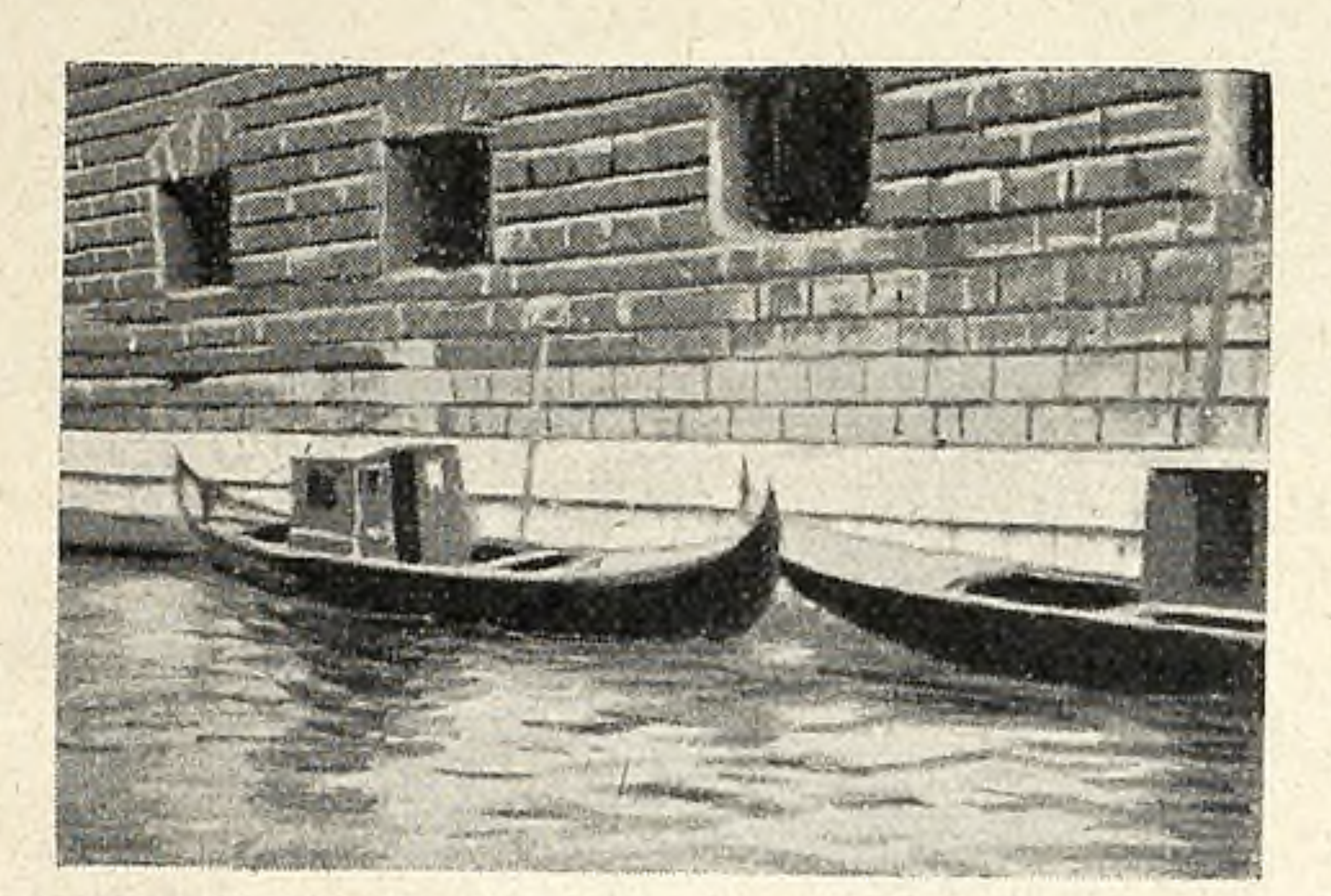
Proyecto de Palacio del Parlamento en Montevideo, por el arquitecto italiano Rolando Le Vacher

LO RARO Y LO CURIOSO

Góndola para conducción de presos. — En Venecia se conducen los presos en góndolas llamadas por muchos «Marías Negras». De esas góndolas pueden siempre verse una ó dos junto á la prisión á la que conduce el Puente de los Suspiros desde el Palacio del Dux. El pequeño camarote, de ventana enrejada, se cierra con llave, de modo que si la góndola se hundiera, sería muy difícil que se salvara el preso.

Mejoras del automóvil. — Los automovilistas de campaña y aun los que alquilan el nuevo y veloz vehículo están de parabienes con el ténder especial de Napier, para facilitar el transporte de equipajes. De esta manera lo que era un simple lujo ó pasatiempo tendrá una aplicación real para los viajeros, especialmente en los largos caminos carreteros y en las estaciones de ferrocarril, donde harán sin duda ventajosísima competencia á cualquiera otra clase de vehículo.

De la rivalidad industrial en este punto, deben esperarse muchas mejoras, así como la baratura del automóvil.



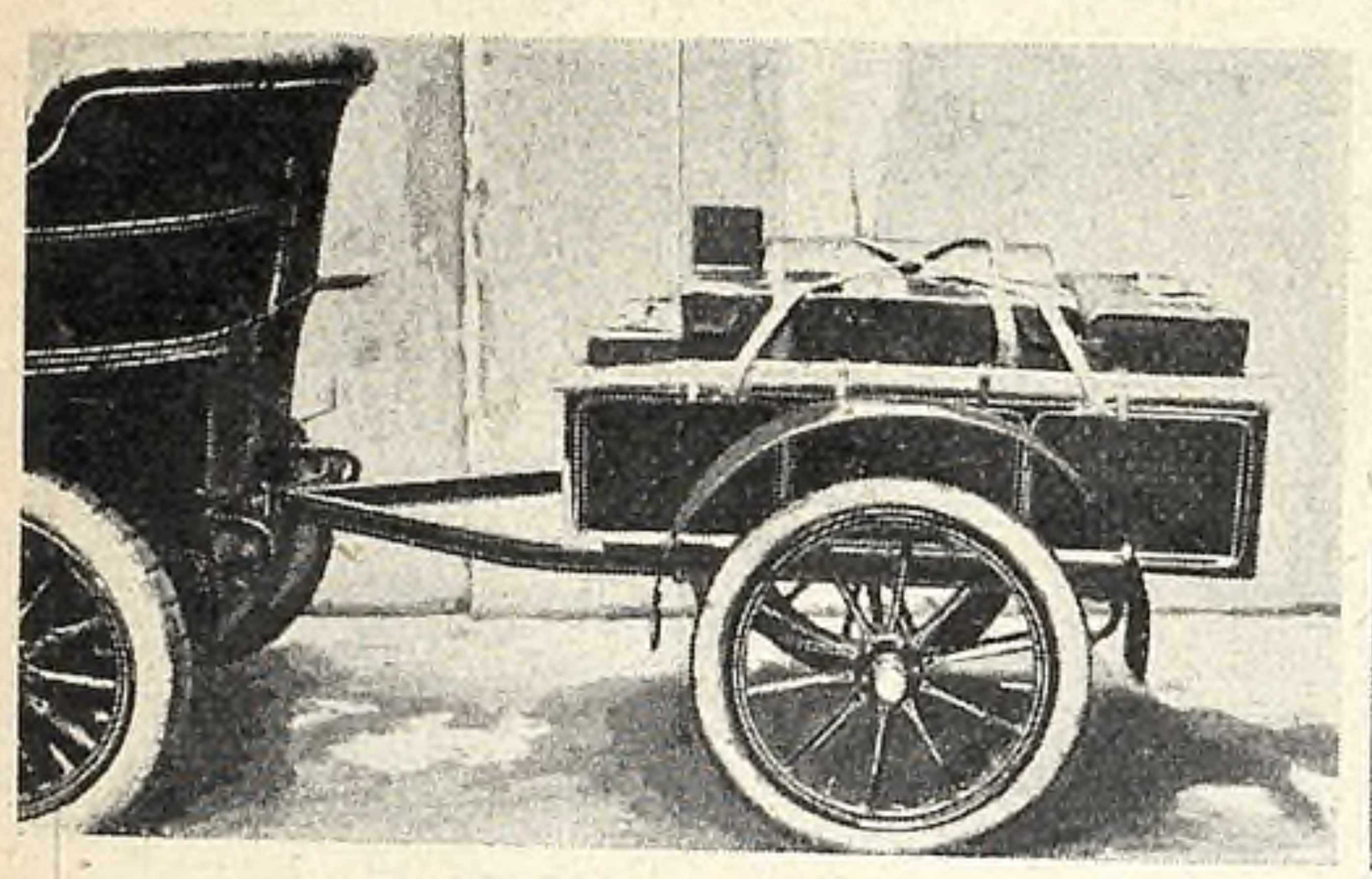
Góndola de presos en Venecia

Un huevo doble.— Ultimamente se ha depositado como cosa rara en el Museo de Wéston Park, en Shéffield (Inglaterra), un huevo de pato muy extraño cuya fotografía forma una de las curiosidades de esta página. Se abrió y no solamente contenía doble yema, sino que encerraba otro huevo completo con cáscara perfectamente endurecida.

El dueño del animal, que recogió el huevo extraño, lo mostró á varios amigos y todos convinieron en que merecía el honor de conservarse en un museo.

La Roca del Sapo. — En un valle cerca de Rústhall Common (Inglaterra), se encuentra una roca que por su situación y aspecto extraño es célebre en toda aquella región. Los habitantes la llaman la Roca del Sapo, y los que pasan por la localidad no dejan de ir á verla, recorriendo la milla que la separa de las casas. Más allá, se encuentran las Rocas Altas, famosas en Sússex.

Se concibe, al ver las formas caprichosas de ciertas rocas, que la imaginación popular creara sobre ellas en otras épocas las leyendas cuya narración siempre encanta.



Ténder para automóviles



Huevo doble



La Roca del Sapo (Inglaterra)

¡OIDO al diálogo!

Y

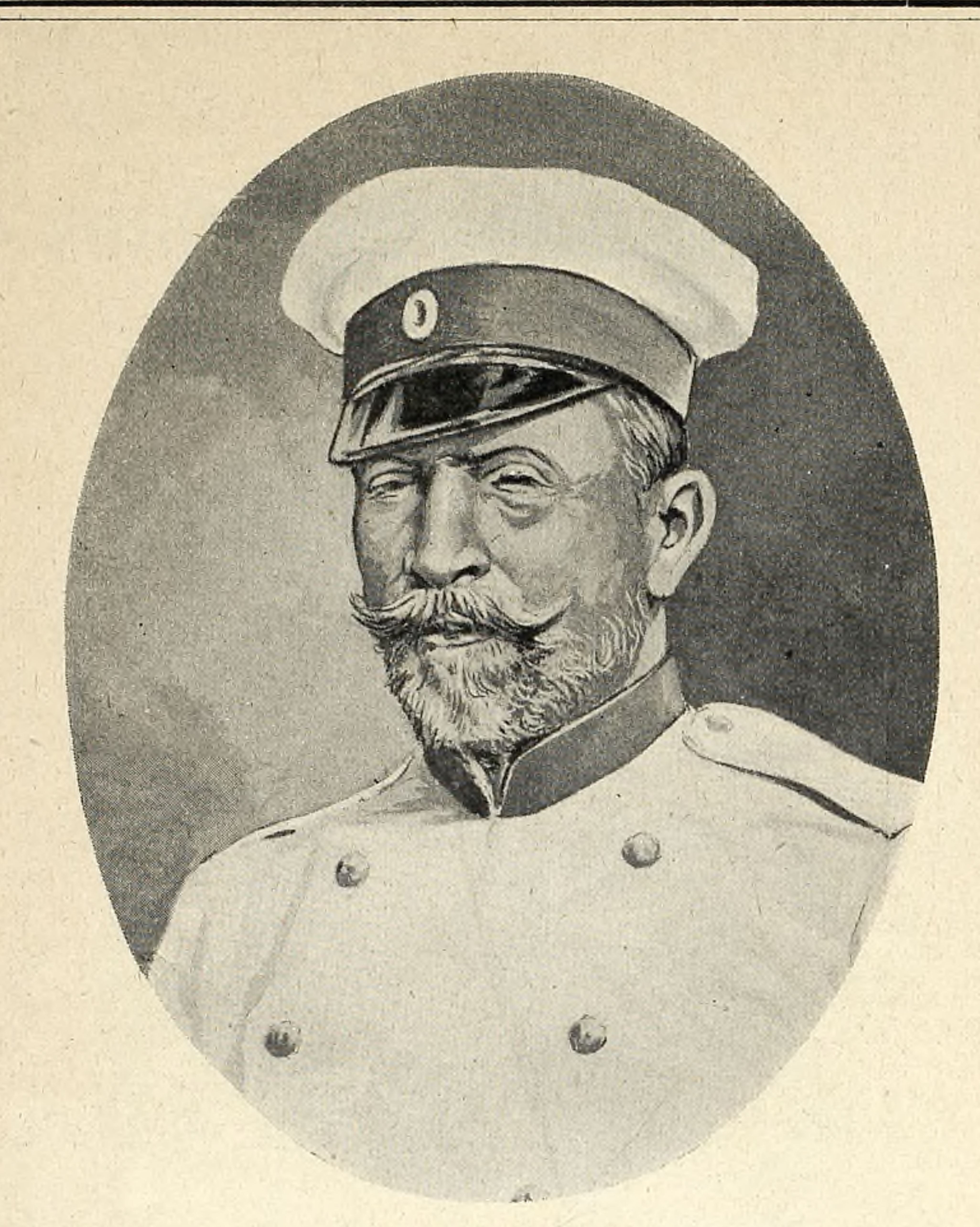
OJO á los cigarrillos 43



—Ya sabes que el trabajo acorta los días.

—Por eso fumo **Cigarrillos 43,** porque desde que acabo uno hasta que prendo otro, los minutos me parecen siglos.

PICCARDO y C.ª DEFENSA, 1278



STOESSEL

¿Quién no conoce el nombre de este ilustre varón?

Sus hazañas en la defensa de Port-Arthur, donde si fué vencido no ha sido derrotado, le hacen digno de figurar al lado de los Césares y Napoleones. Su heroísmo ha tenido que estrellarse contra la voluntad férrea de los nipones, quienes con su valor temerario le han obligado á capitular. Encontrándose con su salud quebrantada y por su palabra empeñada imposibilitado para seguir tomando parte en la actual contienda, piensa visitar nuestra gran metrópoli, donde seguramente hallará respeto y admiración de sus semejantes y donde también encontrará los carruajes de LAZARO COSTA Y C.ª, que contribuirán á atenuar sus dolores físicos y morales, solazándole por parques y avenidas.

Bien por el Japón! Bien por Rusia!

Lázaro Costa y C.ía ✻ RIOJA, 280

Unión Telef., 23 (Once) — Cooperativa, 125 (Oeste)



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

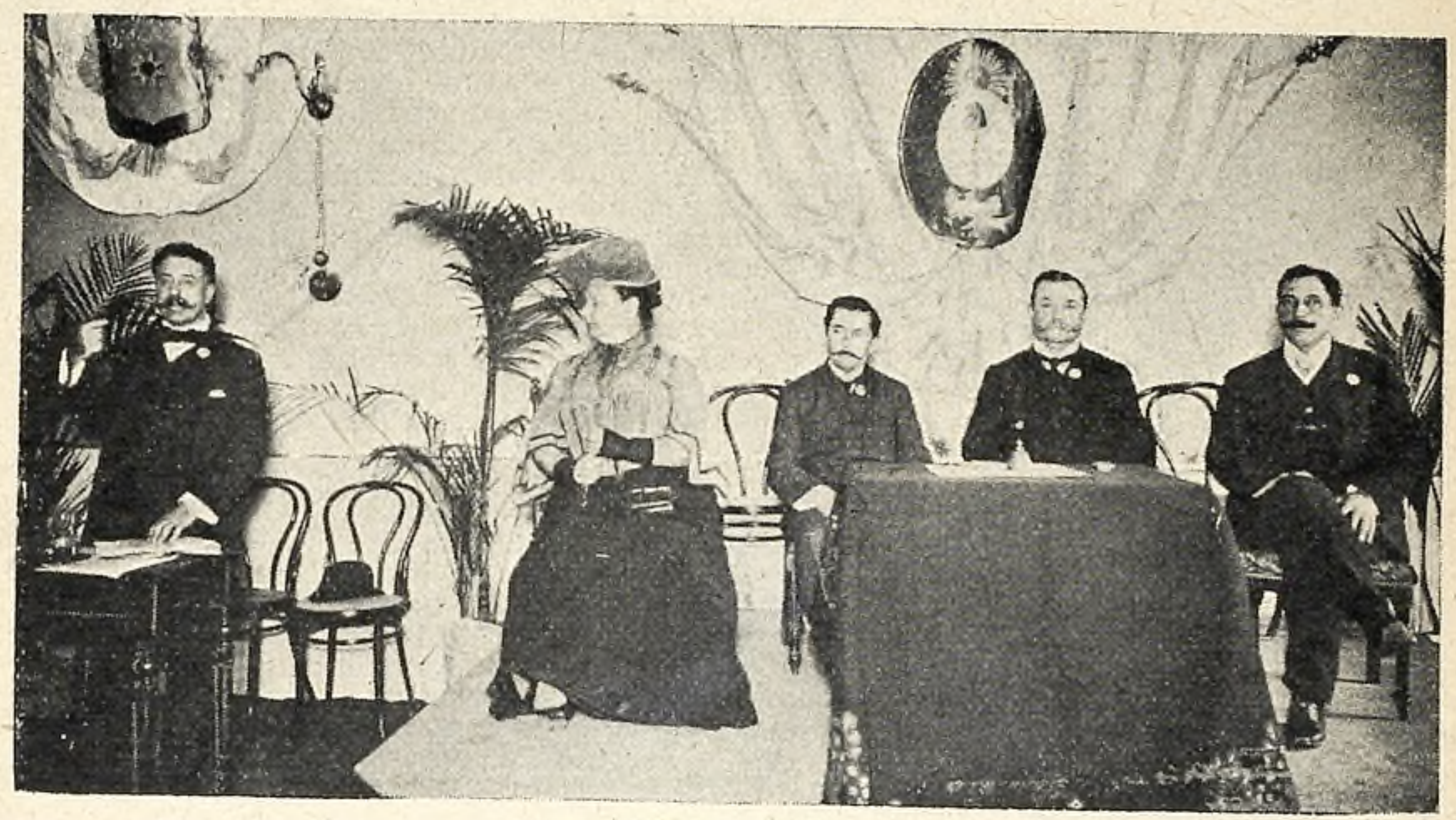
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II. Buenos Aires, 14 de Enero de 1905. Núm. 17

LA CLAUSURA DEL CONGRESO POPULAR DE ENSEÑANZA



La presidencia del Congreso

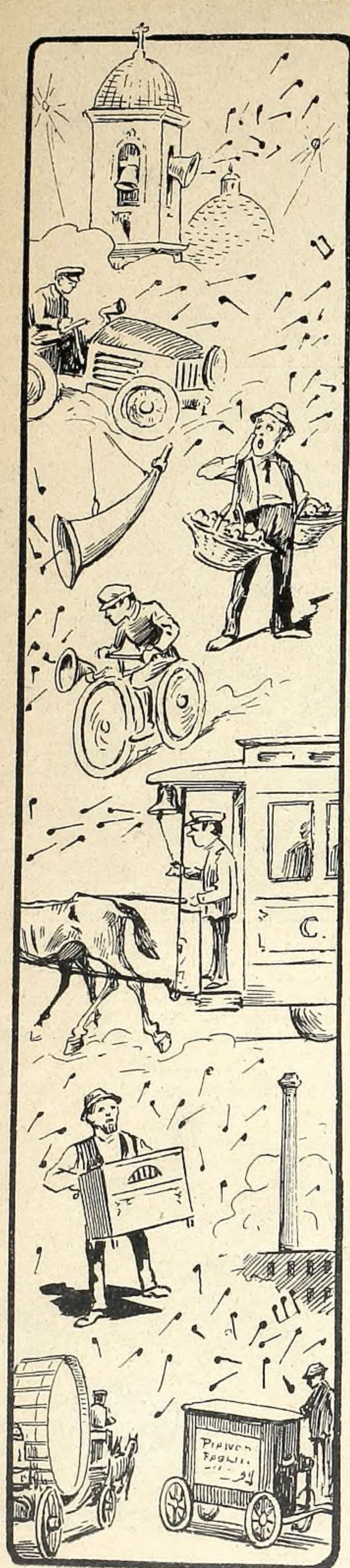
Breve pero aprovechada ha sido la duración del Congreso Popular de Instrucción Pública. En sólo tres sesiones han tratado los puntos más interesantes que en materia de enseñanza se agitan entre nosotros y han llegado á formular conclusiones, que pueden servir de norma al Gobierno para resolver con autoridad profesional, trascendentales problemas de educación. El doctor González, que ha intervenido en los trabajos del Congreso y los ha ilustrado con la autoridad de su palabra, seguramente ha tomado nota de las conclusiones inspiradas en la ciencia pedagógica y en la práctica profesional de los congresales.

La sesión de clausura fué torneo de elocuencia donde se hicieron oir elocuentes discursos del profesor Victoria, del P. Sisson, y del doctor Bianco. Uno del señor Manuel Derqui fué la última palabra del Congreso y resumen de sus trabajos.



El público en la sesión de clausura

Charlas del P B T



¡Loado sea Roseti! La queja formulada por un numeroso grupo de vecinos contra el empleo abusivo de los toques de campana en las iglesias, dicen que ha dado lugar á que el intendente someta á la aprobación de la Comisión Municipal un proyecto «reglamentando los sonidos de la metrópoli».

Se necesita ser muy sordo para no sentirse inundado de júbilo y ebrio de alborozo ante noticia semejante. ¡Pues ahí es nada el bienestar que para el tímpano del vecindario representa esa mejora fónico-urbana!

Vais á conocer muy pronto la influencia que en el progreso de una población ejercen las moderadas funciones auditivas. Porque no dudéis de que este adelanto en que hoy suponemos á Buenos Aires, no llega ni á la mitad del que hubiera alcanzado con autoridades más compasivas del oído público.

La tolerancia acústica con que hasta hoy se dejó armar estruendo á todo el que quiso, ha acabado por hacer del abombamiento el estado normal de la cabeza, y es fácil comprender lo que esta perturbación perjudica al aprovechamiento de las facultades.

Lo milagroso es que no nos hayamos vuelto locos, hace ya mucho tiempo, los moradores de esta ciudad verdaderamente horrísona.

Repique de campanas para los llamamientos eclesiásticos; explosión de bombas para el anuncio de remates, boletines ó fiestas de caridad á la intemperie; estridores de sirena ó de silbato para anunciar sucesos de bulto, movimiento de vapores, entrada y salida de operarios en las fábricas, la venta del maní tostado, etc.; estrépito de cornetas, timbres y campanillas para pedir vía libre los automóviles, bicicletas, tranvías eléctricos y á sangre, coches del Correo y de la Asistencia Pública, carritos lecheros y otros enemigos del transeunte; machaqueo de los pianos y organillos que comercian con la caridad filarmónica; retumbo fragoroso de los carros de la carne, de las chatas con mercaderías, de los camiones de mudanzas y demás vehículos de igual tonelaje; gritos estentóreos de los vendedores ambulantes, principalmente de los que pregonan artículos que empiezan con *p*, como pescado, papas, plumeros y periódicos; y para llenar los pequeñísimos espacios de relativo silencio que tantos ruidos pueden dejar, los detonantes golpes de bombo con que se anuncian marcas de cigarrillos y los estridentes golpes de martillo sobre el cortafierro con que se parten los rieles ó los caños de gas.

Resulta de este atronador conjunto de sonidos que la voz natural de las personas queda velada hasta la afonía y es preciso vivir gritando para que se nos entienda, lo que obliga á un derroche de laringe, que acaba con el frenillo más resistente.

A esta costumbre de hablar alto debemos atribuir que la gente derive con tanta facilidad hacia la oratoria y se perezca por echar discursos con el más insignificante motivo. Y no me negaréis que esto significa atraso en un pueblo de gustos medio refinados.

Venga, sí, el humanitario proyecto sometido á la Comisión Municipal, y que le veamos pronto convertido en el apagador ó sordina de la capital resonante.

Y puestos á la obra de reglamentar el ruido, complétenla los ediles extendiendo los beneficios de la nueva ordenanza al empleo mesurado del diapasón en toda sonoridad susceptible de notas destempladas, ríspidas ó inarmónicas.

El estornudo tonante, el ronquido grosero, la voz campanuda, el chirrido de los botines nuevos, el canturreo desafinado, la tos explosiva, el chasquido perforante del látigo, la risa alborotadora, el llanto desgañitador, las conversaciones desentonadas, los palmoteos, los silbidos y en general todo lo que es ingrato al oido debe prohibirse en absoluto ó al menos sujetarse á restricciones que lo mantengan lejos de la ofensiva altisonancia.

Cuando más, puede consentirse el clamoreo de los contribuyentes, el vocerío de los electores burlados y el murmullo de los políticos descontentos.

Triunfante el *sotto vocce*, el susurro, el cuchicheo leve, el *pianíssimo*, el plácido silencio, Buenos Aires será lo que debe ser y no una olla de grillos, una caja de truenos, una batahola infernal, de la que pueda decirse que tiene «mucho ruido y pocas nueces».

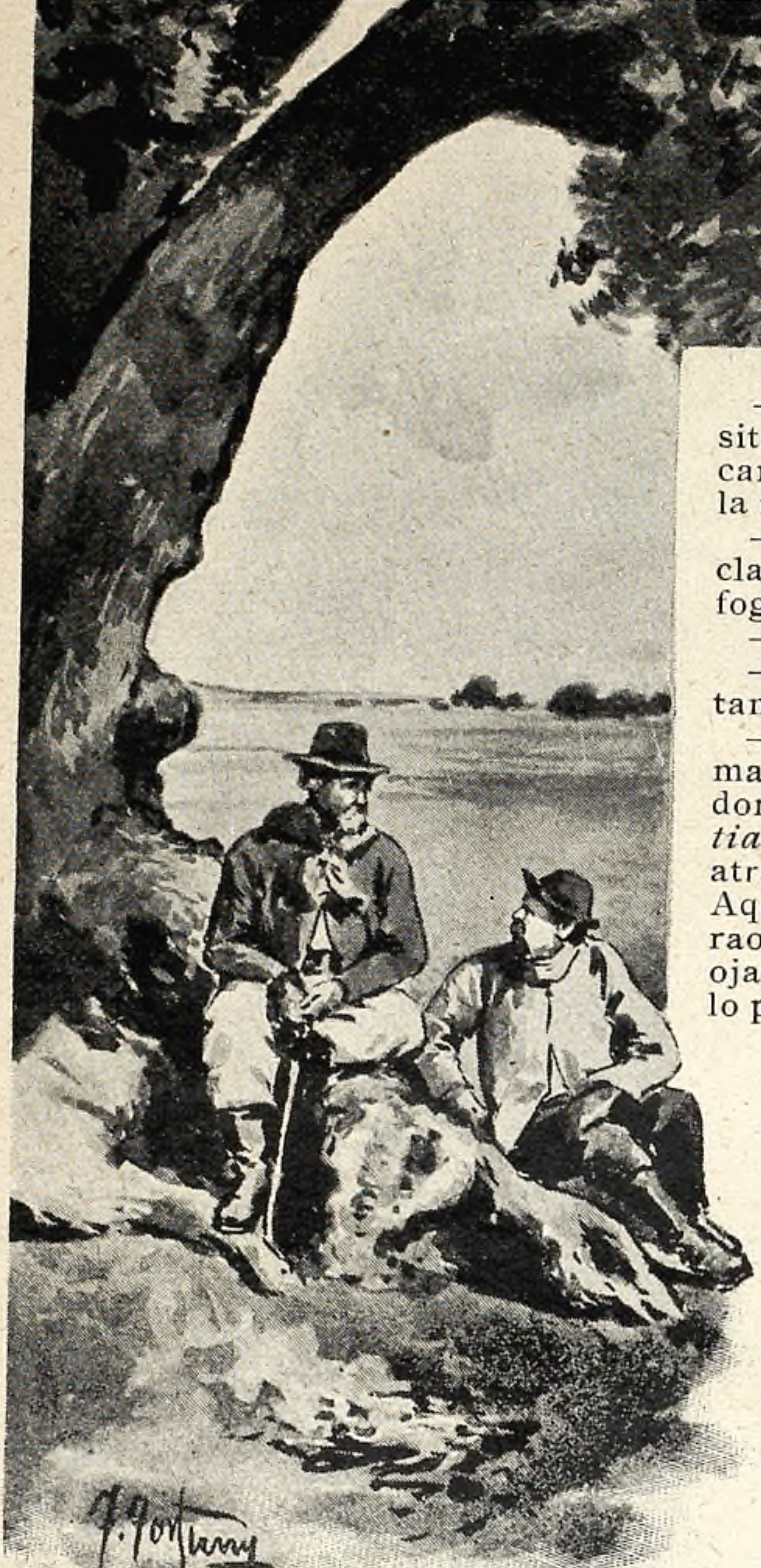
P B T.

CARLOS GUIDO SPANO



Pinta y esculpe en rimas soberanas
con el arte de Fidias y de Apeles,
y hoy lucen en su frente, como hermanas,
la diadema blanquísima de canas
y la verde corona de laureles.

Cimarroneando



Hallábanse, junto al vivo fogón y sentados sobre la espesa raíz del viejo ombú que se alza frente á una humilde pulpería, don Nicanor y su compadre *ño* Ciriaco Ramos, ambos antiguos puesteros de la vecina estancia *La Isla Verde*.

—¡Ah! ¿no sabe, compadre, que la semana pasada estuv'en la ciudá?—decíale don Nicanor á ño Ciriaco, al mismo tiempo que le alargaba un *amargo*.

—¿Sí?...

—Y.... ¿si acuerd'é Reginalda?....—interrogó don Nicanor, sonriente, y con voz muy baja, casi al oído de su compadre, guiñando el ojo izquierdo; como para dar á comprender mímicamente que se trataba de alguna picardía cometida por la tal Reginalda, la que se disponía á referirle en calidad de secreto.

—¿E Reginalda?....—repitió Ramos, enseguida, tratando de atraer y avivar los recuerdos en su cerebro.

—Sí, compadre.... ¡Aquel jazminsito é mi tierra... !—agregó don Nicanor con el propósito de refrescar la memoria de su amigo....

—¿Reginalda? — volvió á repetir, clavando la vista fijamente en el fogón, *ño* Ciriaco.

—¿No ricuerda?

—No, compadre ...—dijo resueltamente Ramos.

—....Aquella mosa más linda que mañanit'é primavera — prosiguió don Nicanor—qui áura tendrá *ventiaños*, más ó menos... porque seis atrás apenitas contaba catorse.... Aquella que tenía un pelo más dorao qu'espiguit'é trigo.. .. y unos ojasos que cuando miraban pal sielo parecían querer gritar, pa decirle á esos lucieritos platiaos: *¡¡Les apuesto á que mis ojos brillan mucho más qui ustedes!!*....—exclamó levantando la vista y señalando el hermoso cielo salpicado de estrellas; luego interrogó: — ¿ No se acuerda, compadre Ramos?...

—No.... ¡qué quiere! soy de poca memoria.....

—¡No se ha de acordar!..... Aquella que, dende que se levantaba hasta que se acostaba, se la pasaba cantando, lo mesmo que silguerito alegre, y que su voz se oía hasta más ayá é la estancia vieja... Aquella qu'en cuantito dentrab'á un baile y'andaban los mosos dirritiendosé solos, lo mesmo que gras'é chancho si le dier'el sol é la siesta!.... ¡Reginalda, compadre, ó *la flor chiquita*, como le decían los paisanos!

—¡Ah!... ¡ya caigo!... ¡sí.... sí!.... ¿Me habla de aquella que salió é madrina di un hijo é *ña* Gertrudis? ¿no?... ¿D'esa que cuando sus dedos pulsaban una vigüela l'hasia sonar más bien qui órgano é casa rica?.... ¿Di aquella que mostrab'una sinturita más angosta que post'é alambrao y era más petisita que gallina pigmea?. . ¡Sí, compadre!... ¡áura voy dentrando!... ¿Esa qu'el padre tenía pulperi'ande corta la cuchilla... hay'atrás é *La Cautiva*... cerca, muy cerquit'é la lomita ¿no?

—¡La mesma!...

—¿Y di ahi?.... ¿qué le pas'á la pobresita?

—¿Qué le pasa?... ¿yo qué sé?

—¿Entónces?...

—La ví en Güenos Aires ...

—¿Ah, sí?... ¡ta güeno!....

Federico S. Mertens.



CARTA SEMIABIERTA

Estimada misia Inés
Catafalco de Polenta:
he recibido su atenta
con fecha del día 3,
en que á mi juicio somete
una difícil cuestión;
me halaga tal distinción
pero... me pone en un brete
Que su niña Margarita
entró en los dieciocho ya
y que, por lo visto, está
cada día más bonita,
que varios muchachos *bien*
por ella el seso han perdido
y, según usté ha podido
observar, ella también
se ha sentido traspasada
por el dardo del dios ciego,
y que quiere desde luego
ver esa herida curada
por el doctor que ella elija...
¿Le parece á usté anormal?
Pues yo hallo muy natural
lo que le ocurre á su hija.
Refresque usté, traiga á cuenta
la edad de su soltería
cuando ¡ay! usted no sabía
pasarse sin su Polenta.
¿Verdad que en lo cierto estoy?
¿conviene en que no me engaño?
Pues, justo: lo que á usté antaño
le pasa á su niña hoy.
Con su talento no escaso
usted la cuestión apunta
y me larga la pregunta:
«¿caso á mi hija ó no la caso?»
Usted me disculpe, pero
no se le ocurre al demonio
en cosas de matrimonio
pedir consejo á un soltero.
Mas la diré en puridad:
en cuanto haya quien la pida,
cásela usted enseguida...
con grande velocidad;
que en tales lances, es obvio,
ustedes van á su objeto,
y en este caso concreto
el que peligra es el novio.
Sí, señora, con franqueza:
yo, aunque su niña es preciosa,
antes que hacerla mi esposa...
¡me cortaba la cabeza!
Mujer que sabe latín
y cita á Fichte y Renán,
claro lo dice el refrán:
no puede tener buen fin.
Y su hija de usted, señora,
que es de saber un estuche,
no engañará á quien la escuche
sobre lo mucho que ignora.
Del Congreso de Instrucción
entre los miembros la he visto
tres días hace y ¡por Cristo!
sufrí la gran decepción.
¡Qué pico de oro! ¡qué labia!
¡qué chic! ¡qué frases sonoras!
por espacio de dos horas
nos tuvo la chica en Babia.
Y aún el aplauso se oía
que su triunfo coronó
cuando así me susurró
uno que á mi lado había:
—¡Y pensar que ese dechado
que en saber nos sobrepuja...
no sabe tomar la aguja,
ni cómo se hace un asado!—
. . . .
Y ahora, amiga, por favor
pido me disculpe usté
si nada añado á lo que
dijo mi interlocutor.

JUAN OSÉS.





Las noches de estío, según cierto *metaforizante*, «están respirando amor». No me opongo á la imagen, siempre que se me conceda que se lo respiran ellas solas casi todo; así es que apenas nos dejan á los demás la ración congrua indispensable para el vice-funcionamiento de los pulmones.

Quien haya pasado un veranito en Buenos Aires, se ríe del claro sol de la Provenza y puede llamar de tú al desierto de Sahara y al planeta Mercurio, que es una buena estufa. ¡Vaya un calor, señores! Las piedras de la calle no saben si enrojecerse ó no; las fachadas desprenden humo; el vapor de agua de la atmósfera adquiere una tensión de varias ídem y sus elementos, aunque no lleguen á disociarse, están de *monos*. Pero los que nos hemos hecho superiores á los golpes del calor y de la suerte, nos conformamos con amenazar al sol, mostrándole el puño cerrado, lo que siempre es un desahogo y buscamos el desquite después de cenar, disfrutando en la Avenida de Mayo la discreta luz de la blanca luna. ¡Hermoso espectáculo el de la Avenida en una noche de enero! El dulce viento norte, que crispa los nervios de los novatos, halaga delicadamente los nuestros, como una caricia templada á veintinueve centígrados y ocho décimas; las amplias veredas, iluminadas *a giorno*, ostentan su fantástica flora de mesitas, llenas de orfebrería multicolor; de jarritas y copas de cristal rojo, azul, blanco y topacio, que parecen hacer más frescos y codiciables los líquidos. En recipientes de caprichosas formas, elévanse pirámides de exquisitos helados; caen sobre los vasos á raudales la cerveza, el cassis, el oporto, el jerez, el madera, el whisky, el kummel, el cognac, el ron, el marrasquino, el ajenjo, y otros productos de destilería, todo lo funestos que se quiera, pero sin los cuales la vida carece de objeto razonable; hierve el café en las tazas y por todas partes surge victorioso el sifón, antídoto del calor brillante de Febo y del calor oscuro, recatado é hipócrita de la casta Diana ó Selene ó Proserpina ó Luna, si les parece á ustedes mejor. ¡Qué tentaciones y qué de celos mal reprimidos y de ansias reivindicadoras en los que recorren la Avenida sin tener los centavos necesarios para absorber una serie de cívicos ó de granadinas ó de cualquier cosa con un exceso de soda fresca! ¡Qué de cálculos sobre la plata que llevarán en los bolsillos los felices consumidores de vermouth, leche merengada, granizados, «sobrales», quesitos helados, old brandy, ginger ale y otras irritantes y deleitosas *burguesías!*

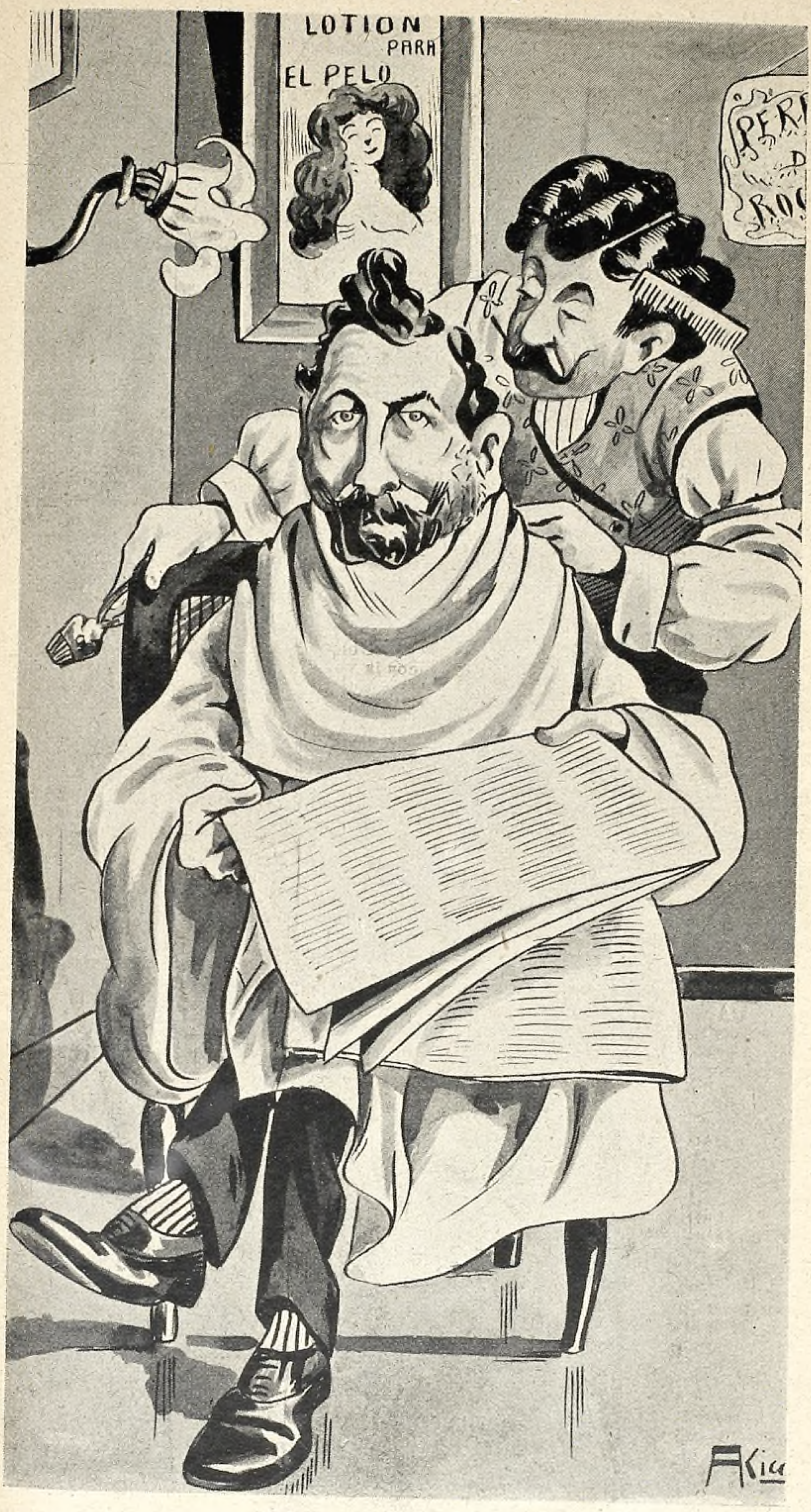
Bien venido sea el verano, con sus días de fuego y de incesante baño de vapor, con tal que podamos consagrarnos por las noches á los apetitosos ritos del culto de *la luna con soda*. Elévese á través del aire tibio y diáfano el humo azul de los cigarrillos y adormecidos en vago sopor, repitamos los pedidos al camarero y probemos un poco de todo con soda, con mucha soda que refresque nuestras fauces y haga estallar en nuestro organismo sus miriadas de pequeños proyectiles de anhídrido carbónico. Con esto, buena salud y no escasa plata, ya se puede arrostrar el estío en Buenos Aires, como en el mejor de los balnearios posibles.

A mí me tienen ustedes todas las noches «transitables» en la Avenida, de nueve á una, en cualquier mesa. Allí recibo cumplimientos, dinero y alhajas que convengan, mientras me consagro al culto de la luna con soda.

PIPPER MINT.



Cuestión capilar



El peluquero. — Se le está empezando á caer el pelo, doctor. ¿Quiere que le ponga un tónico?
Doctor Martínez Castro. — ¡Al contrario! Lo que necesito es un buen depilatorio. ¿No sabe usted que me han sustituido con un *Calvo?*



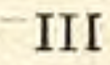
I

El señor Bonifacio Arlote, esposa y tres niños, buena familia, regularmente acomodada y temerosa de Dios y de las leyes, ocupaba una casita de su propiedad, cerca de una de las entradas ó salidas—según se mire—de la muy noble, rica, heroica y espaciosa ciudad de Buenos Aires.

La tal casita tenía cuatro piezas y media, patio, con un pequeño fondo en que había cuatro arbolillos enclenques, alguna gramilla, un rosal sin olor ni color, seis gallinas muy aromáticas á su modo, un perrillo viejo, de voz afeminada, que siempre ladraba inoportunamente; varios hormigueros que reventaban á cada paso y contra los que no había cianuro ni sulfuro eficaces, una que otra rata, tribus innúmeras de ágiles y rollizas cucarachas que se permitían las familiaridades más chocantes en la mesa y jugaban al escondite en las camas, y mucha humedad. Este último defecto ó exceso era lo que más molestaba á doña Crisanta Garrovillas de Arlote, que sentía puntadas y alifafes en una porción de órganos, de modo que al fin su marido resolvió, con harto dolor, deshacerse de aquella casa, heredada de sus mayores y á la que estaba ya muy hecho.

Tenía don Bonifacio una máscara de gravedad que infundía respeto á los que no le conocían; porque, en el fondo, era tan tímido como una heroína de novela de 1818. Cuando se avistó con el rematador, necesitó Dios y ayuda para explicarle su atrevido pensamiento; firmó el compromiso con mano trémula y llegó á su casa tan abatido como si hubiese dado cima á todas las empresas de Hércules y Teseo, en una sola tocada. Suspiraba, mirando aquellas habitaciones tan feas en las que habían transcurrido los 45 años de su insípida existencia, y doña Crisanta, enternecida á su pesar, le acompañaba en el sentimiento.





II

Cuando se publicó en los principales diarios el aviso del remate, los esposos Arlote lo leyeron con avidez y abrieron tremendas bocas.

«Casa magnífica, verdadero chiche, construcción modelo, materiales de primer orden, de los que ya no se emplean....

—¿Sabes que todo esto da que pensar? dijo Arlote. Ahora rellenan los muros con polvo, telarañas, bosta y otras cosas peores. Esto era sólido, nada de firuletes, materiales honrados...

—Es cierto, murmuró doña Crisanta. Cuando ya no se ha hundido...

—«Ubicación espléndida—siguió Arlote, con la voz conmovida—en sitio donde no hay quien venda; en barrio de pasado glorioso y porvenir memorable, indefectible y absorbente».

—¿Oyes, mujer? ¡Porvenir memorable! No; y lo que es los rematadores, saben entender.

—Sigue, sigue.

—«El edificio consta de cinco soberbias piezas, aplicables á todos los usos; con cocina, letrina muy capaz, pozo semisurgente de aguas medicinales; poético y reducido jardín, adecuado para las almas abstraídas y sensibles; huerto, arboleda, magnífico patio y todas las comodidades que se pueda procurar fuera de casa el comprador según su fortuna. Dimensiones inusitadas 7.25 de frente, con 10 al otro lado; 25.31 de fondo y unos cuantos martillitos de forma caprichosa en pro y en contra. Ver esta casa es amarla y amarla es tratar de poseerla y poseerla es chuparse los dedos. Base ínfima 8.500 pesos; variada flora y abundante fauna para el feliz comprador...... etc, etc.

III

Al terminar el sugestivo aviso, doña Crisanta lloraba, don Bonifacio hacía pucheros y los niños estaban compungidos.

—Esto es mucho mejor de lo que nos

figurábamos —dijo al fin Arlote. Hay que recobrar la propiedad á todo trance.

—¿Por qué no ves al rematador para que suspenda la venta?

—¡Imposible! sería una informalidad; se enfadaría ese señor tan respetable. Pujaré yo mismo por medio de un amigo y así veremos lo que esto vale.



Llegó el día de la venta y concurrieron, como siempre, muchos curiosos y algunos logreros, con más tres ó cuatro gurupís. Ningún comprador legítimo ofreció más de nueve mil pesos; pero entre los gurupís y el amigo de Arlote se arreglaron de modo que al fin se remató en 15.500 en favor del último.

Este, comprendiendo que Arlote estaba encantado con el horrible casucho y recordando que «de los amigos se vive» se hizo fuerte en su derecho, pagó por su cuenta la seña y no consintió en abandonar el negocio hasta que Arlote le compró su propia vivienda por 17.000 pesos.

IV

—Carillo nos ha costado, decía don Bonifacio á su esposa después del arreglo definitivo del asunto; pero al fin, volvemos á estar en nuestra hermosa casita y ahora desafío á nadie á que nos la quite hasta que hayamos dejado aquí los huesos.

—Poco nos ha faltado, suspiró la pobre doña Crisanta.

—No te apures, mujer. Todo el que se mete á especulador, tiene algún tropiezo al principio. Pero empieza á tomarle gusto al pichuleo y... tú verás, tú verás...

Y se sintió muy tunante y vivo cuando pagó al rematador, al escribano y á los gurupís.

E. VERA Y GONZÁLEZ.

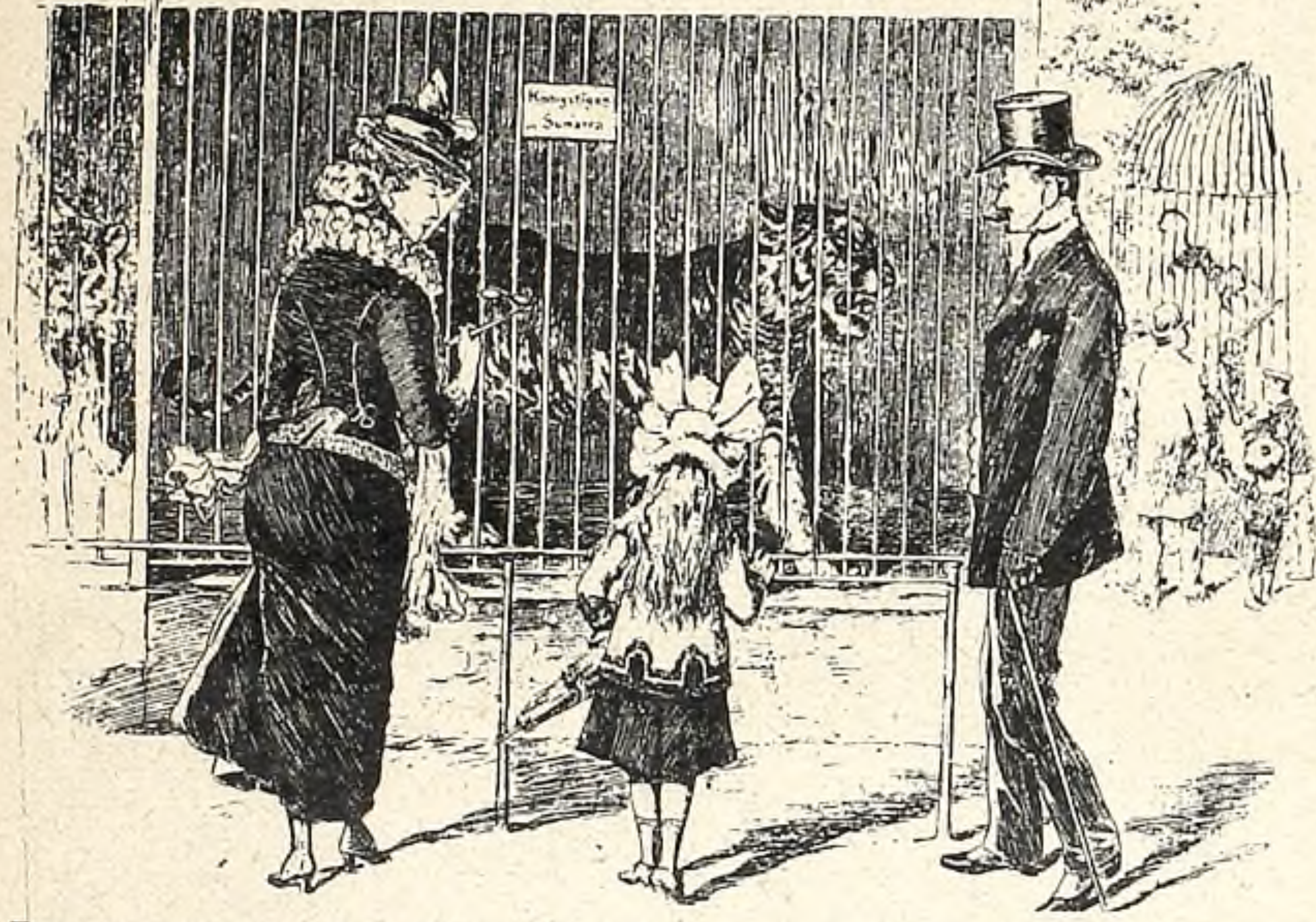
Perspicacia policial



—Diga, vigilante: ¿sabe quién es el muerto?
—Debe ser el que va en el primer coche.

Entre animales

Llevar á un niño al jardín zoológico de Palermo es un placer puro y no muy dispendioso, pues no cuesta más que diez centavos en cualquiera de los domingos no consagrados á la soberanía popular, fuente de todo poder, etc. Pero no nos apresuremos á extasiarnos ante esa baratura; porque si va la mamá, cuesta otros diez centavos y el papá otros diez y los demás pebetes, sin distinción de sexo, edad, estatura y demás señas personales, participan de la igualdad ante el níquel. Agreguemos el tramway de ida y vuelta, las masitas callejeras con ó sin estelas de moscas é impresiones digitales, la entrada de rigor en la confitería y demás imprevistos,y los diez centavos se habrán convertido en cuatrocientos veinte ó cosa así. Mas ¿para qué se quiere la plata sino para dejar de tenerla en cuanto se la tiene?



Por otra parte, las niñas y niños son muy preguntones y esto permite á los papás el darse corte de maestros, lo que siempre da cierta importancia. Algunas veces hay que hacer esfuerzos endiablados para satisfacer tal ó cual cuestioncilla embarazosa; pero ¡ay del papá que se calle! se desmonetiza en seguida.

Ante la jaula de los leones se le ocurre á un nene una cuestión inquietante.

—Papá, me has dicho que las fieras cuando se comen á un animal vivo, arrojan por la boca el pelo. Dime, y cuando devoran á un caballero, ¿echan también el sobretodo y los botones del traje?

—Sí, hijito, pero tan desfigurados, que ya no sirven.

—Dime, mamá, pregunta una niña; ¿cómo se llama este gatazo tan grande?

—Tigre, hijita.

—Y ¿por qué le tienen en la jaula?

—Porque se come á las personas.

—Entonces ¿cómo hacen para cazarle vivo?

Al llegar aquí, la mamá dirige una mirada á su esposo, porque á ella le va faltando la erudición.

—A los tigres, hija mía—dice el papá—no se les puede aprisionar sino engañándoles. ¿Ves esas manchas que tienen en la piel? Pues bueno; algunos hombres que á fuerza de vivir entre fieras han aprendido su idioma, se colocan metidos en una jaulita de hierro bien cerrada y cerca de otra abierta en el camino del tigre y después de darle los buenos días, le persuaden de que las manchas de su piel han pasado de moda y debe quitárselas cuanto antes. El tigre les pregunta cómo y le dicen que si entra en la jaula de al lado y se revuelca un rato en el suelo se le pondrá la piel negra ó blanca del todo, como más le guste. Como el tigre es muy presumido, se apresura á seguir el consejo y entra en la jaula; entonces el hombre, saliendo de la suya, cierra la puerta con llave; la fiera queda encerrada y se acabó.

—Dí, mamá—observa un niño mirando la jaula de los micos—¿por qué no ha-



blan los monos?

—Porque así se ibran de que les hagan trabajar y estudiar.

—¡Ay! quién fuera mono entonces, mamita! Y dime: aquel señor tan feo y que hace tantas muecas ¿por qué te mira tanto?

—Porque debe ser un orangután disfrazado de persona, y como ha oído que yo te llamo *monísimo*, querrá ver si me descuido un momento para escaparse contigo á las ramas de los árboles.

—Vámonos entonces, mamá.

—Sí, yo creo que será lo mejor, porque los hombres monos se propasan con las señoras solas.

—¿Y por qué no les encierran en la jaula?

—Porque no mandamos nosotras, hijo mío.

Continúa el paseo y siguen las preguntas acerca del elefante, de los camellos, de las gallinas y de otra porción de seres *inhumanos*. Hay niños que dejan atrás á Sócrates en el afán de investigar las causas de toda clase de efectos. Son puro porqué ó «pura porquería», como diría uno de esos neologistas capaces de convertir en nombres y hasta en verbos las conjunciones menos flexibles. Estas lecciones peripatéticas no son perdidas nunca para los muchachos. Dígalo, si no, Rosita, que el domingo último, al volver del jardín zoológico, empezó á palmotear y á saltar como una loca ante su bondadosa tía Eduvigis y exclamó.



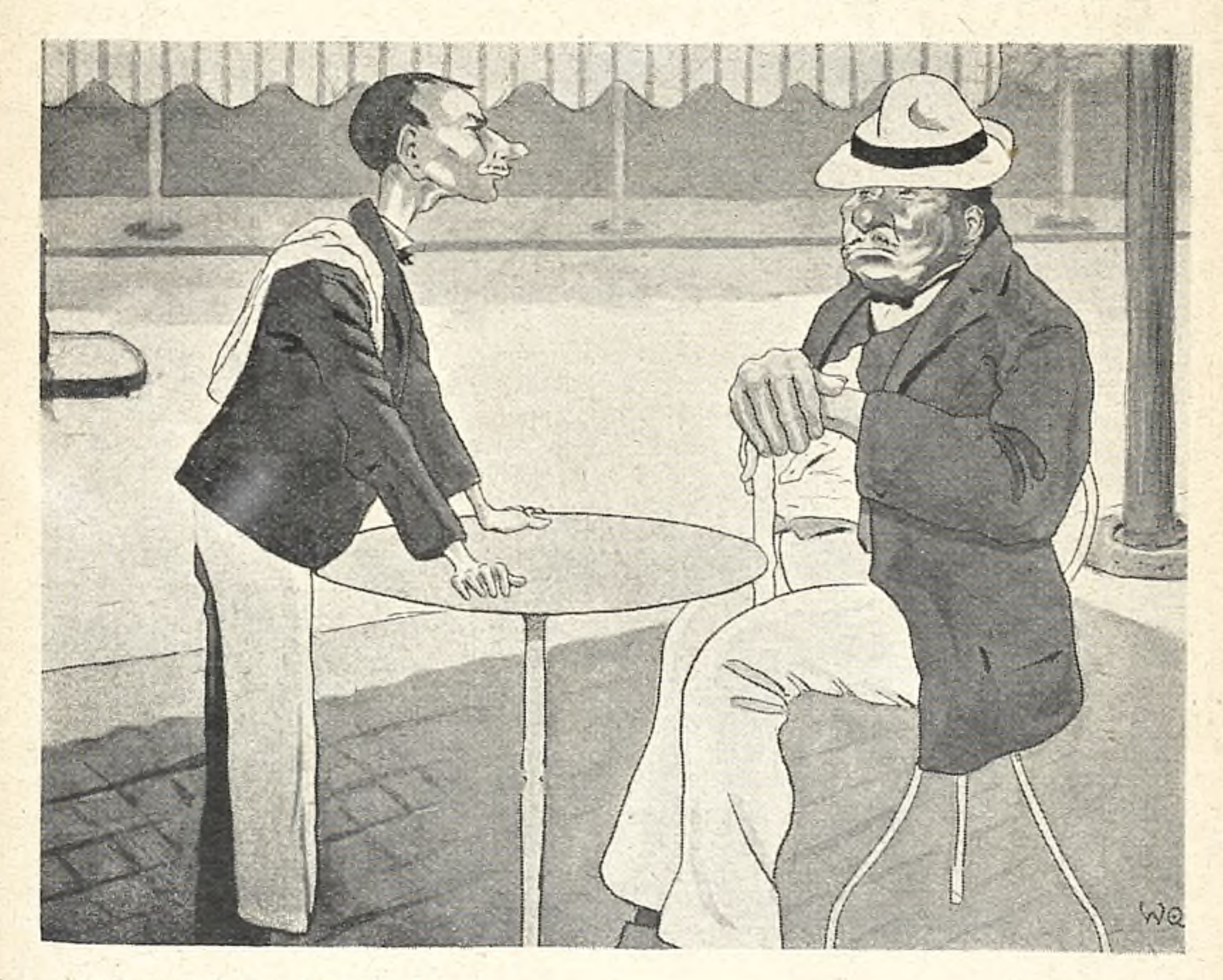
—Ya sé por qué no has querido venir á Palermo.

—¿Por qué, hijita?

—Para que no te hagan llevar niños á cuestas. Yo no sé quién se parece más una á otra; si la jirafa á ti ó tú á la jirafa.

BEBÉ.

En la Avenida



—¿Qué helados hay?

—Crema, chocolate, banana, limón, frutilla, durazno y granizado de naranja.

—Bueno... pues tráigame una copita de ginebra.



El que tiene algunos lunarcillos blancos en las uñas, es aficionado á todas las mujeres; pero tan enamoradizo como inconstante.

El que tiene las uñas arqueadas es orgulloso.

El que las tiene separadas del dedo en su extremidad y cuando las corta se le quedan muy reducidas, dejando un sobrante de dedo más que regular, no debe casarse, porque milagrosamente se escapará de ser víctima de la infidelidad de su mujer. Las uñas reducidas indican paciencia, hombría de bien, y sobre todo resignación en las calamidades.

Las uñas largas que á pesar de estar cortadas, se nivelan con la extremidad del dedo, son el emblema de la generosidad.



Las uñas transparentes y sonrosadas anuncian genio alegre, dulce, amable. Los enamorados de uñas transparentes suelen apasionarse hasta el delirio.

El que lleva las uñas largas y puntiagudas es tocador de guitarra, Ministro de Hacienda, sastre ó escribano.

El que las lleva algo largas, redondeadas y con ribete negro, es poeta romántico ó folletinista.

El que tiene en la uña del dedo pulgar de la mano izquierda varias rayas como si hubiesen picado tabaco en ella, es maestro de escuela.



Las uñas gruesas indican terquedad y mal genio.

El que lleva las uñas sucias por todas partes, es enclaustrado, filósofo, cajista ó tintorero.

El que tiene las uñas amarillas es hombre abandonado á toda clase de vicios; pero el que más le domina es el de fumar. Cúidese de no confundir á éstos con los que mondan naranjas sin cuchillo.

El que lleva las uñas muy redondeadas y lisas, tiene genio pacífico y conciliador.

El que tiene la uña del dedo pulgar de la mano derecha algo mellada, es un gastrónomo voraz, carcoma de sí propio, que por no perder la costumbre de comer se roe las uñas, que es lo que tiene más á mano.

Y por último el que las lleva cortadas sin igualdad, es pronto y resuelto.
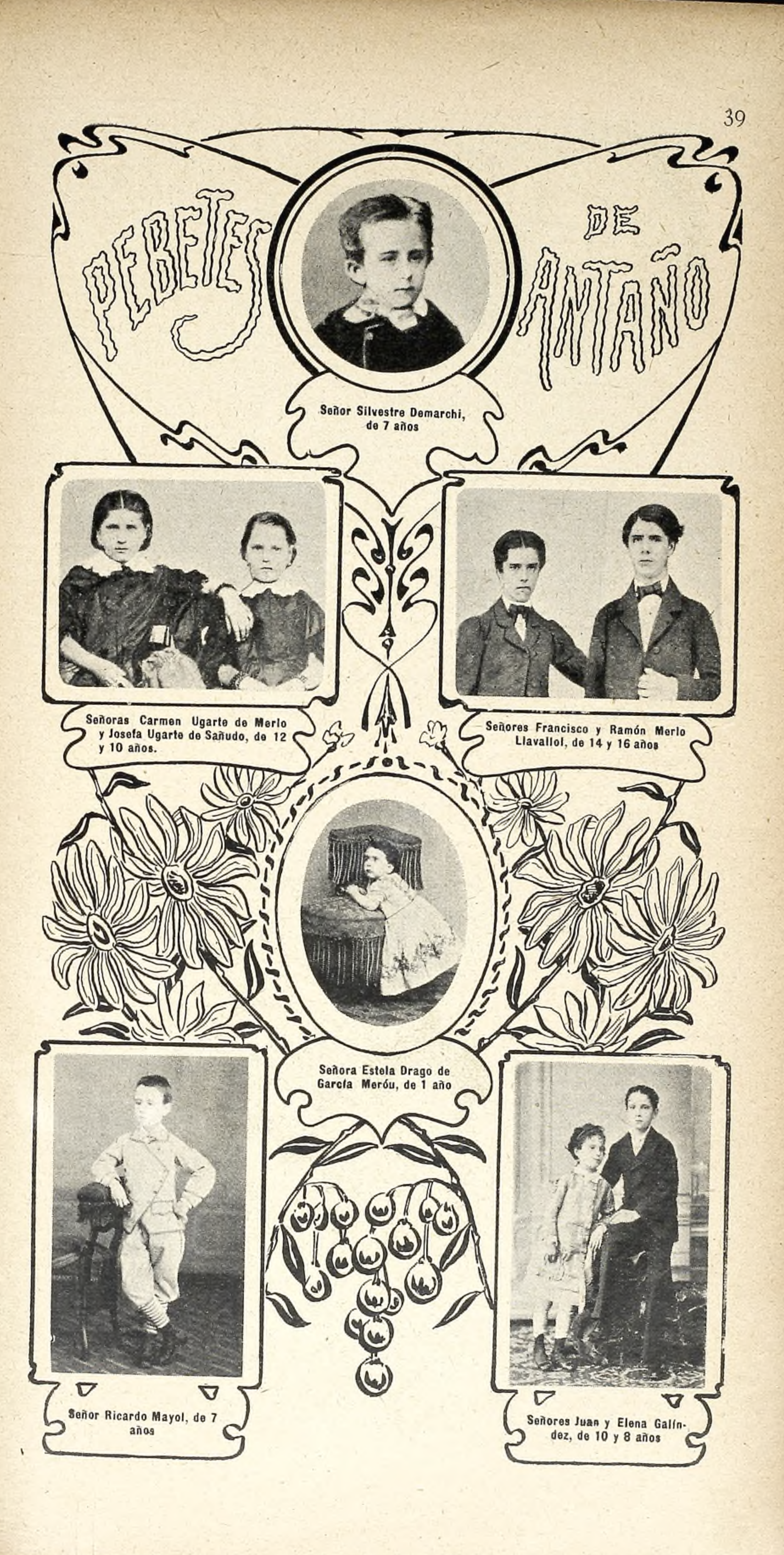
Los hombres que no tienen paciencia para cortarse bien las uñas suelen tener un fin desastroso: la mayor parte acaban por suicidarse ó por casarse, que viene á ser lo mismo. En el último caso, si la mujer no se encarga de la operación, se agencian una manicura con este objeto y hacen desgraciada á la consorte.

Claro es que, en el mayor número de los casos, resulta peor el remedio que la enfermedad, aún para el mismo que le emplea, pero ¿qué otro queda?

Aconsejamos al bello sexo que no pierda de vista las uñas de los hombres, si quiere vivir con ellos como uña y carne.

A. de Izco.





Señor Silvestre Demarchi, de 7 años

Señoras Carmen Ugarte de Merlo y Josefa Ugarte de Sañudo, de 12 y 10 años.

Señores Francisco y Ramón Merlo Llavallol, de 14 y 16 años

Señora Estela Drago de García Meróu, de 1 año

Señor Ricardo Mayol, de 7 años

Señores Juan y Elena Galíndez, de 10 y 8 años



(BREVES APUNTES DE CARTERA)

La lengua es como una especie de campana colocada en la parte más alta del *edificio humano*. *Limpia, fija y da esplendor*, dice la Academia de la Lengua, porque la lengua tiene su academia, aunque nadie lo haya echado de ver todavía.

En lo de la *limpieza*, estamos conformes, porque una lengua *limpia* indica un perfecto estado de la economía.

En lo de que sea *fija*, no cabe duda. Estaría bueno el mundo si las lenguas cambiaran de *domicilio social*, y permítase me la frase.

Lo de *dar esplendor*, es discutible. Yo creo que la lengua no puede dar más que disgustos, con su academia *inclusive*.

Cuando Dios formó á la mujer, para contribuir á tan portentosa obra, el hombre puso una costilla, la belleza todos sus encantos, y el demonio, no sabiendo qué poner, le puso la lengua.

Sin lengua, las mujeres serían ángeles.

La lengua, sin embargo, es necesaria en el siglo en que vivimos. Como que las ciencias y las artes, las armas y las letras cifran en ella su porvenir.

Un necio que hable mucho puede llegar á parecer un sabio.

¡Desgraciado del sabio que hable poco!

A mí, ha habido actrices que me han jurado amor eterno: usureros que me han manifestado su *desinterés*; políticos que me han hablado de su *consecuencia*: libertinos que me han sermoneado sobre la moral...

¡Cuidado que es embustera la lengua!

Confieso que engaña casi siempre.

La mano que escribe es más leal. Como que deja una prueba irrecusable de lo que afirma.

La lengua niega hoy lo que sostenía ayer sin el menor escrúpulo.

¡Cuántas veces tiene la mano que castigar sus ligerezas!

Cuando *descarrila* la lengua de un maldiciente, bien puede asegurarse que hay *desgracias personales* que lamentar.



El *choque* de dos malas lenguas es la más horrorosa catástrofe que se puede temer.

No hay *freno* capaz de evitar el espantoso *siniestro*.

Nadie sabe el peligro que corre cuando anda *en lenguas* por esos mundos.

Los refranes todos recomiendan el silencio.

«Al buen callar llaman Sancho». «En boca cerrada no entran moscas». «El que tiene boca se equivoca». Pero ningún refrán asegura que el que tiene lengua dice la verdad.

Cuando la lengua no tiene palabras, ó no las quiere tener, busca sonidos que, careciendo de significado propio, á nada comprometen.

El *psth*... es un silbido de serpiente que asoma la rojiza lengua por entre las malezas de la envidia, ó por los áridos arenales de la calumnia.

El que no se atreve á herir de frente una reputación, siembra la duda por lo menos, emitiendo ese sonido que no llega á palabra y que á veces basta para hundir un nombre en el lodo.

Algunos dicen que nuestra hermosa lengua, la lengua de nuestros abuelos, está corrompida. ¡Cómo había de conservarse tantos años!

El idioma universal sería una gran ventaja, pero lo veo muy difícil.

He oído decir que el volapuk reune excelentes condiciones de lengua universal, aunque ahora aseguran los sabihondos á la moda que es mejor el esperanto; acepten uno ú otro los que quieran.

Por mi parte, declaro con sinceridad que no estoy dispuesto á recibir la primera lengua que me den.

Y con esto, me meto la lengua en el bolsillo.

J. J. V.

LA SEMANA Á TRAVÉS DEL OBJETIVO

CLAUSURA DE LAS FIESTAS DEL PATRONATO



El público

Parecía que las flores habían reservado sus más exquisitos aromas, y las brisas sus más acariciadoras auras para despedir en la hermosa noche del martes á las damas y niñas, que fueron por breve tiempo concurrentes asiduas y preciado adorno del Parque Lezama. Todo término fatalmente llega, y las horas implacables marcaron el momento de disolverse la brillante concurrencia, pasando á la categoría de gratos recuerdos tan seductoras realidades.

—La fiesta que por tradición dedica el Círculo Gallego á los niños de sus socios, atrajo este año numerosa concurrencia de familias á los salones de la Sociedad adornados con sencilla elegancia. Organizóse con tal motivo una reunión animadísima, que se entregó á los placeres de la danza en tanto que los pequeñuelos se solazaban con los juguetes y bombones profusamente repartidos.

—La Sociedad Recreativa Portuguesa de Socorros Mutuos ha dedicado á su vicepresidente honorario señor Clímaco dos Reis un baile en el salón de los «Enfants de Beranger». A la fiesta concurrieron el ministro de Portugal, Sr. Constancio Ro-



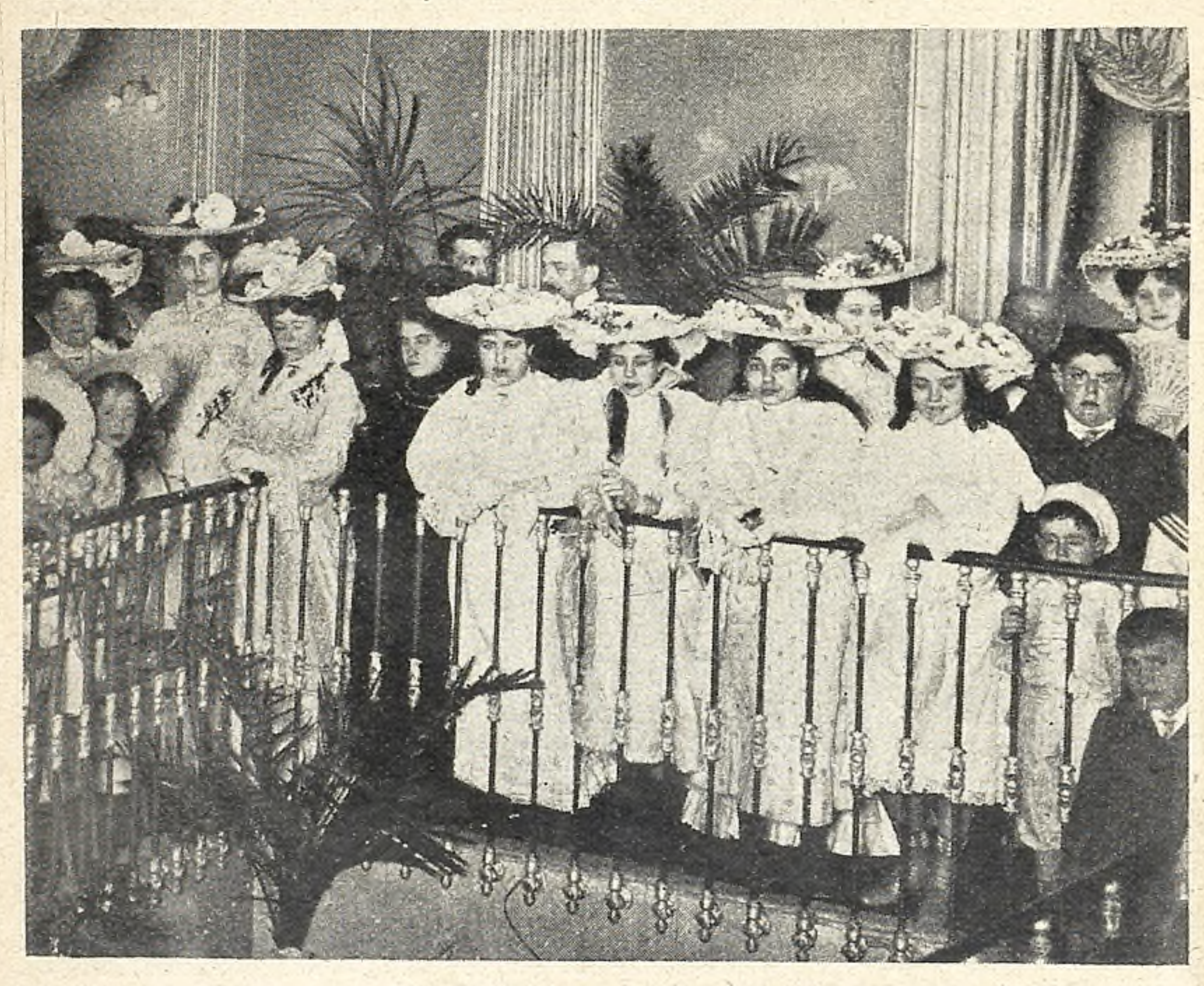
El kiosco de las zíngaras



Niños esperando el reparto de juguetes

que da Costa, el personal de legación y consulado de aquel país, la oficialidad de la fragata «Elvira» y todo lo más distinguido de la colonia lusitana entre nosotros. El señor Dos Reis fué objeto de especiales y merecidas demostraciones de afecto de toda la reunión.

—Los doctores Carlos Irigoyen y Conrado Cazenave, son dos jóvenes meritorios, que han hecho paso á paso con toda con-



Concurrentes á la fiesta

CENTRO RECREATIVO PORTUGUÉS



Baile celebrado en honor del señor Climaco dos Reis

sagración sus estudios de medicina y al mismo tiempo la han practicado en la difícil clínica del Hospital de alienadas. Recientemente han recibido sus diplomas de maestros en la ciencia de curar, y los practicantes y alumnos internos del mismo asilo, creyeron acto de justa adhesión á su triunfo, obsequiarles con un banquete que se celebró en el Aue's Keller el lunes de esta semana. La comida fué alegre como de estudiantes, y animada como de compañeros especialistas que bajo el mismo techo abrigan sus fatigas y sus esperanzas.

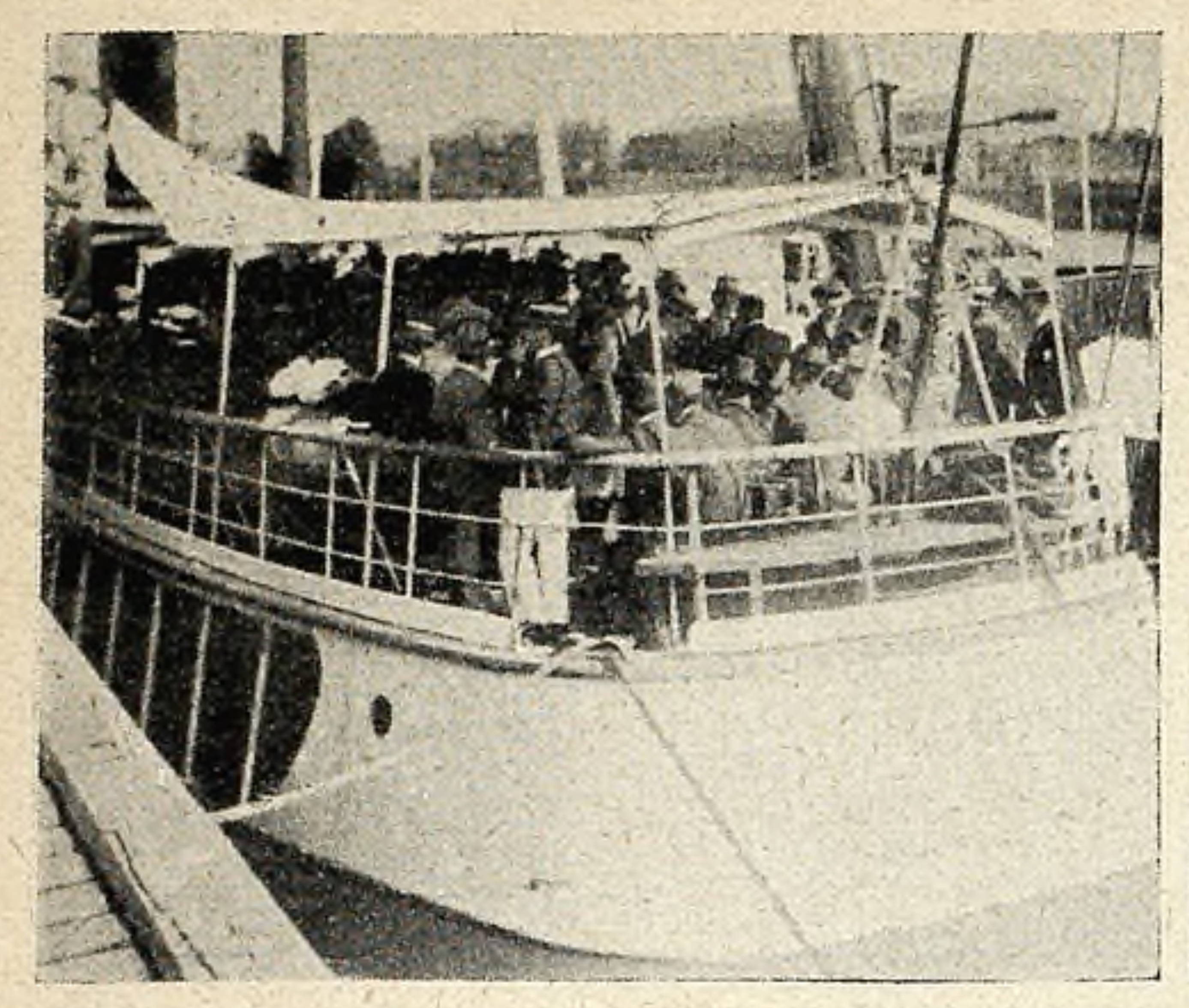
—Los socios de la Young Men's Christian Association verificaron ayer su paseo anual. El día hermoso contribuyó sin duda al brillo alcanzado. Los excursionistas salieron de la dársena Sud en el vapor «Luna» que hizo rumbo á la costa oriental. Durante la travesía se bailó y se almorzó á bordo, y al llegar á Puerto Sauce los excursionistas fueron recibidos por el señor Lacaza, que puso á su disposición un tren expreso en el cual realizaron un paseo bellísimo.

Fué necesario suspender el «Sport programme» y se emprendió luego el regreso á Buenos Aires, durante el cual reinó á bordo la mayor alegría, se hizo música,

BANQUETE DOCTORAL



Comida dedicada á los nuevos doctores Carlos Irigoyen y Conrado Cazenave



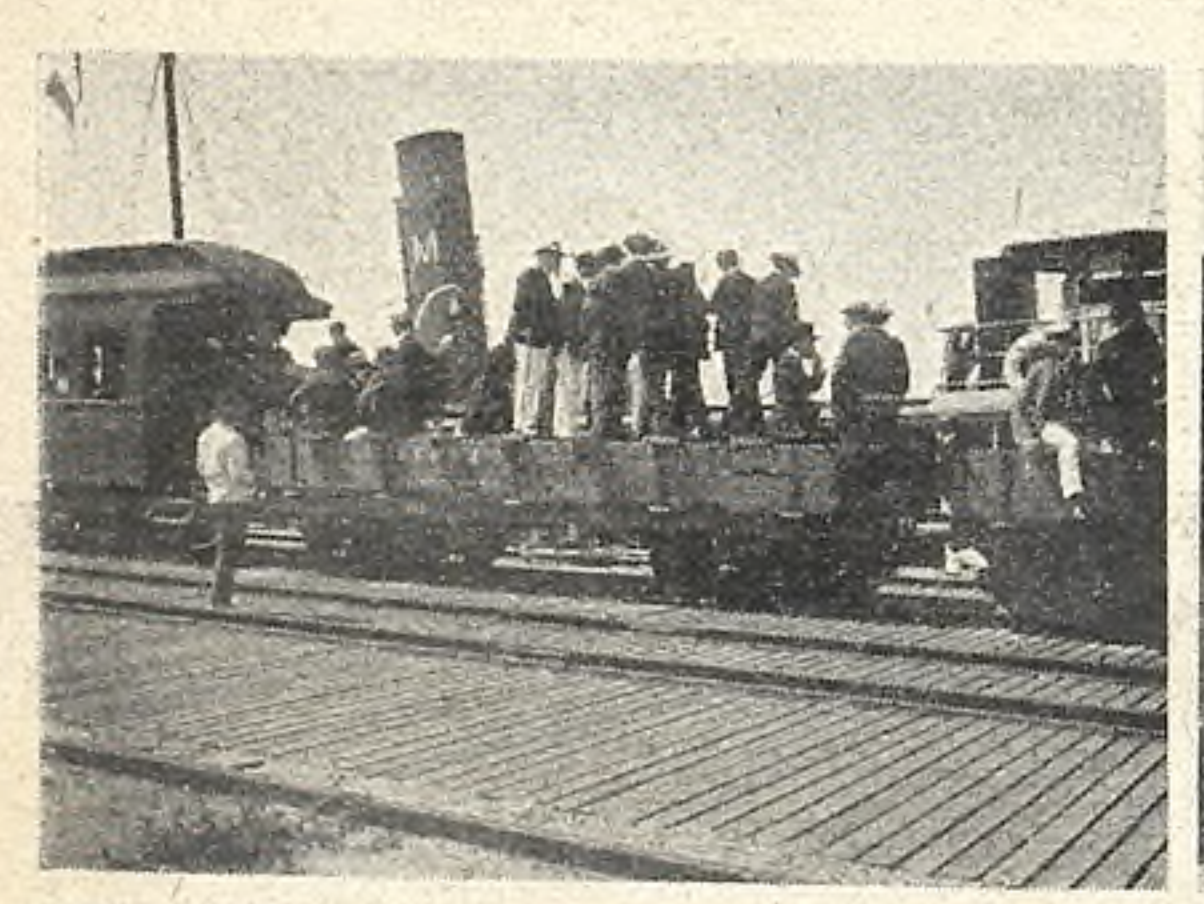
En la Dársena Sud antes de la partida



Percance de un músico al embarcar



Llegada de los excursionistas á Puerto Sauce



Tomando el ferrocarril en Puerto Sauce para el Minuano



Una vagoneta con invitados



Llegada al Minuano



Cruzando el arroyo



Excursionistas en el peñón Minuano



La comisión momentos antes del regreso



La comisión organizadora

se bailó y se consumieron té, pastas y otros elementos nutritivos en regular cantidad.

—A beneficio del templo parroquial de San Isidro se ha organizado en aquella localidad un bazar-rifa atendido por señoritas de la escogida sociedad que veranea en el aristocrático pueblo. El bazar es sitio de cita para la elegante colonia de ese punto y de San Fernando.

—Mar del Plata en estos momentos es el centro donde se congrega la *crême* porteña. Lo que en Buenos Aires rara vez logra verse, es decir, la reunión al aire libre, de tanta notabilidad social, de tanta elegancia y hermosura, allí es el cuadro característico de la época veraniega. La playa, la Rambla, las fiestas de los hoteles, la terraza, tienen la dicha de servir continuamente como fondo para que destaque tan espléndido cuadro. Por eso tienen siempre actualidad las escenas de esa vida renovadas á cada paso y retratadas por el objetivo.



El público en el Bazar-rifa



Niños jugando en la playa



Bañistas



Juegos con arena



El baño en un día de calma



En las confiterías y bars de la Rambla

—El torneo del club Lomas Junior's fué organizado sin pretensiones, y sin embargo, tanto bajo el punto de vista sportivo como social la fiesta fué un acontecimiento. El field del Lomas Atletic Club ofrecía un aspecto gratísimo, el tiempo era excelente, y así la concurrencia de familias y aficionados fué extraordinaria.

Hay que declarar que el programa estaba magistralmente confeccionado, y se cumplió al pie de la letra, dando lugar todas las pruebas á luchas interesantes y reñidas, caracterizándose así la fiesta por la animación que reinó en ella hasta el último momento.

Terminado el torneo, la señora de Buchanam procedió á entregar los premios á los vencedores, acto en que se repitieron los aplausos que ya habían obtenido en las pruebas; y un lunch con que luego fué obsequiada la concurrencia, puso término á la reunión, que dejó en todos gratísimos recuerdos.

—Montevideo se encuentra en plena *season*. Es la época en que viste sus mejores galas y recibe la visita de sus más adictos



Familias en la Rambla



La concurrencia



Carrera de obstáculos. La última vuelta

y consecuentes amigos. Los balnearios de su hermosa playa, los teatros de verano, y las fiestas sportivas se afanan por agasajar á los huéspedes, y la elegancia de las orientales es digno fondo de tan hermoso marco.

El Jockey Club de aquella ciudad combinó los mejores elementos del *turf*, los



Los premios y los premiados

LA CARRERA INTERNACIONAL

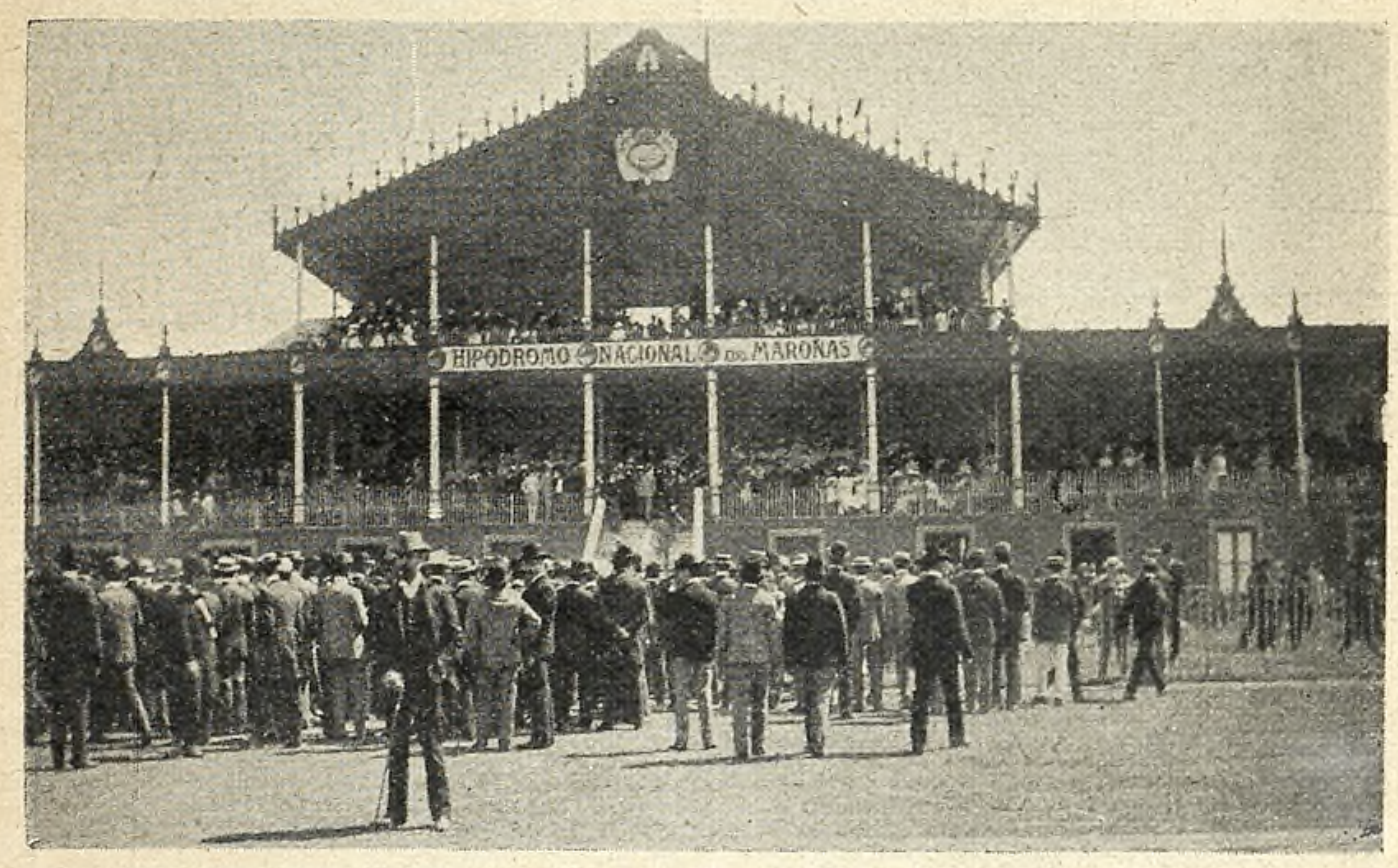
estimuló con premios magníficos, invitó á la crema de la sociedad que actualmente reside en la coquetona ciudad y obtuvo un éxito completísimo.

El *Clásico* era el punto de atracción de todas las miradas. Presentábanse á disputarle buenos productos del *turf* argentino, entre los cuales Peligroso y Liverpool se distribuían las simpatías de la porteñada, y después de una carrera emocionante triunfó el primero, siendo aclamados, caballo, jockey y compositor por la entusiasmada concurrencia.



Peligroso, ganador del Gran Premio

La paz que reina en la República Oriental ha devuelto á Montevideo el brillo de sus épocas veraniegas. Compiten allí en lujo, hermosura y elegancia, orientales y porteñas, aprovechando cuanta ocasión ofrece la vida social para hacerse objeto de admiración. La Catedral los días de fiesta, las veladas de los Pocitos, y los paseos y plazas son muestrarios vivos de belleza y distinción incomparables.



Tribunas del Hipódromo de Maroñas



La concurrencia en la pelousse después de corrido el Gran Premio

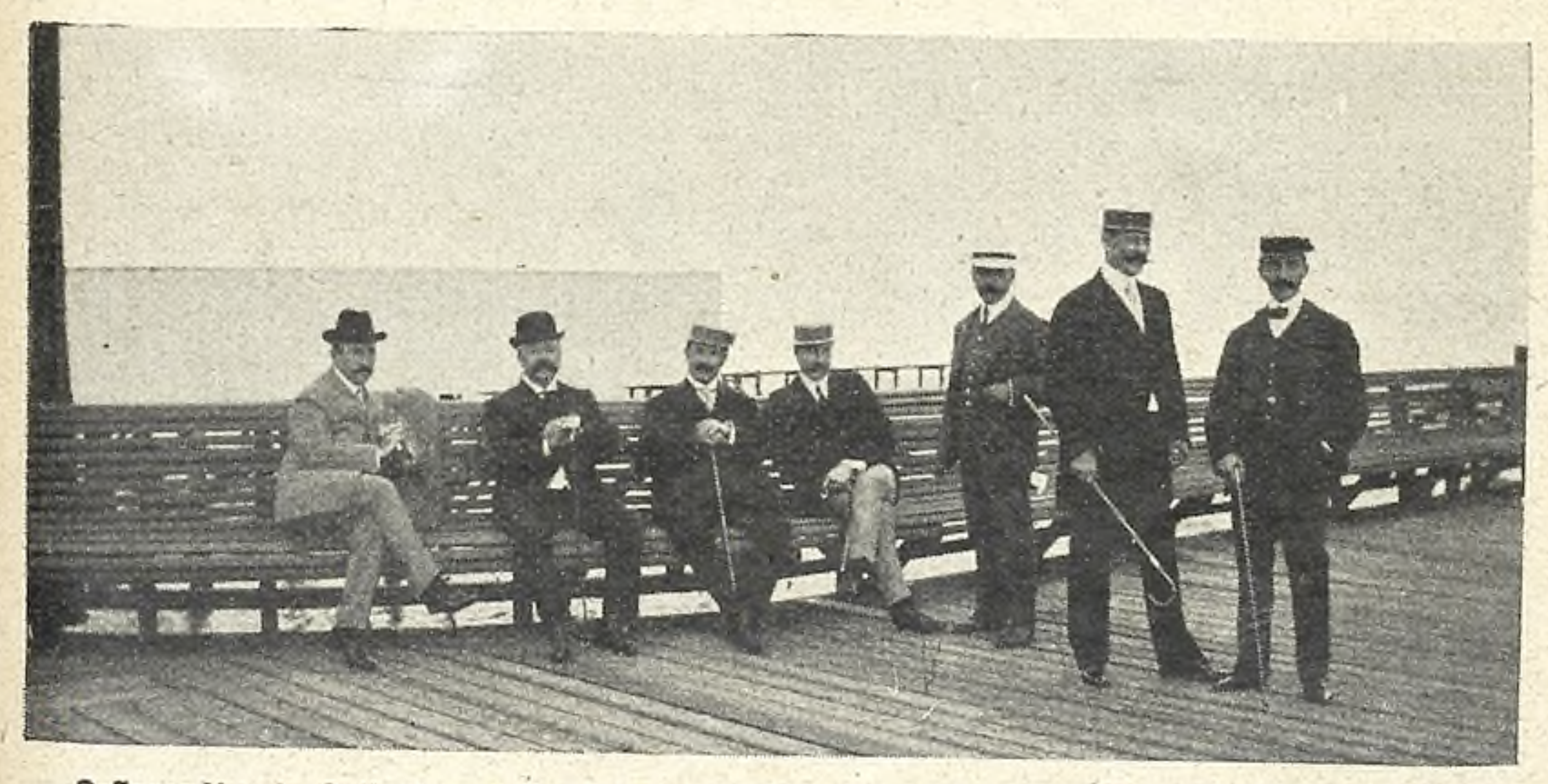


Familias en el Paddock

Los gentlemen argentinos se han congregado allí, ocupándose, ya en discutir asuntos sportivos, ya en buscar honesta expansión y recreo al espíritu fatigado por la lucha diaria y el tráfago de los negocios políticos.



Grupo de señoritas porteñas concurrentes á la fiesta hípica



Señores Varela Ortiz, Lavarello, Beazley, doctor Carranza, Mujica Farias y otros caballeros argentinos



Las noches de moda en la playa de los Pocitos

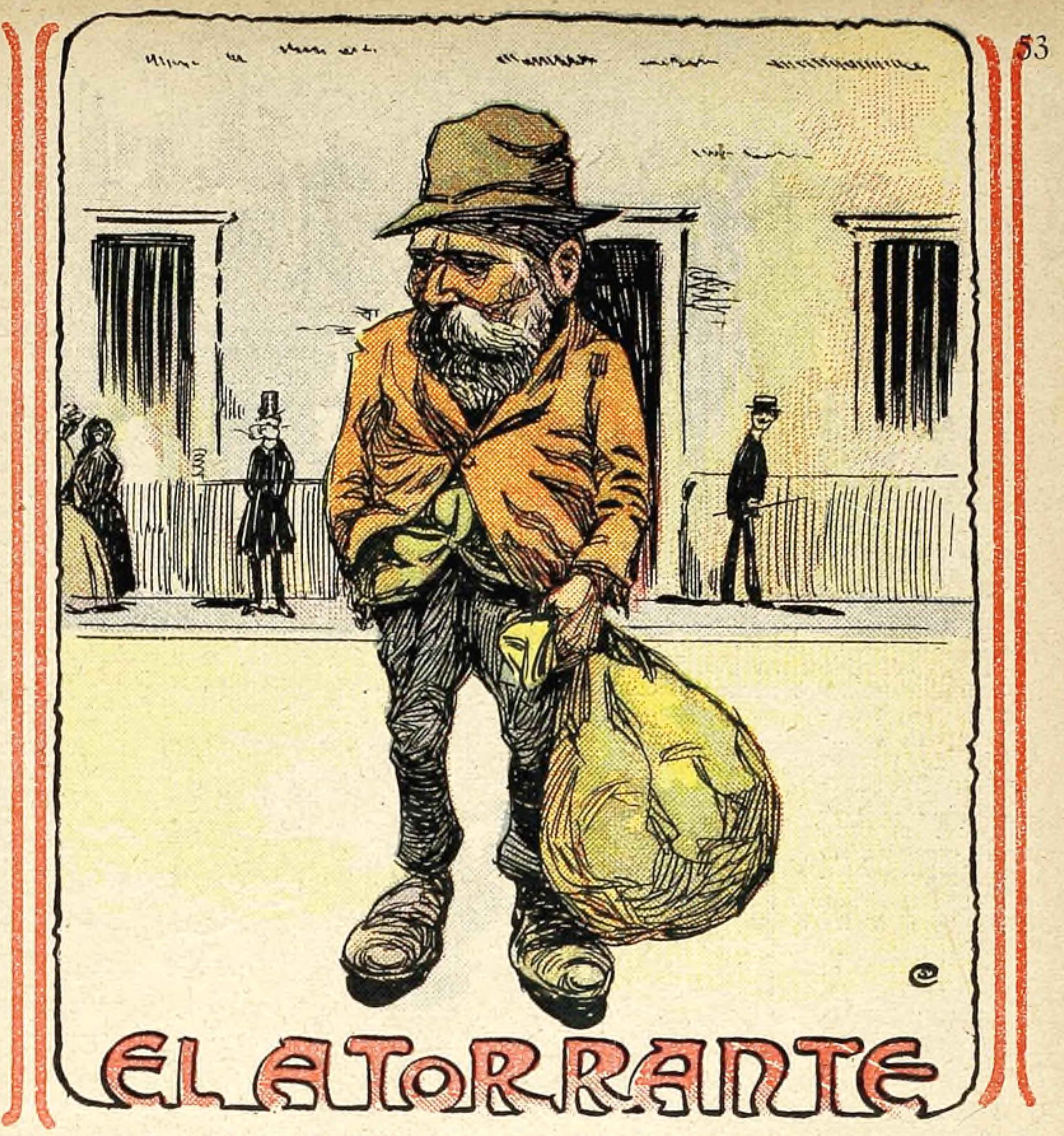
—Con propósitos benéficos las damas y señoritas de Campana, han organizado una kermesse, y proporcionado lugar de agradable esparcimiento para la sociedad de aquel pueblo.

Entre las novedades, que suele brindar tal clase de fiestas, ha descollado una banda musical formado por niños de corta edad, que con notable maestría hace oir piezas de regular dificultad. Es un adelanto que pone de relieve tanto las aptitudes musicales de los jóvenes ejecutantes como la especial habilidad del maestro director.

CAMPANA



Banda de música formada por niños que tomó parte en la Kermesse



EL ATORRANTE

No es mendigo, ni sabe hurtar ó agredir. No es el *mal hombre*, rondador de todos los banquetes, testigo de todos los holgorios, mudo y mortificante como una sombra de nuestra conciencia que se hiciera de pronto ser tangible y perseguidor. No, no es el mal hombre de Julien Descaves. Si le alargaran, como á aquél, una moneda, no sabría fulminar con la mirada al misericordioso. Producto genuino de la metrópoli, se diferencia tanto del vagabundo gorkiano, como un labriego de un jornalero de fábrica.

Observémoslo cuando ambula, las manos tomadas atrás, el paso rastrero, tardo, inseguro. Su actitud, todavía de valor típico, reclama entonces el objetivo.

¿Quién no le conoce así? En las aceras de las calles más atorbellinadas, donde la premura de los seres se justifica con perspectivas de pan, de rapacidad; de concupiscencia, el atorrante es el único que jamás tiene prisa.

Y, con todo, goza de un privilegio: el paso libre.

Para el callejero reflexivo, escasó entre la turba, constituye la más torturadora de las interrogaciones. ¿Qué desconocida suficiencia intelectual lleva á ese vago suigéneris á la inconsideración más llana de cuanto al prójimo incita y á vecesazuza hasta el delirio? ¿hay en él un insensible, un apático, un lamentable imbécil?

Y en el caletre del discurridor, la perplejidad concluye trazando un enorme cero.

La *foule*, en caso de juzgar al personaje, lo hace con más felicidad: como que cada individuo tiene su preconcepto... Y no podía ser de otro modo: que no se está en plena calle y negocios de por medio, para disquisiciones de gabinete.

¡Paso al atorrante!

Y como ante el féretro de Carolina, en la dolora de Campoamor, cada cual piensa *á su modo*.

La dama de perifollos.—¡Qué asco!

Los seres tímidos.—¡Qué miedo!

El sabihondo.—Un caso.

El delincuente.—Un colega sin historia.

Los cándidos.—¡Qué raro y feo!

El buen hombre.—¡Pobre infeliz!

La beata.—¡Un maldito de Dios!

El pesimista.—Un dichoso.

El novísimo psicópata.—Un abuliado. (Debe comprenderse un enfermo de la voluntad).

El mismo, en distinta ocasión.—Un disgregado errotómano. (Aquí debe entenderse un inconsciente que vaga).

El pisaverde... hace que no le ve.

El acaudalado.—Un haragán!

El justo.—Una célula enferma del todo social. Es menester curarla.

El determinista—Un producto del medio.

El juez.—Un inútil que pide la eliminación.

El revolucionario.—Una injusticia social que grita venganza!

Pero, á todo esto, el atorrante sigue su marcha tardo y rastrero el paso, las manos á la espalda ó tomando al desgaire el gran trozo de arpillera que al entrecubrir sus harapos, flota á modo de túnica imperial.

Se dijera la personificación de un pensamiento demasiado profundo para ser comprendido.

Con todo, su serenidad suele motivar dos estados de ánimo extremos: en quienes le execran, la grima; en quienes le compadecen, la admiración.

P. B. Tito.

¡Esos sombreros!

El gallo tiene su espolón, su aguijón la abeja, sus defensas Port-Arthur, su acometividad de mil demonios los japoneses, su elocuencia Cernadas; su estatura Pellegrini, sus perfumes, colores y espinas, las flores; su caparazón la esbelta y poética tortuga; su cerebro y en su defecto sus puños ó su muñeca, el hombre....

¿Y la mujer? Aparte de sus mil y una seducciones—la una vale tanto como las otras mil juntas—la mujer, ese ángel desterrado en la tierra, ese super hombre con vestidos talares y casi siempre lampiño, ese ideal realizado unas veces en figura de hurí, otras en la de novia romántica y esposa dulce—cuando está de buen humor—y algunas en la de suegra tutelar é interventora, tiene su sombrero.

El sombrero, ese *artefacto* prodigioso—como decía un senador—es á un tiempo, *modus vivendi* para infinidad de confeccionadoras más ó menos francesas, contribución temible para legiones de padres y esposos, adorno y marco de las á menudo encantadoras cabezas femeniles; museo de historia entre natural y artificial, donde se hacinan pájaros disecados, cabecitas de gato, conejo, serpiente, ornitorinco y ejemplares de caprichosos insectos, todo ello más ó menos apócrifo; grosellas, cerezas, flores, helechos arborescentes y una porción de fantasías animales ó vegetales más ó menos inspiradas; coronando este conjunto, alguna vez artístico, retazos de seda ó terciopelo, abalorios, superfluidades de azabache ó vidrio negro, simulaciones de piedras y metales preciosos, alfileres que parecen espadas y que recuerdan los instrumentos de tortura empleados por los oculistas para la resección del lagrimal y una serie de plumas de avestruz, ñandú, marabú y otros acabados en *ú*, cuando no de residuos de la fabricación de papel, pues hay químicos que se atreven á todo.



Hay otro género de plumas rígidas, puntiagudas, cortantes como espadas, que sustituyen ventajosamente á la tradicional «navaja en la liga» que asignaban á las damas españolas los Merimée, Gautier, Arajó y otros viajeros franceses no menos dignos de crédito.

Esas plumas pueden servir de espada, sable, «estileto» y hoz, según como se las maneje. Por lo general se usan en los sombreros monumentales, ideados para desesperar á los que van al teatro para ver la representación y tienen que conformarse con oir alguna que otra frase suelta y analizar el reverso de un «chapeau» tipo grecorromano, asiriojaponés ó del renacimiento anglo - puritano cardenalicio, porque en esta clase de construcciones la inspiración de los arquitectos no reconoce freno de ninguna especie.

Hace pocos días estuvo á punto de perecer, víctima de uno de esos sombreritos de pluma indomable, uno de los más pulcros camareros con que se enorgullece la «crema» gastronómica y restaurantófila de Buenos Aires.

Un matrimonio elegante encargó un selecto *menú*, y cuando el pobre *garzón*—no el autoestaturio de Córdoba—se preparaba á colocar en la mesa el servicio con los modales más superfinos y modernistas del mundo, la señora al levantar la cabeza, le clavó sin querer unas de las plumas del sombrero en la nariz.

El infeliz camarero, enemigo de todo ademán brusco, no podía retroceder sin retirar los platos, ni colocarlos del todo sin correr á una catástrofe segura. Precisamente, estaba á punto de colocar sobre la mesa una fuente de embutidos ingleses (de Barracas ú otro suburbio), que habían tenido el honor de atraer las miradas de la interesante dama. La fuente distaba del mantel como veinte centímetros; imposible colocarla sin inclinarse un poco hacia delante y en ese caso la muerte del infeliz funcionario era segura, porque la hoz del sombrero le traspasaría el vómer como queso de Holanda y abriéndose paso á través de las meninges interesaría algún lóbulo más ó menos esencial.

Lo que el instinto de conservación reclamaba del mozo, era que se hiciese bruscamente atrás ó que soltara la fuente con salchichas inglesas y todo. Pero, ya hemos dicho que se trataba de un funcionario correcto; de un verdadero *gentleman*, de los que no dudan que hay ocasiones en que es indispensable saber morir.

Nuevo Vatel, se sacrificó en aras de la corrección profesional y perdió heroicamente todo el tabique de la nariz, que se quedó con un solo agujero.

Le han puesto otro tabique de celuloide perfumado y elástico, de modo que ha salido ganando en el cambio, porque, aparte de gozar de una fragancia permanente, puede dar á su apéndice nasal las formas más caprichosas é inesperadas.

De todos modos, convendría que un nuevo Esquilache diese aquí una ley sobre los famosos sombreritos femeniles; porque de otro modo ya no podemos hablar de sexo débil, sino de sexo obstruyente, cortante y céfalo-arquitectónico.

Capelo.



El público reía y gritaba con toda la fuerza de sus pulmones, rompiendo á ratos en aplausos estrepitosos.

La alegría lo electrizaba por entero. A una carcajada se sucedía otra, y á ésta un grito que brotaba unísono de mil gargantas, para confundirse con una nueva explosión de risa espontánea y ruidosa.

Cada contorsión de los payasos provocaba un alboroto en los espectadores, que no se cansaban de admirar cómo aquellos dos hombres saltaban de manera prodigiosa, caían de alturas verdaderamente espantables y se pegaban sin compasión, ebrios también del entusiasmo que ellos mismos causaban en el público.

Parecía el circo el patio de una casa de *orates*, en el que multitud de locos, creyéndose cuerdos, reían las gracias de dos desgraciados que en *su concepto* tenían perturbada la razón, y por ello procedían de aquella manera.

Cuando los payasos terminaban un ejercicio, eran llamados con palmadas para que ejecutasen otro nuevo, y más sensacional, á ser posible.

Insistió el público, y los *clowns* se decidieron á hacer el número más peligroso de su repertorio.

Situaron un pequeño trampolín á la entrada de la pista, y primero un hombre, después dos, seguidamente cuatro, seis, hasta ocho, colocados delante del artefacto, que servía á los payasos para tomar impulso y lanzarse al espacio, fueron saltados con una limpieza admirable.

Pero aquellos saltos resultaban pequeños; el público no se contentaba con tan poca cosa; quería algo más extraordinario.

Sumaron los payasos cuatro hombres más á los ocho que ya habían saltado; subióse uno de los excéntricos sobre las espaldas de uno de los individuos alineados ante el trampolín, y tomando carrera el otro *clown*, saltó, describió con su cuerpo una vuelta en el aire, y fué á caer sobre la espalda del último de los hombres puestos en fila para ser saltados.

Oyóse un crujido y el hombre cayó en tierra con los huesos de la cadera desarticulados.

Retiróse inmediatamente de la pista al inutilizado, y el público con su silencio evidenció que á más de no importarle nada el percance, se sentía contrariado por no ver un salto tan extraordinario como el que pudo contemplar.

Estuvo un momento callado. Al fin rompió en un aplauso, y el *clown* probó de nuevo fortuna con otro salto mortal increíble.

Los espectadores, levantándose de sus asientos como empujados por resortes, prorrumpieron en un grito de admiración. Ya no era entusiasmo el que sentían, sino afán, y afán grandísimo, de saltar como había saltado el *clown*.

A ser posible, hombres, mujeres y niños se hubieran lanzado á la pista, y colocándose sus respectivos trajes del revés, á falta de vestidos extravagantes, habrían dicho gracias, dislocándose y dando saltos hasta tocar con sus cuerpos la techumbre del circo.

Aquella muchedumbre de seres humanos, perdiendo el juicio por las atrocidades de unos payasos, sugirióme la siguiente pregunta:

¿Será una regresión, un fenómeno de atavismo, esa alegría y entusiasmo candoroso que sentimos ante la contemplación de un hombre que brinca y se retuerce grotescamente?

F. Andrade.



EL

Ácido sulfúrico

Tiene el honor de ofrecer su autobiografía á los lectores de P B T.

SO^3 HO ó SO^4 H^2, servidor de ustedes.

Como las personas reales ó como los *L C*, tengo diferentes nombres; pero difícil me sería indicar el lugar donde se meció mi retorta, es decir, la que me sirvió de cuna, ni la fecha exacta en que me produjo el inesperado contubernio del azufre con el oxígeno en la proporción de tres moléculas de éste por una de aquél.

Tampoco me sería posible precisar la fecha exacta de mi aparición en este pícaro mundo de huelgas y comilonas, pero puedo asegurar que soy algo más viejo que Gramajo y no sé si tanto como Roca.

De la nobleza de mi alcurnia informan mis amistades.

Alberto el Grande, Basilio Valentín, Gerardo Dorneus, Lavoisier y yo, fuimos como chanchos, y cada uno de ellos me puso un mote, llamándome *azufre de los filósofos, espíritu, aceite de vitriolo,* etcétera.

¡Y qué paciencia se necesita para tratar con los sabios! Siquiera fuesen todos tan amenos como el doctor Holmberg!.. Pero ¡ca! los hay, que... tan ácido y todo como soy, me hacen cazar unos estrilos negros.

Y eso que yo, y no lo digo por alabarme, soy lo que se llama un caballero con toda la barba, más cáustico que un artículo de Joaquín de Vedia, y más corrosivo que la lengua de un cómico malo. ¡Y de humos!.. Vaya!.. Con decirles que hasta me han llamado el *fumante* y no porque fume, que no tengo vicios, sino por los humitos que echo.

Dicen los que me soban y zarandean en cuanto tratado de química se ha escrito, que tengo gran afinidad por el agua, que soy ávido de ella. ¡Están frescos!

A duras penas y causándola una fiebre de 80°, transijo con ella, á condición de caer yo encima; pero no se les ocurra á ustedes ni por broma, echármela arriba, porque en cuanto cae sobre mi superficie una gota de ese antipático líquido, me siento anarquista y pego un estallido bárbaro, con manifiesto peligro del operador.

El pobre Lavoisier estuvo á punto de ser víctima mía, poco tiempo antes de que la revolución le hiciera víctima suya, conduciéndole á la guillotina.

En la familia de los ácidos inorgánicos, soy el buen mozo, el primer *dragón*.

No hay sosa, ni potasa, ni cal, ni barita que no se estremezca y hierva en cuanto me aproximo á ella.

Ríanse ustedes de todos los *Don Juan* habidos y por haber, desde el de Tirso de Molina, hasta *el hijo de don Juan*, que nos aderezó don José Echegaray un día que se sintió Ibsen.

Ni Tenorio, ni don Miguel de Mañara, ni Lovelace, ni el marqués de Priola, produjeron tantas ni tan hondas perturbaciones en los tranquilos hogares de sus congéneres, como yo.

Ejemplos al canto.

Las *sales* son honradísimos matrimonios constituídos, ya por obra de la naturaleza, ya por intervención de un químico, entre una simpática *base* y un distinguido *ácido*.

Todo es paz y contento en aquel *saladísimo* hogar en el que reina la más íntima *cohesión* en virtud de las *afinidades* existentes entre los cónyuges.

Pero me presento yo y... ¡zas!.. el disloque, es decir, el divorcio. Mando al marido por los aires y ocupo su lugar en el tálamo, con toda la poca vergüenza de que estoy dotado.

¡Agalludo tiene que ser el ácido que se me resista!

De forma que, por este procedimiento expeditivo, lo que antes era *carbonato, cloruro, cianuro, etc.*, se convierte en *sulfato* y... ¡que vengan á deshacerlo!

Muchas perrerías me han hecho, muchas insustancialidades me han dirigido numerosos escritores chirles, incluso la de llamarme *palanca poderosa de la industria,* pero nada he sentido tanto, como el que los amantes vengativos ó despechados, se hayan servido de mí para cometer atrocidades.

Eso es lo que le debo yo á París, donde hace cerca de medio siglo se puso en moda el desfigurar el físico á los amantes infieles, por las Eloísas abandonadas.

Sin embargo, tengo para mí santiguada, que el infeliz Abelardo habría preferido una rociada mía en su simpático rostro, antes que el bárbaro castigo que le infligió el tío de su amada.

Réstame sólo, para que ustedes me conozcan bien, mencionar una de mis cualidades que, á juicio de los inteligentes, me honra: soy enemigo de todo lo grosero. En tal concepto, no consiento que me encierren sino en frascos de cristal y con tapón de ídem, pues ataco el corcho; y movido por esa misma cualidad de carácter, ataco igualmente los metales; no respeto más que los muy nobles, el oro, el platino y el mercurio, de los cuales no habrán ustedes encontrado sulfatos por el mundo.

Deseándoles una abundante provisión del primero, se ofrece de ustedes A. y S. S.

SO^4 H^2

Por la copia:

ADOLFO POLERÓ ESCAMILLA.



Entusiasta, emprendedora,
labró en mármol Lola Mora
su fuente monumental;
fuente que es el manantial
de su fama de escultora.



—Pero, hombre, apaga ya la luz—dice la esposa, abriendo un ojo,—¡dichoso diario! Parece que estás por aprendértelo de memoria.

—Pero, si ya no me falta más que los avisos....

—Debe ser lectura entretenida.

—Mi padre decía que era lo más sabroso en un periódico.

—¡Ay! ¡Mátale!

—¿A mi padre?

—No, hombre, al moscón.

—¿A qué moscón?

—Pero mírale... allí, junto al techo. ¡Ay!

El moscón pasa rozando las narices de Juan.

—¡Ay! ¡Dios mío! ¡Qué desgracia nos traerá!

Y al decir esto se arrebuja la esposa en la cama. Juan se calza las zapatillas y busca un arma ofensiva. El moscón está describiendo un trazado de curvas al rededor de la lámpara.

Juan, dando diente con diente, exclama:

—¡Válgame Dios, mujer! ¡Qué supersticiosa eres!

—Pues tú también; no digas que no.

—A mí me fastidia el zumbido de ese animalito.

—¿Y es también el zumbido lo que te fastidia cuando al ver las tijeras abiertas en la mesa te apuras á cerrarlas?

¿O es que tienes más miedo que un ratón?

—¡Aquí está!

Catalina da un salto en la cama, y grita:—¿Un ratón?

—No, mujer; la toalla. Vamos á ver ¿dónde está ese bicho?

Juan dobla la toalla, y descarga un golpe sobre el molesto adversario. Pero éste hace una gambeta, y el hombre se queda con un palmo de narices.

El moscón pasa zumbando más fuerte. Es como si dijera: ¡Qué animal es este hombre! Si no ando listo, me embroma. Y la mujer parece que le ayuda. Si no estuviera tan arrebujada, ya le diría yo alguna cosita.

Juan rectifica la puntería, estornuda y sacude nuevo toallazo; el moscón se remonta al techo.

—¡Jesús! ¡Qué torpe estás! Ya te has resfriado. Más vale que te acuestes.

—No lo haré hasta que pisotee á ese trompeta.— Hace una pelota con la toalla y con toda su fuerza la tira al techo. Trabajo perdido. El insecto se queda tan fresco; pero la pelota cae en la cara del niño, que se pone á berrear á pulmón batiente.

—¡Ay, Dios mío! Se nos va á enfermar el nene. Ya te dije que estos animalitos no anuncian cosa buena.

—¡Noche toledana!—exclama Juan, cargando al bebé y tratando de acallarle á fuerza de paseos.

—Dámele—dice la acongojada esposa, y al mismo tiempo da dos golpes en el tabique.



Se oye una voz soñolienta que desde la habitación inmediata pregunta:

—¿Llama usted, señora?

—Sí, Agustina, levántate y calienta un poco de te con leche para el nene. ¡Dios mío, qué noche!

Entretanto el moscón y Juan bailan una zarabanda desenfrenada. El hombre lo acomete, el animalito parece que tuviera pacto con el diablo. Aquél salta, se arrastra, se tira, se pone de costado, da vueltas, tira puñadas, puntapiés, zapatetas.. y el bicho gira y zumba como si estuviera en un baile.

Juan tose, é insulta al volátil con los vocablos más selectos del diccionario impublicable. El niño tose también.

Párase el moscón en la pared y Juan le



descarga la toalla como un proyectil. A pesar de lo bien preparado, yerra el golpe, entonces tropieza en una vasija, la vuelca, y bajo la cama se improvisa una laguna veneciana.

El moscón fatigado se posa en la puerta. Allá va Juan, terrible, siniestro, imponente con su toalla enarbolada. ¡Zas!

Pero al mismo tiempo se abre la puerta y la sirvienta recibe en plena cara el golpe dedicado al moscón. Da un chillido y deja caer la bandeja con el vaso de te y leche.

Y el moscón vuelve á la lámpara, y Juan le increpa con una letanía de carretero, y el chiquilín berrea, la madre llora y Agustina en el pasillo grita, pide la cuenta y quiere mandarse mudar.

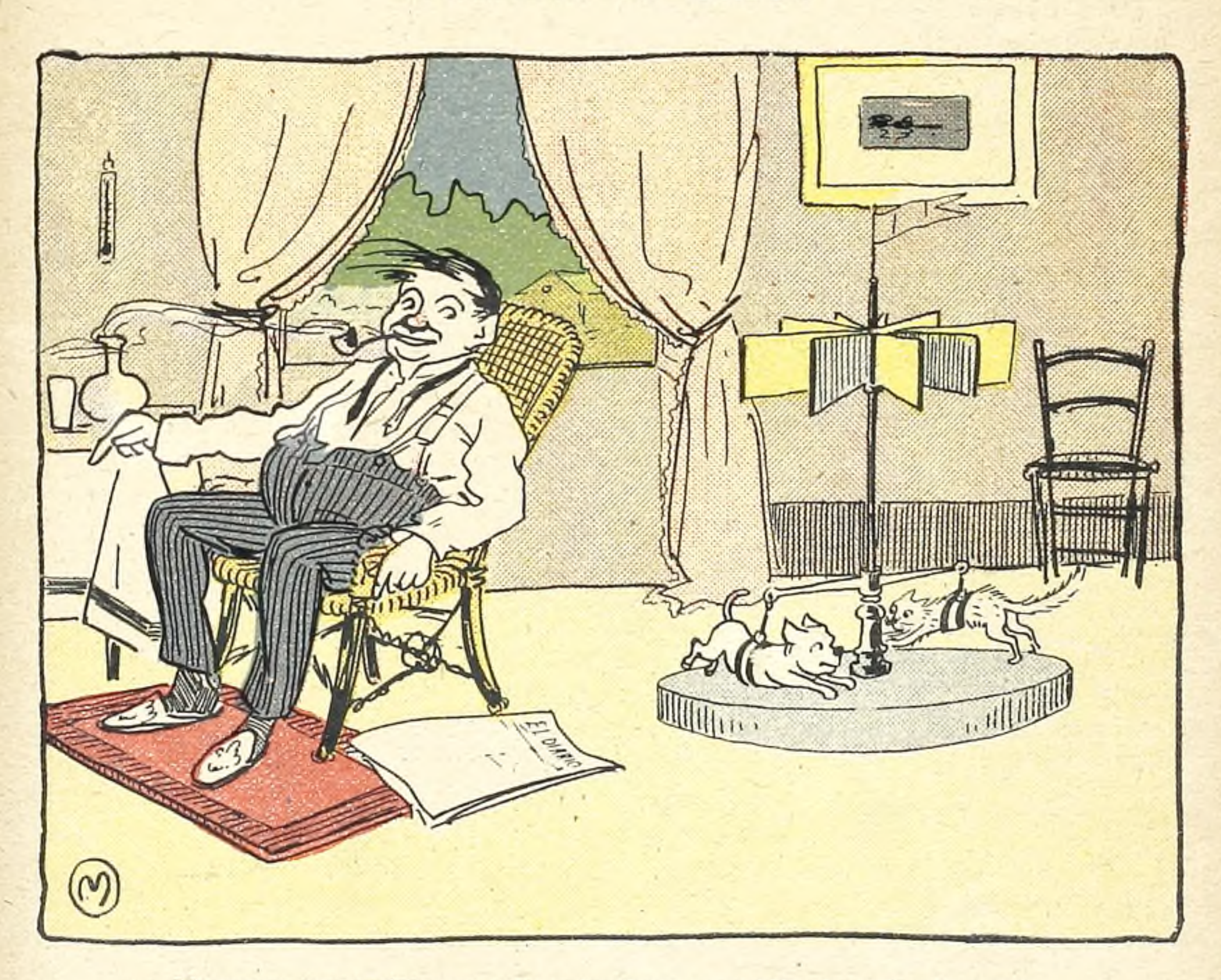
De repente se oye un tremendo estrépito; la escena queda en tinieblas, y la mucama huye á refugiarse en el cuarto del fondo. Juan había dado un toallazo certero á la lámpara, y el kerosene inflamado corre por la alfombra. El pánico domina á todos, la mujer pide socorro gritando en la ventana; intervienen los vecinos y se conjura el peligro antes de que se entere el vigilante.

Total: tres resfríos, un lago, una quemazón, un desmayo, perdida una taza de te con leche, una lámpara rota, y unos cuantos sabañones.

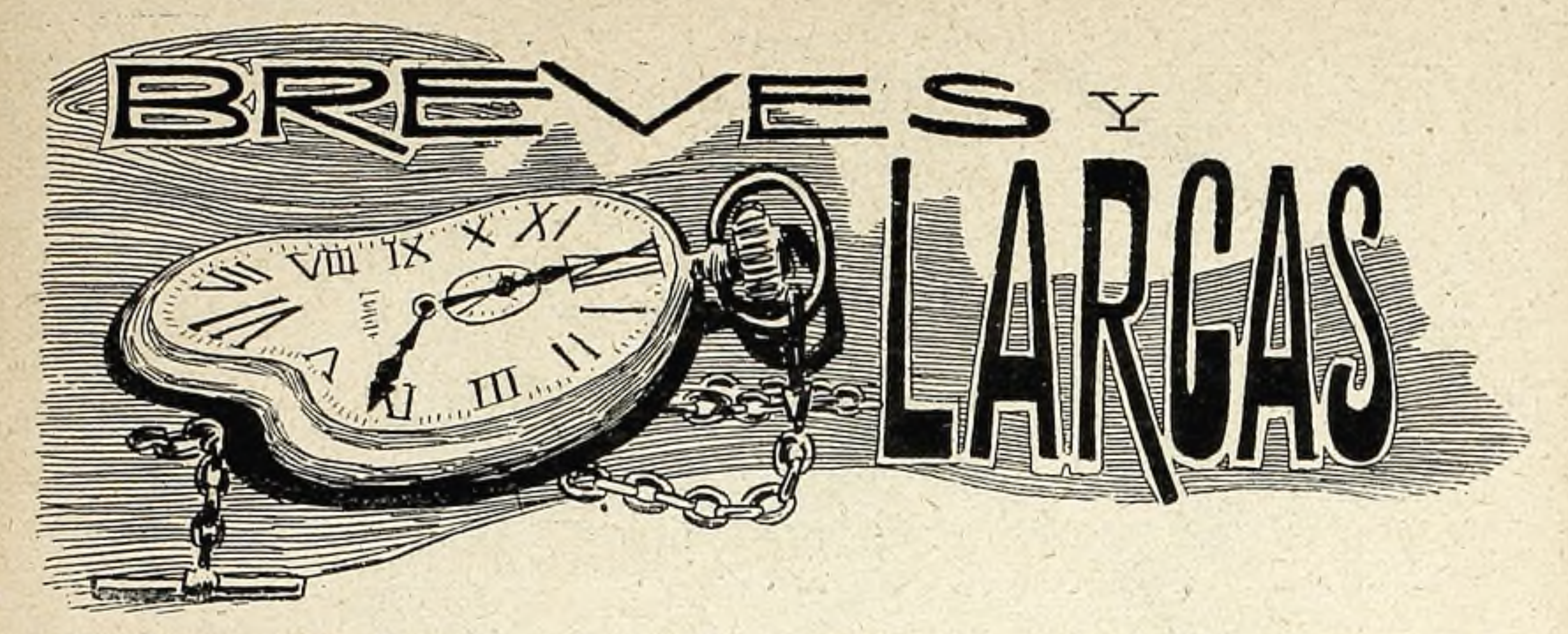
Y el moscón á todo esto, ¡posado tranquilamente en el retrato de Juan!

F. SERRANO.

Contra el calor



Nuevo, sencillo y económico ventilador á sangre.



¿Se escribe la palabra «periodista»? Pues hay que añadir el adjetivo «ilustrado» para que la frase resulte completa y suene bien

No es que yo rechace el epíteto, ¿por qué? ¿A mí qué me importa que se prodigue?

Además, sé que hay periodistas que le merecen, bien que muy pocos, y esto basta para que un espíritu justiciero como el mío—dicho sea sin alabarme—no pueda pedir su absoluta supresión.

Pero ¿no les parece á la turba multa de noticieros y husmeadores de crímenes que, para hacerse dignos de esa ilustración que tan graciosa y modestamente se conceden, sería bueno que empezasen á escribir en castellano?

No vale protestar, caballeros, que, como vulgarmente se dice, estas son habas contadas.

Y para el que lo dude, ahí va la prueba.

Acabo de leer en un periódico de gran circulación, y de cuyo nombre me acuerdo perfectamente: «Se ha ausentado para Montevideo por *breves días*»...

¡Bueno! Pues yo pregunto, y dispensen ustedes la curiosidad; ¿qué se quiere decir cuando se dice *breves días?*

Comprendo perfectamente que los poetas en estado de canuto hablen todavía de pies breves, porque hay muchos que no lo son, y bueno es ir buscando á cada pie la horma de su zapato...

Pero ¡días breves! Vamos, que no lo entiendo.

Por mi cuenta, no hay día que no se componga de veinticuatro horas, ¿á qué, pues, ese afán, injusto y arbitrario, de empequeñecer y rebajar á algunos de ellos?

...¡Ah! ¿Conque el ilustrado periodista ha querido decir que el caballero ausentado estará en Montevideo *pocos* días? ¡Perfectamente!



Pero, ¡caracoles! ¿por qué no lo ha dicho?

Sin duda porque no se tome á vanidad su deseo de escribir bien el castellano...

¡Hay gente tan modesta!

Y vamos con la segunda parte de este articulejo.

El mismo periódico á que antes me referí, y de cuyo nombre me sigo acordando, decía hace poco en un suelto político:

«El acuerdo de ministros celebrado ayer fué muy importante. Los secretarios de Estado estuvieron reunidos tres *horas largas*».

¡Cáspita! ¡Ya se puede asegurar que sería importante el acuerdo!

¡Tres horas largas!... ¿Cuántos minutos tendría cada una?... ¡Lo menos cien!

La verdad es que, si no fuera por la prensa, estaríamos viviendo en Babia ó en Tartagal.

No quiero acordarme del tiempo que he pasado creyendo que las horas eran iguales entre sí, y que no las había ni más cortas ni más largas.

Pero, á Dios gracias, ya he salido de mi error.

Lo único que siento es que mis relojes—aprovecho esta ocasión para decir á ustedes que tengo dos—no me sirven para nada, porque los malditos de ellos, construídos, sin duda, por artífices rutinarios, no distinguen de horas, y las señalan todas de igual duración.

Pero ¡cómo ha de ser!

...¡Ah! ¿Otra interpretación?... ¿Conque en el suelto copiado, y donde dice *tres horas largas*, debe entenderse *más de tres horas?* Muy bien. Pero, señor, ¿éstos son periódicos ó rompecabezas?

***

Señores periodistas, por

supuesto ilustrados, y no se den por aludidos los que no deban darse, ¿no creen ustedes que sería muy conveniente que de hoy en adelante empleáramos siempre estas dos palabras *breve y larga,* en su verdadera y genuina acepción? ¿Sí? Pues por lo que á mí toca, que es poco, cuando ustedes gusten.

Y naturalmente, como hay en castellano muchísimas palabras de las que se hace un uso y un abuso parecido, dicho se está que á todas y á cada una de ellas hago extensivo mi buen deseo de regeneración.



Porque, siguiendo la senda emprendida, vamos á tropezar un día con un periódico que estampe en sus columnas la noticia siguiente: «Ayer se reunieron á comer en Hotel de la Esfinge diez hombres largos. Los manjares fueron breves, pero exquisitos».

DÓMINE.

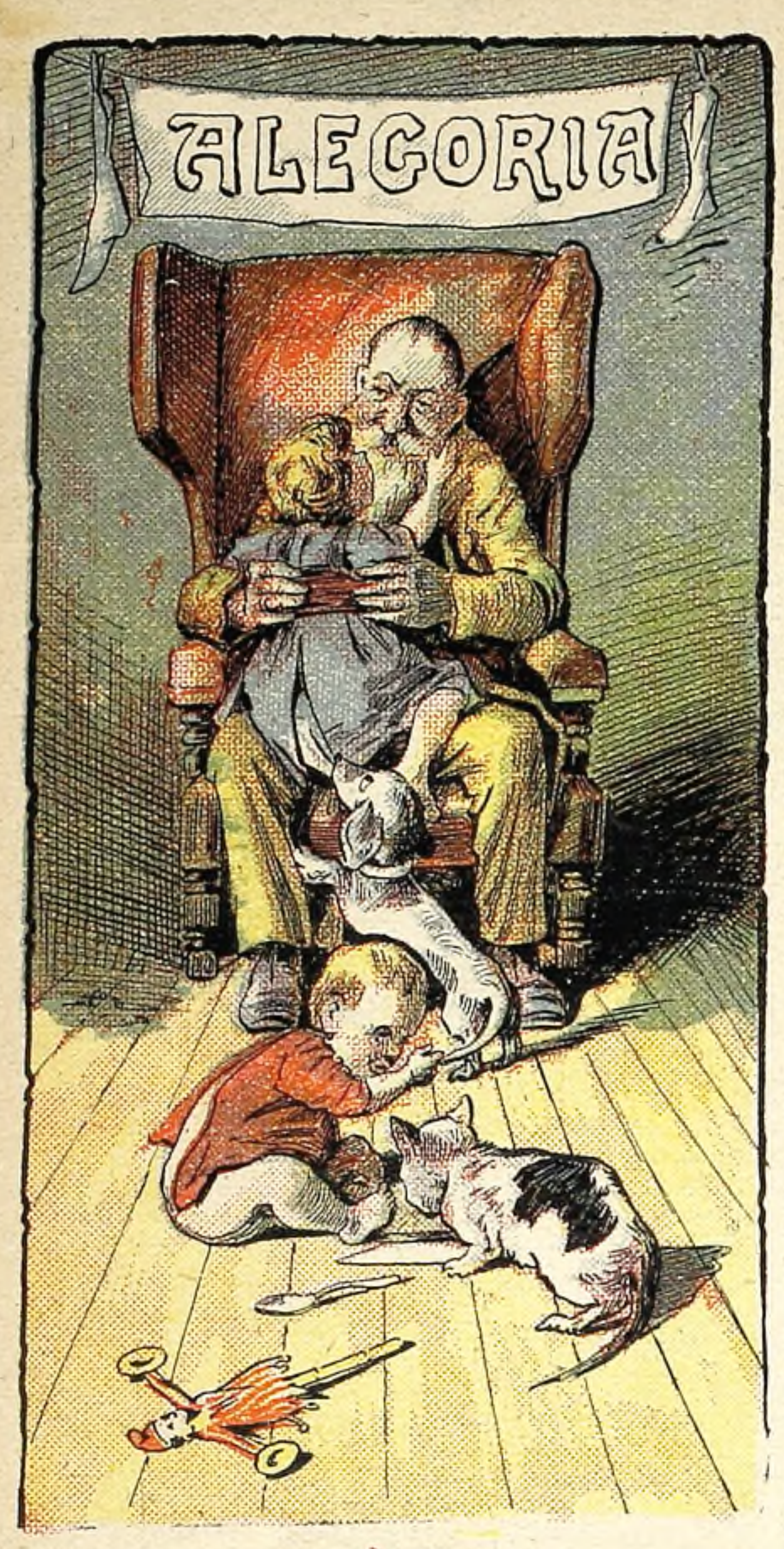
Fallecimiento del Sr. José María Gabriel y Galán

El telégrafo nos ha comunicado la triste noticia del repentino fallecimiento del vate laureado con la flor natural, en los últimos Juegos Florales de la Asociación Patriótica Española. Cuando todo parecía sonreirle, cuando estaba en la plenitud de su inspiración poética, cuando acababá de recibir un galardón que debió lisonjearle extraordinariamente, ha venido á cortarse una vida tan llena de esperanzas para la literatura patria.

El mismo día que apareció en la prensa el telegrama de la infausta nueva, el correo llevaba á manos de una señorita de Buenos Aires, la postal con el autógrafo que reproducimos, galantemente dedicado por el poeta cuya desaparición lamentamos. La coincidencia aumenta el mérito de la dedicatoria, y por eso nos parece de oportunidad presentarle á nuestros lectores, con el facsímil de la firma del vate.



Tarjeta postal recibida el mismo día que murió el señor Gabriel y Galán



Nada más bello que el cuadro de familia que encabeza estos renglones. Un anciano venerable, representando á la perfección *el arte de ser abuelo,* sintiéndose rejuvenecido por el tierno retoño á quien tiene entre sus brazos y que es su propia personalidad, reproducida en una existencia nueva, sin las amarguras del desengaño, ni el contragolpe de las pasadas fatigas; un perrillo joven, que aprovecha la indefensión ocasional del nietezuelo para hacerle blanco de sus travesuras; un hermanito de la risueña víctima, aplicando la ley del talión al pichicho tunante, y por fin, un cauteloso gato que, con la experiencia acumulada por cien generaciones de felinos, se hace dueño de la situación, tomándose las sopas en leche destinadas á la criatura. Todo esto tiene, á primera vista, un aire melancólico y enternecedor de idilio.

Y, sin embargo, el idilio es sólo unipersonal. El amor, el verdadero amor que baja de las alturas de la vejez para verterse en oleadas de calor y luz sobre los niños, como la nieve desciende en aludes desde las yertas cimas de la montaña para derretirse en las laderas y formar caudalosos ríos, que fertilizan el valle y le cubren de vida y verdor, está sólo en el corazón de ese buen anciano. El cariño, como si obedeciese á las leyes de la gravedad, cae, pero sólo por accidente sube; por mucho que ame un hijo á sus padres, no puede comprender hasta qué punto es amado por ellos; y el abuelo, que llega en su ternura más allá de la debilidad, ve correspondida la pura llama de su adoración por un afecto débil é inconsistente, parecido á un fuego fatuo. A la inversa del caso de la parábola evangélica, da cien granos de trigo para cosechar uno. ¿Qué importa? De todos los representados en el grupo, el abuelo es el más feliz, porque el verdadero amor tiene en sí mismo su recompensa; es un bálsamo del alma, y antes de proyectarse sobre otros seres ha infundido una embriaguez deliciosa y noble en el corazón que lo alberga.

En el niño no hay amor aún, sino necesidad instintiva de ser protegido y acariciado; es la enredadera que trepa sobre el añoso tronco para extraer la savia que no existe para nadie más que para él. Mas esto no le agrada al perrillo, que también quiere á su manera y no puede soportar que le dejen sin papel en la representación; tendrá ó no alma, pero tiene su corazoncito y su dosis, más que regular, de envidia.

Alguien se cuida de él, aunque no de un modo satisfactorio, y es el vicepebete que le tira del rabo, para hacer *pendant.* No conoce aún el peligro, lo que vale decir que no sabe una jota de la vida; de igual modo que juega con la cola del bondadoso cuadrúpedo, trataría de hacer presa en el crótalo de una serpiente ó en el tubo de una lámpara encendida. Ya aprenderá, más adelante, que abundan mucho los erizos y las ortigas.

El gato, que se asimila concienzudamente la leche, representa «el eterno cartaginés» que surge en toda colectividad con la misma persistencia del «eterno femenino» y de lo que llamaban los antiguos el «caballero» y los modernos empiezan á llamar el «boca abierta», auuque, por fortuna, quedan todavía muchos espíritus arcaicos.

Para ese gato, práctico y buscavidas desde antes de Adán, todos los bienes ajenos son mostrencos condicionales, y «nadie tiene derecho á lo necesario mientras él carezca de lo superfluo».

Véase cómo, donde menos se piensa, salta un simbolismo.

BEBÉ.

¡Pobre señora!

Aquella mañana se acercó á Juan Lane su esposa y le dijo, echándole una mirada de odio mortal:

—Lane, quisiera tener una prenda, quisiera hacer una compra.

Juan, todo tembloroso, vió la oportunidad de apaciguar á la fiera y le dijo con el mayor cariño:

—Habla, amor mío; te la compraré al punto, cueste lo que cueste.

—No, Lane, no me la comprarás,—añadió la señora con tono trágico.

—Pero ¿por qué no, querida mía? ¿Qué prenda es esa que deseas?

—Esa prenda, Lane es.... una gorra de viuda.

Esto explica por qué Lane huyó aquel día del domicilio conyugal.





Temía los furores de su consorte delicada. La señora tenía histerismo y por consiguiente estaba enfermo él. El histerismo es así, es una enfermedad que tiene una persona y la siente otra, que le da á una mujer y.... revienta á un hombre.

Lane que se consideraba feliz viéndose en la calle, cometió, avaro de su dicha, la imprudencia de tardarse hasta las once de la noche, cosa que podía costarle algo integrante de su persona, y comenzó á padecer atrozmente al aproximarse á la casa. Los efluvios del histerismo le llegaban ya. ¿Qué hacer? ¿Cómo librarse de aquellas miradas feroces, de aquella voz asesina, de aquellas garras carniceras? Era preciso adoptar una resolución heroica. No había otro remedio. Y Lane la adoptó. Esa resolución fué.... la de sacarse los botines en la escalera para que no lo sintiesen y entrar sigilosamente en su pieza, salvándose del estallido de la bomba, del shrapnel con pollera que tenía por cónyuge.



La suerte le favoreció y pudo llevar á feliz término su empresa; pero ¡oh, inconstancia de la pichincha! la señora cuyo histerismo se agitaba cual pulpo gigantesco buscando á quien hacer pedazos, no podía hallar reposo; iba por la casa de acá para allá, como fantasma aterradora, siguiendo la vaga dirección de las cucarachas, y pasó lo que tenía



que pasar: Juan Lane sintió que le tiraban de las lanas, de los pelos, y se vió arrastrado hasta la puerta del departamento, donde su esposa le decía con voz terrible tirándole entonces de una oreja para variar:

—¿Qué significa esto?—Al rugir de ese modo señalaba á los botines y al bastón que él había dejado olvidados allí.

—No sé—balbuceaba el histeroesposo—no sé, Roberta.... es sobrenatural.... sobrehumano.... sobre....

La señora cayó sobre él con las uñas fuera y faltó muy poco para que al día siguiente no comprase la gorra por la que tanto suspiraba.

Modesto Cero.

Han salido...



Para Mar del Plata, á pasar su luna de miel, el señor Zurupeto Raigoncillo, y su bella y distinguida esposa.



Para Necochea, el reputado fabricante de plumeros don Crispino Ravioli y señora.



Para el Quequén, don Crisóstomo Mondonguete y su hija mayor, la afamada profesora de cítara señorita Restituta.



Para su chacra de Pucho Seco, la cuñada del conocido cobrador de impuestos señor Cachimbo y sus interesantes sobrinas Zenobia y Veremunda.



Para la Laguna del Chancho, el presidente de la Compañía Aseguradora de Vidrios de Reloj y Galeras de Felpa, y su interesante familia.



Para Sierra Chica, Agamenón Punga ó Cirineo Uñate ó Texifonte Raspín (a) Colmillo Azul.



Bajo la camelia, trémula
al leve soplo del céfiro,
sentóse el vate melifluo
presa del furor poético:
sacó punta al lapiz... lázuli
é, invocando al numen délfico,
vertió sobre el pliego cándido
su sobrante quilo...métrico.

SERENATA AZUL

Ven, alba virgen pálida,
sueño, visión, espíritu,
de mi ideal quimérico
ebúrnea encarnación;
mis sitibundos ósculos
buscan tus labios húmedos,
tus ojos enigmáticos
de mórbida expresión.
Hebe su disco argénteo
por los azules ámbitos
remonta en amplia hipérbole
hacia el confín sin fin,
y bajo el plano vítreo
de la laguna plácida
sus rayos fingen cómicas
piruetas de Arlequín.
De mis estrofas rítmicas,
de mis rondeles mágicos
llévete el aura alígera
el eco arrullador;
al ocio muelle arráncate,
que esquife rapidísimo
aguárdanos, vehículo
feliz de nuestro amor.
Ven, hada de mis cántigas,
no tardes, que el crepúsculo
del mar la napa líquida
transforma en carmesí;
ven, que el esquife espéranos
y las ondinas níveas
al admirarte atónitas
tendrán celos de ti.
Entre espumosos círculos
verás con ojos ávidos
los senos más recónditos
del mundo de cristal;
allí duermen las sílfides,
bajo las ondas diáfanas,
en grutas de madréporas
y en lechos de coral.
Ven: las sidéreas lámparas
ya en el espacio enciéndense,
pueblan radiantes átomos
la inmensidad azul;
no seas ¡voto al chápiro!
de hielo ante mi súplica,
¡ó perderé hasta el hálito
como me faltes tú!

—

Enmudeció el vate tétrico
y, al sentir sus plantas húmedas,
se fué, liando los bártulos,
á otra parte con la música.

TARTARÍN.



CHUCHERIAS

Por gestiones emanadas
del Jefe de Policía,
ya en cada comisaría
hay comisiones formadas,
que por los medios mejores
estudien la fundación
cada una en su sección
de un asilo de menores.
Muy bien; mas por ese estilo
otras se impone nombrar
con la misión de buscar
menores para el asilo.

*

Por un telegrama de Dolores me entero de que la gente allí se queja de la carestía de los artículos de primera necesidad: el pan por las nubes, el celo de las autoridades por los suelos, y únicamente los precios de los susodichos artículos, de perfecto acuerdo con éstos.

Como que unos y otros resultan *de primera.*

Además, agrega el despacho, las justas indicaciones de la prensa caen en el vacío.

Pues claro: me figuro cómo estarán por allí los estómagos.

*

Nada más que la friolera de 73.000 $ m/n y 10.000 $ oro costará al Erario la instalación de campanillas y teléfonos en el Palacio del Congreso.

Tal derroche da lugar
á mil *ruidosas* hablillas,
mas no se debe olvidar
que quien lo va á aprovechar
es gente... de campanillas.

*

De la crónica policial de *La Verdad,* diario de tierra adentro:

«Un hombre muerto á balazos, tendido en medio de la vía pública, ha sido por casualidad hallado con un resto de vida».

¿Conque por casualidad
fué hallado *con vida un muerto?*
Temo que no esté en lo cierto
por esta vez *La Verdad.*

*

Final de un telegrama á propósito del duelo Jaurés-Derouléde:

«El público que presenció el lance silbó á los contendientes, al ver que ambos habían resultado ilesos».

¡Claro! ¡Como que no podía satisfacerle el desenlace del espectáculo!

El público fué á ver un drama, y le sirvieron una comedia de las más insípidas.

Y se llamó á engaño.

Y es lógico suponer
que al escuchar los silbidos,
dirían ambos duelistas:
—*¡Bon Dieu!* ¡Vaya un publiquito!

*

Acabo de leer en un colega, de Flores, que en esa localidad se organizó una cicligata á beneficio de... no se qué.

Cicligata... cicligata...
el vocablo me abatata
y una atroz duda me inquieta:
¿será que de un *match* se trata
de gatos en bicicleta?

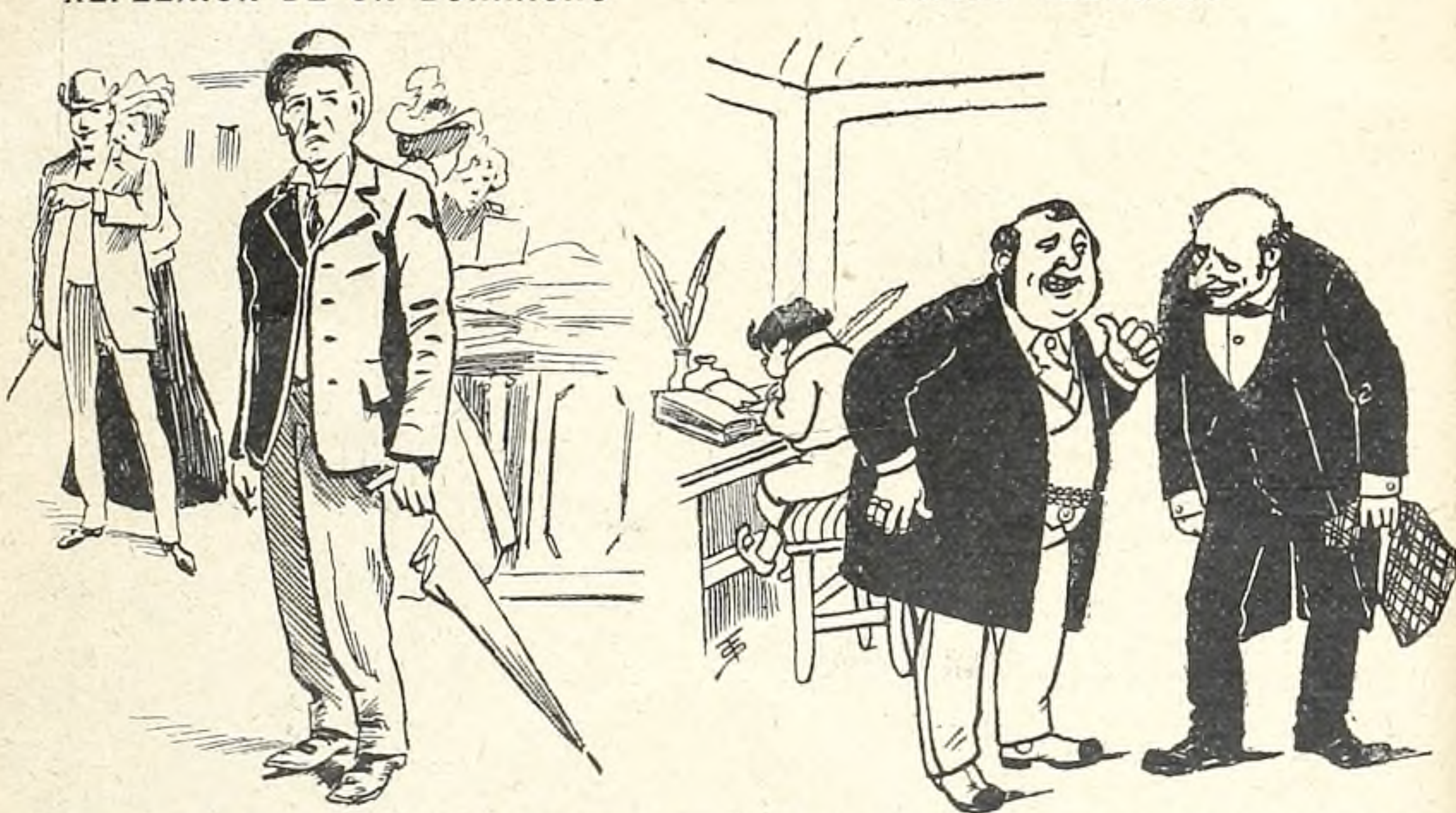
*

Leo:

«En el local de la Biblioteca del Pueblo se congregaron ayer los carboneros minoristas...»

Pues ya no me extrañaría
que los maestros un día,
queriendo cambiar ideas,
tuvieran sus asambleas
en una carbonería.

REFLEXIÓN DE UN BORRACHO — **PADRE PEDAGOGO**



Dicen que un buen vaso de Oporto da fuerza ¡Bah! Yo me he bebido veinte y no me puedo tener de pie.

—El maestro se queja de que mi hijo tiene una pésima caligrafía; pero yo pongo remedio á eso.
—¿Cómo?
—Le hago copiar «El Quijote», que dicen que está muy bien escrito.

Modo de conservar y hermosear la tez

POR LA PROFESORA ARGENTINA

Leonor L. Ferrando

MODO DE CONSERVAR EL CUTIS

La cara pide siempre una limpieza especial por lo expuesta que está al polvo, aire, etc.

Antes de acostarse, deben las señoras, lavarse el rostro con agua templada ó crema, pues es de suma importancia que durante las horas del sueño se encuentre la tez libre de toda impureza. Las personas de cutis grasiento, deben lavarse á menudo con jabón, buscando naturalmente, uno que se vea libre de sustancias dañosas á la piel, pues con el uso de jabones de colores y ordinarios, así como de fuertes perfumes, tendrá que lamentar la pérdida de la frescura de la tez.



La indigestión y la bilis son las dos causas principales de un cutis descolorido; deben combatirse ambas de una manera enérgica para poder obtener un cutis rosado y suave. Es materialmente imposible tener buena salud sin aire puro, y sin salud no es posible conservar la tez despercudida y fresca.

Nuevos baños faciales á vapor para la higiene de la tez. — Los baños faciales á vapor son un auxilio poderosísimo para depurar los poros del cutis, dando á la piel un aspecto admirable de frescura y lozanía.

Las señoras que siguieran por algún tiempo este método de tratamiento, así como el del masaje eléctrico y el uso de mis especialidades higiénicas y de vegetales, conseguirán la desaparición de toda imperfección del cutis, como ser: pecas, manchas, paños, acné, puntos negros, asperezas y arrugas prematuras.

Este nuevo sistema de baños faciales, á vapor, y el masaje, son indispensables para la conservación de la hermosura y evitar las arrugas hasta una edad muy avanzada. Este nuevo método de tratamiento regulariza las funciones de las glándulas y poros de la piel cuyo estado enfermizo es la causa de los defectos de la belleza; quita las inflamaciones de los ojos, inflamaciones de las membranas mucosas, catarros, bronquitis y otras muchas afecciones de la cabeza y de las vias respiratorias.

Consultorio:

AVENIDA DE MAYO, 1180

La venganza de Minino



¡Debe ser entretenido pintar!

¡Qué lindo estaría Minino pintado! ¡Es siempre tan blanquito!

Nada más que una manchita en el lomo... ¡Eso es! ¡Parece un tigre!

¡Si ya es otro!

Ahora lo meto enterito. ¡Qué cambiado se va á poner!

¡Oh! Parece un osito.

Minito, picarillo ¿te conocés así?

¡Ay! que me has manchado!

¡Qué pinturita me va á dar ahora mamita!



Paciente, R. Franco, Andrés y Peli-Agudo, Buenos Aires ó donde se encuentren.—

La chuscada, travesura, picardía, entretenimiento, viveza, cleptomanía ó lo que sea, de enviarnos bajo los alias con que encabezamos estos renglones, artículos tomados del libro *Danza de Monos*, editado en Madrid por don Manuel Matoses, ha despertado las iras de un distinguido escritor uruguayo, quien, ardiendo en cólera y en santo celo bibliográfico, la emprende contra el branderismo perpetrado por ustedes (aunque sospecho que son una misma persona) calificándolo de escandaloso, bien que con alguna exageración, pues va siendo tan de uso y abuso esto de literatear con pluma ajena, que lo verdaderamente fenomenal é inaudito para los que vivimos del comercio de las letras, sería no encontrar matufias de este género en ningún periódico.

Cierto que parte de la culpa es nuestra por no haber sabido oponer á la fumada el incombustible de nuestra erudición; pero por lo mismo que la suponían escasa y débil hasta no servirnos para conocer y recordar todo lo que se ha escrito en el mundo, no debieron ustedes prevalerse de esta ignorancia para cometer tan fea acción, indisculpable aun con el móvil de desinteresada y generosa, puesto que no nos exigieron recompensa pecuniaria.

Tal proceder revela saña alevosa, depravación, entraña perversa, instintos morbosos, sentimientos malsanos, indigencia altruista, inspiraciones maléficas, idiotez avanzada y desprecio de la justicia ultra-terrena.

Deploramos no conocer su verdadero nombre y apellido para sacarlo á la vergüenza pública con los mismos pelos y señales que *Vinagrillo* el denunciador de este caso de branderismo (mal llamado así, puesto que el empleo del pseudónimo excluye la pretensión de vincular el nombre propio á la obra ajena) sacó á la luz de la verdad el balurdo con que se le hizo á P B T el cuento de la colaboración original.

No pedimos la horca para el autor ó autores de la desdichada broma; pero sí confesamos desearles una erupción cutánea que les obligue á rascarse otro tiempo igual, por lo menos, al que se pasaron gozándonos con su farsa.

LA ÚLTIMA MODA



Traje de noche.—Este traje es de tafetán y está guarnecido de encaje de Malinas. Su adorno se completa con bordados de perlas y diamantes.

Los cuidados á los niños

LA SALIDA DEL BAÑO



Fig. 1.ª—Buena manera de tomar al niño para sacarlo del baño. (La mano izquierda sostiene el cuello y la cabeza; la mano derecha agarra los pies).



Fig. 2.ª—Otra buena manera de tomar al bebé para retirarlo del baño. (La mano izquierda sostiene el cuello y la cabeza y la derecha sostiene los muslos)

Una vez bien lavado el niño, hay que sacarlo del agua, pero antes conviene asegurarse de que el paño en que se va á envolver, está bien caliente. Si no hay nadie cerca que pueda alargarlo, se toma con la mano derecha libre, puesto que debe hallarse al alcance, y se extiende sobre las rodillas.

Estando todo preparado, se saca al niño. La mano izquierda que está siempre en el cuello y sostiene la cabeza del bebé fuera del agua, no se mueve, sino se afirma. Los dedos protectores, el pulgar por un lado y los cuatro dedos por el otro, se atiesarán, se contraerán algo, aplicándose más sobre la piel á fin de mantener bien el cuello, aunque sin apretarlo demasiado.

La mano derecha agarrará las piernas, ya por arriba (fig. 1.ª) ya por abajo (fig. 2.ª) separando una pierna de otra con el índice. Así, sosteniendo bien al niño, se le levanta.

Puede que el bebé se agite en ese momento, pero si se le envuelve pronto en el paño (figs. 3.ª y 4.ª) se calmará.

Luego, hay que enjugarlo, lo que debe hacerse de una manera completa, perfecta, minuciosa, pero con mucha suavidad. Se seca la cabeza bien y se redobla la atención cuando se enjugan las partes del cuerpo donde hay pliegues: debajo de los brazos, y entre las piernas, siempre sin lastimar la piel.

Examinado el bebé por todos lados y visto que tiene la piel rosada y seca, se pasa á vestirlo. Sin embargo, conviene hacer algo antes. A pesar de haberlo enjugado con minuciosidad y paciencia, si bien la piel no está húmeda, no está seca por completo. Las mangas de la camiseta pasarían con dificultad. Para secar completamente, para absorber el resto de humedad donde hay pliegues, conviene poner polvo muy fino, de ese que por fino, le llaman impalpable.



Fig. 3.ª—Niño bien colocado en las rodillas para secarlo, después de salir del baño.



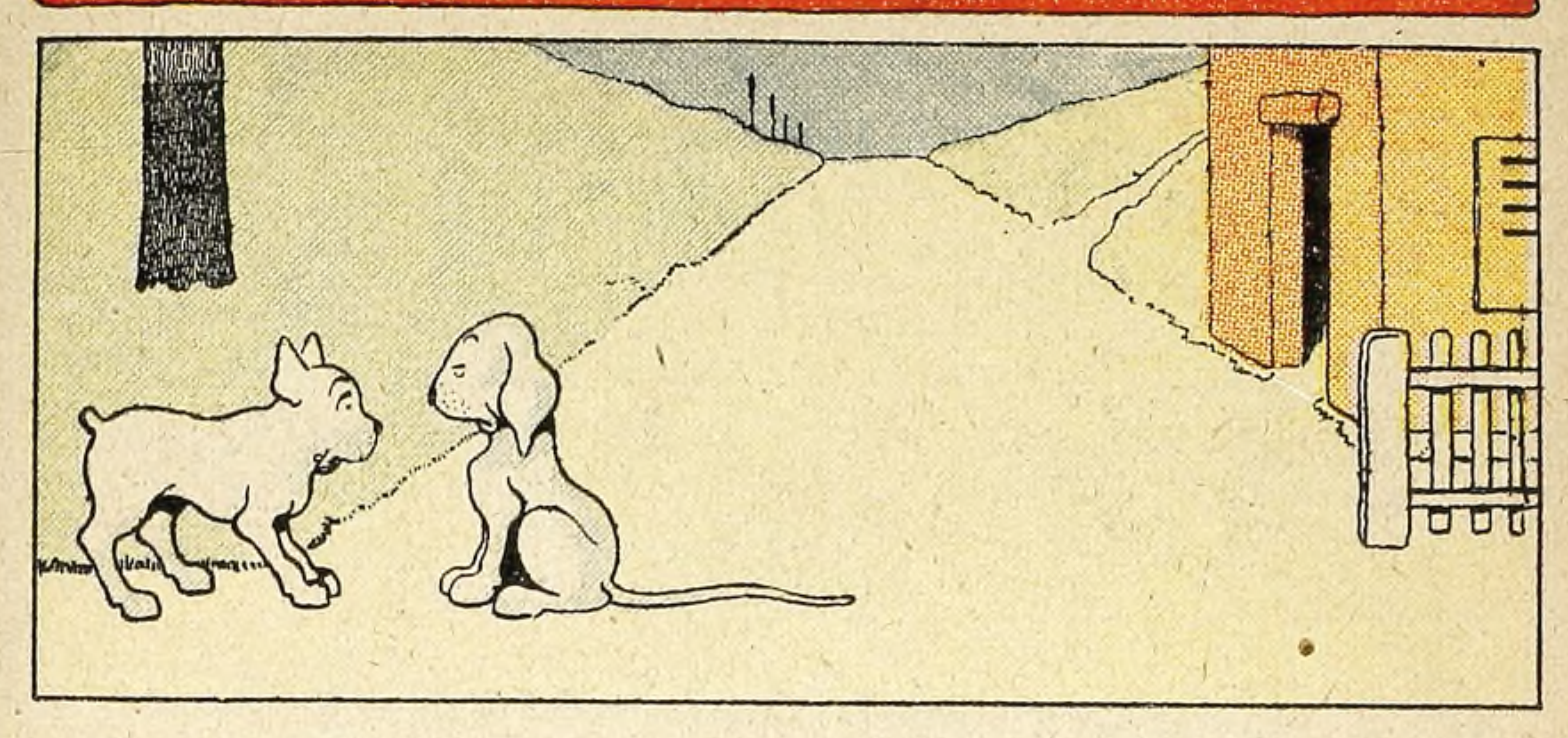
Fig. 4.ª—Otra buena posición del niño á la salida del baño

Puede emplearse indiferentemente el polvo de arroz, de almidón, de licopodio, de talco, etc.

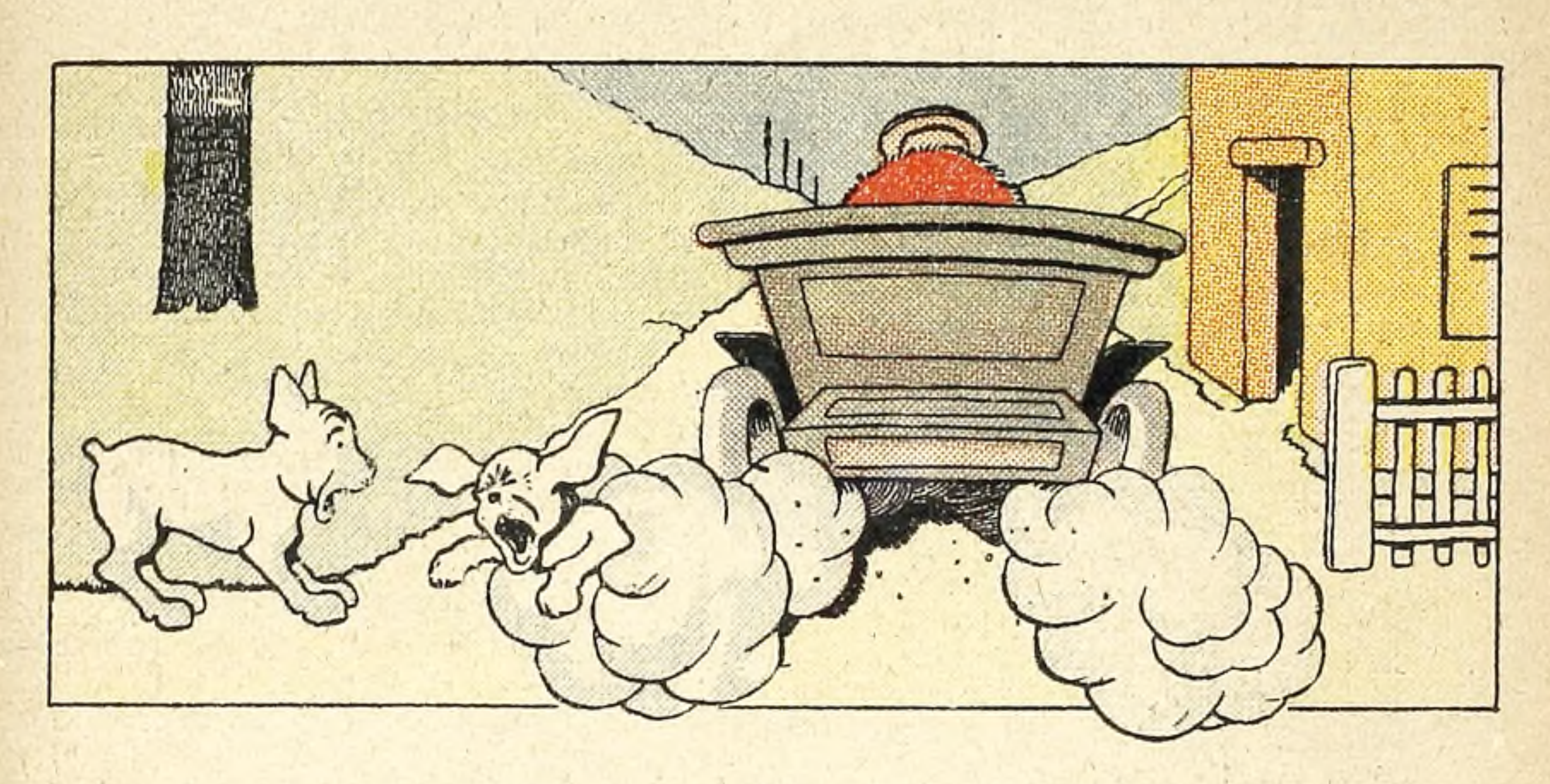
Se recomienda sobre todo no emplear polvo de arroz «perfumado» sino otro puro, limpio, bien seco é impalpable, que se aplicará con un cisne limpio ó con la mano.

Se ha de tener en cuenta que este caso no es como el de la señora que aplica á su linda cara en abundancia polvos muy elogiados por el perfumista, con el exclusivo objeto de embellecerse. Al niño, después del baño, se le ponen polvos sólo para el efecto indicado y esos polvos deben ser de sencilla composición.

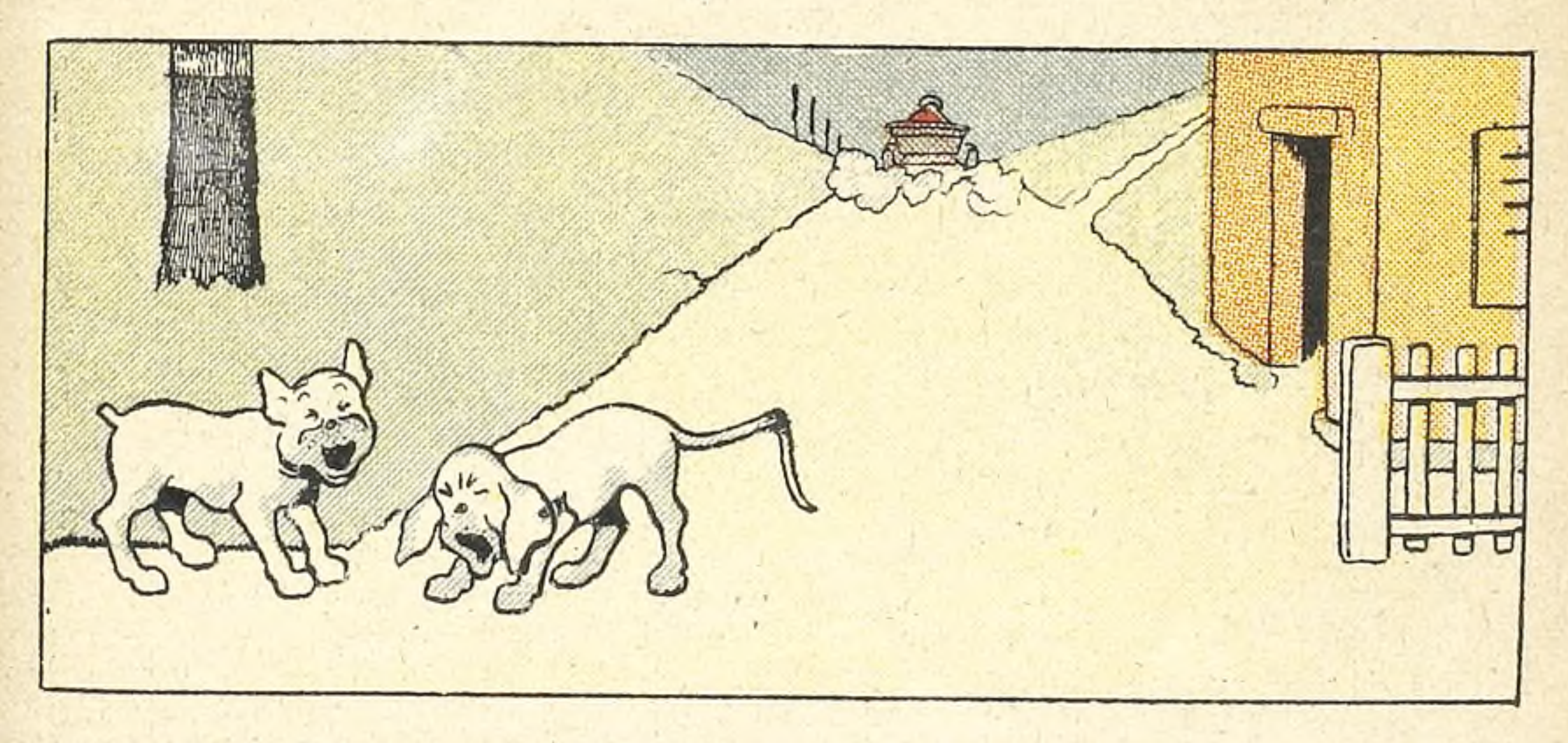
EL AUTOMOVIL Y LOS DOS PERROS



Medoro.—Tu amo ha hecho mal en mandar cortarte la cola... No hay perro verdaderamente hermoso si carece de este elegante apéndice.



!!!



Tom.—La verdad, que es preferible ser como soy... el peligro es mucho menor.

ROPA BLANCA — CAMISAS DE MUJER

(*Véase página 72 del número 10*)

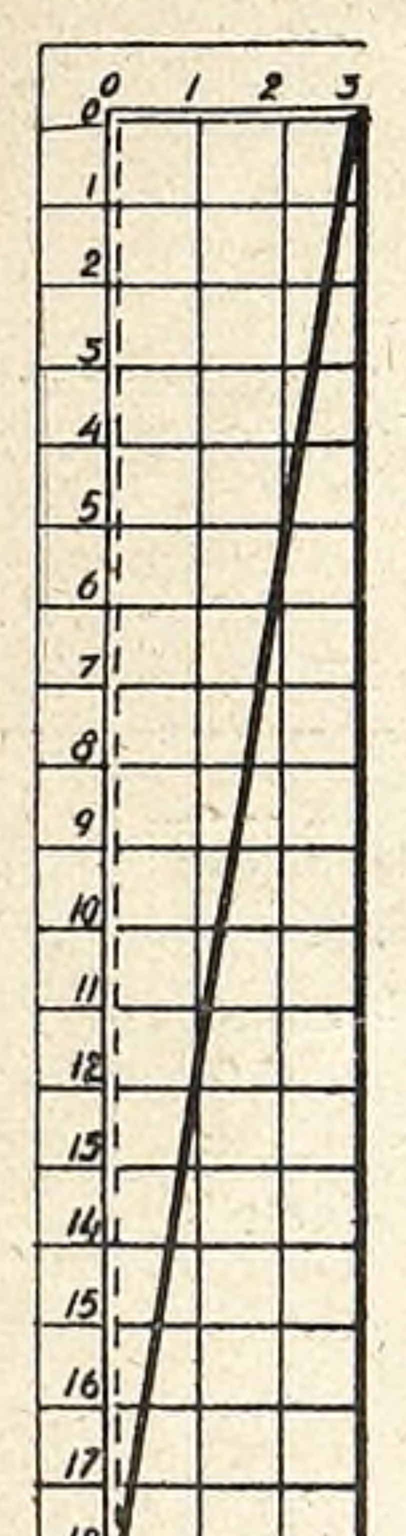
Las medidas que se toman para camisa de mujer son: *grueso del cuerpo, y largo de la prenda.*

No hay que olvidar que los moldes representados en cuadrícula, aumentan, si la medida del cuadro aumenta, y que el tamaño de éste es la catorzava parte del contorno del busto.

Fig. 11

La forma de camisas es variadísima; pero la diferencia sólo está en el escote y mangas, pues el tronco está sólo sujeto á tres hechuras á saber: de una pieza, de dos, de varias.

Según la anchura del género se adoptarán estas hechuras. El ancho de la prenda varía según el gusto de cada cual; pero lo general es de 17 á 18 cuadros. Un lienzo que tenga, pues, de 17 á 18 cuadros de ancho, servirá para confeccionar camisas de una sola pieza sin necesidad de nesgas.

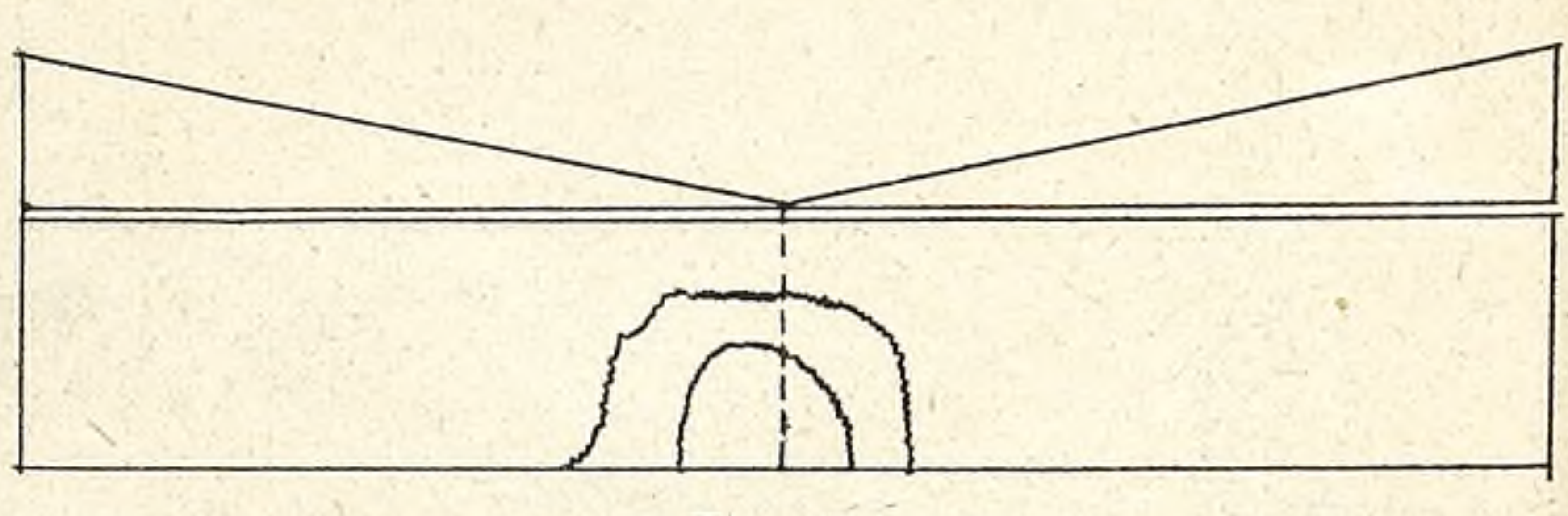

Fig. 12

Se llama nesga á una pieza complementaria agregada á la prenda para conservar sus dimensiones, y suele tener la figura de un triángulo escaleno ó de lados desiguales. Esta nesga se quita del mismo ancho de la camisa; y como ésta es de forma acampanada, la tira que se quita de un lado para darle hechura, resulta una nesga letra A, fig. 11 que se coloca al lado opuesto letra B, procurando que la parte ancha que procede de la parte superior, venga á la inferior, á fin de ensanchar la prenda y darle hechura igual á la del lado opuesto.

Las nesgas suelen tener 3 cuadros de ancho.

Cuando el género no tenga sino de 10 á 11 cuadros será preciso añadir una nesga á cada lado para completar el ancho de la camisa.

En este último caso las nesgas no pueden quitarse del ancho de la camisa, porque el género no lo permite; pero se cortan de otro pedazo del mismo género que tenga igual largo y unos seis cuadros de ancho. Dóblese y trácese una diagonal según la fig. 12; cortando por esta línea resultarán cuatro nesgas, las que se reparten dos para el paño anterior y dos para el posterior, (véase fig 13).


Fig. 13

Las camisas se clasifican en de dormir, de vestir y de lujo y son diferentes en clase, corte y adornos.

Las primeras son largas, holgadas, altas de escote, y con mangas largas. Las segundas son mas reducidas, se hacen en género consistente, y se adornan con festones, tiras bordadas, aplicaciones y puntillas.

Las terceras son forma ceñida, escotadas y sin mangas. Se hacen de géneros finísimos de hilo ó seda, y se adornan con encajes y bordados al realce. Son para trajes de baile, nupciales, banquetes, etc.

La guerra de los animales

(CONTINUACIÓN)



Cada cual tenia un fusil de chispa y todos se ejercitaban en el tiro

Todo el mundo sabía ya que iba á comenzar una gran guerra y las mamás lloraban al pensar que matasen á sus hijos en los combates.

El señor Tigrete se había refugiado á la montaña con 3.000 carnívoros y había encargado del comando de su guardia al señor Osillo que tenía un sombrero puntiagudo y hermosas charreteras. El señor Zorrillo era el correo que llevaba y traía órdenes. Cada cual tenía un fusil de chispa y todos se ejercitaban en el tiro, aguardando el momento de combatir. ¡Pan! ¡Pan! ¡Pif! ¡Paf! ¡Puf!



El señor Tigrete proclamando la rebelión



Llegada de un correo al campamento

Al oir los disparos los señores conejos asomaban las narices por la espesura y decían temblando: «Con tal que triunfe nuestro buen rey León XV»... Los señores conejos no querían que se los comiesen; se lo puedo asegurar.

—

Cuando llegó el día de la revolución, los rebeldes se dirigían de todas las partes del reino al campamento del señor Tigrete. Este los reunió, y teniendo en la mano una bandera muy lujosa, en la cual había hecho bordar su cabeza con una corona de rey, pronunció un notable discurso.

Una mañana hubo gran conmoción en el campamento real porque se presentó un correo montado en una jirafa, que traía las peores noticias: toda la región de las Hienas acababa de sublevarse, incorporándose los pobladores á las bandas de los rebeldes.

Otro día llegó á las carpas un pobre animal, andrajoso, que inspiraba compasión. Era ciego y le servía de lazarillo un tití.

—Una limosna por Dios, señores,—decía.

Todo el mundo le daba centavos.
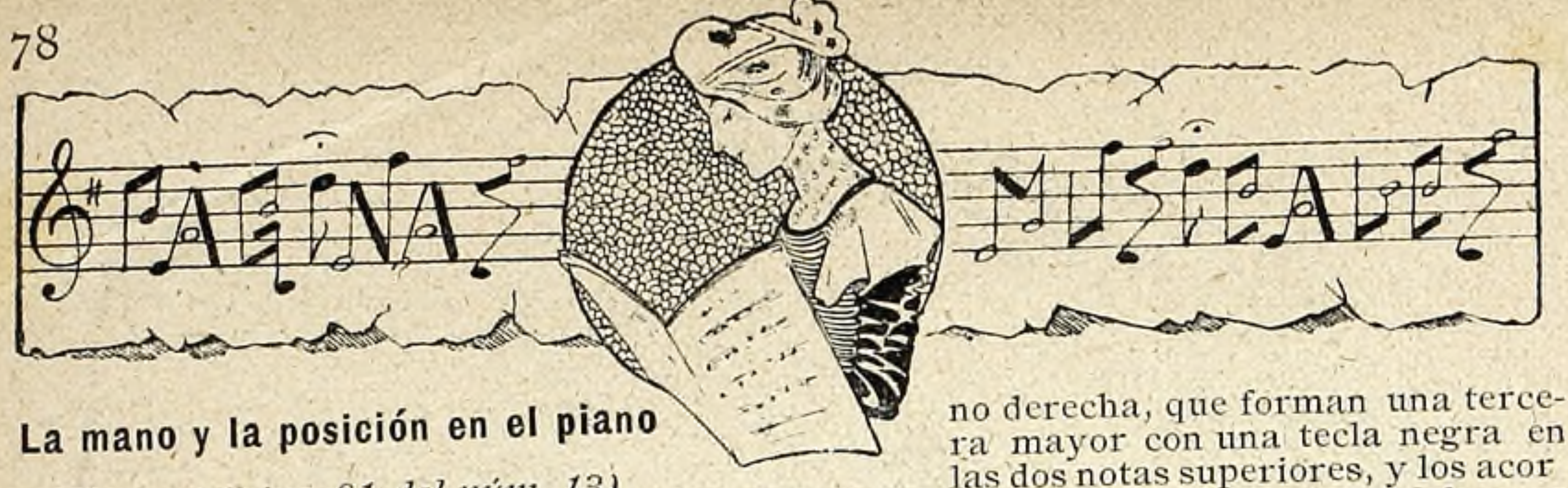
—¡Pucha—gritó de repente el señor Rino.—¡Prendan á ese! ¡Préndanlo al punto! ¡Es un espía! ¡Es Zorrillo el traidor!

Y así era, efectivamente... Ya estaba lejos el señor Zorrillo. Tan pronto como se vió descubierto, dijo: «pies, ¿para qué os quiero?» y no paró de correr en cuatro leguas.

(Continuará).



—¡Es un espía! ¡Es Zorrillo el traidor!



La mano y la posición en el piano

(Véase página 81 del núm. 13)

Para los acordes perfectos quebrados, se sostienen las redondas mientras se tocan las negras. La mano queda convexa y los dedos encorvados, y el puño se levanta y se baja con frecuencia sin interrumpir la ejecución.

El dedo descansa sobre la tecla después del ataque hasta que le toque el turno de volver á tocar; en lo demás se observan las mismas reglas que en el ejercicio anterior.

Pasando después á otro ejercicio se sostienen las redondas y se tocan las negras. Aquí también el primero y cuarto dedos deben formar una curva para que el pulgar pase por debajo.

En el ejercicio libre, desde el segundo compás, la mano y el brazo se mueven en dirección de la tecla que se va á tocar. El pulgar pasando por debajo y el dedo que pasa por encima no deben formar una curva muy pronunciada (fig. 13).

Para los ejercicios del acorde perfecto en la primera y segunda posición, hay que observar las mismas reglas que para el ejercicio de posición fundamental. Las manos que tienen una extensión suficiente para ejecutar sin esforzarse demasiado, este ejercicio aumentando un tono, pueden hacerlo adoptando trozos adecuados. Respecto de ellos observaremos lo mismo que tenemos dicho para los ejercicios con dos dedos.

ACORDES PERFECTOS QUEBRADOS

Estúdiese la posición fundamental lo mismo que las diferentes inversiones, al principio en *Do mayor*, y después en otros tonos. Los movimientos indicados sirven para todos los tonos mayores y menores, excepto para acordes perfectos de la mano derecha, que forman una tercera mayor con una tecla negra en las dos notas superiores, y los acordes idénticos de la mano izquierda que forman dicha tercera con sus dos notas inferiores. En este caso en lugar del cuarto se usa el tercer dedo (fig. 12).

Otra regla es que todos los acordes perfectos, cuya primera nota es una tecla negra, comenzarán con el segundo dedo (fig. 13).

Al cambiar los dedos sobre una tecla, sólo se pone en movimiento su coyuntura. Estarán menos encorvados que anteriormente y resbalando las puntas sobre la tecla. El puño se mantiene más alto y flexible, inclinándolo un poco hacia afuera al cambiar los dedos. Practíquese al principio el cambio de dedos en una nota; después en la escala diatónica, en el acorde perfecto quebrado, en el acorde de séptima dominante, y en la escala cromática.

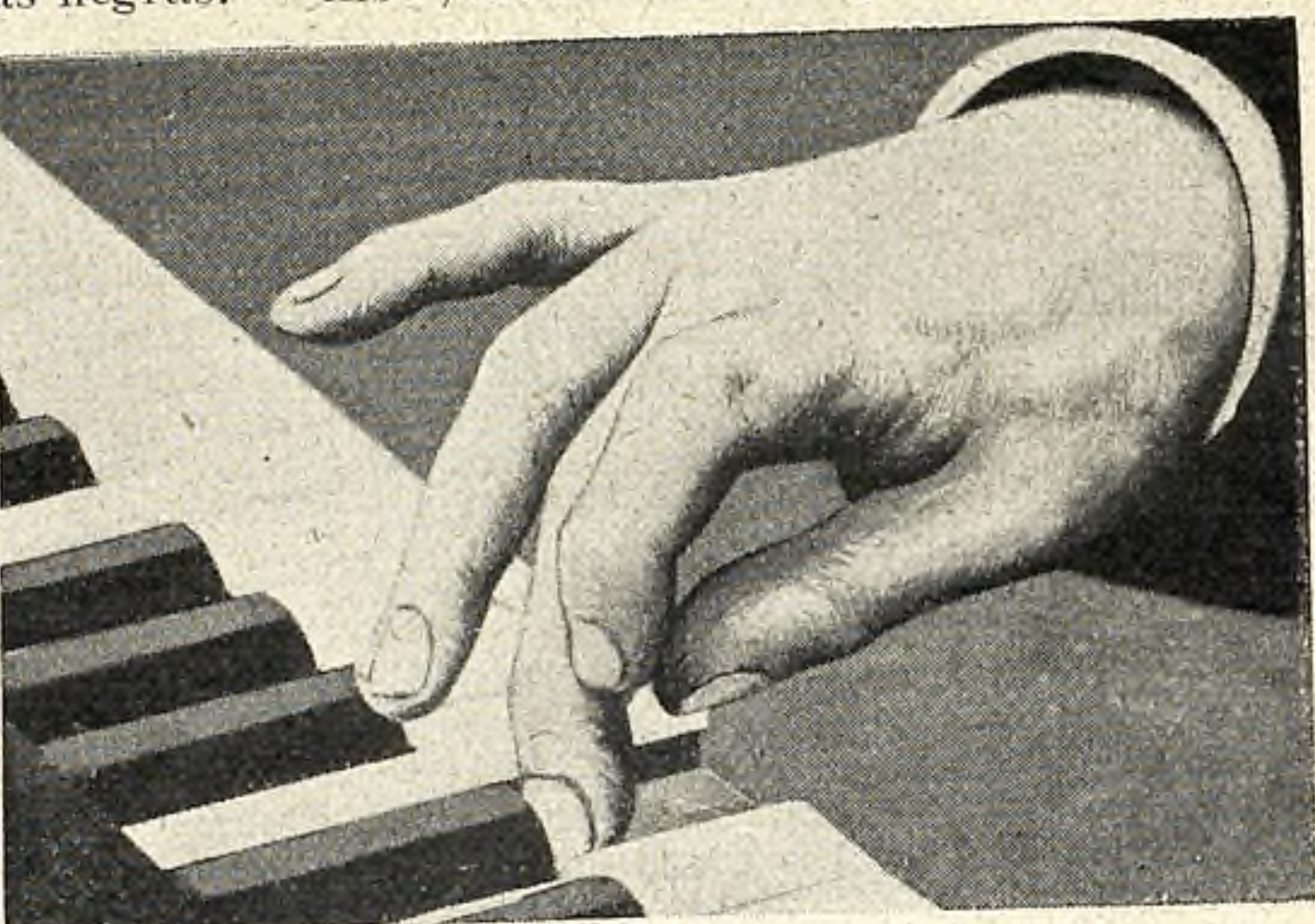


Fig. 12

Después deben hacerse los mismos ejercicios con los tres y los cuatro primeros dedos, cada mano separadamente. La izquierda tocará relativamente más bajo.

Estos ejercicios son indispensables, y por ellos se puede alcanzar el *legato* perfecto, que se ejecuta levantando normalmente el dedo, después que el siguiente ha atacado la correspondiente nota. Para el legatísimo, déjese el dedo un poco más tiempo sobre la nota después que la siguiente haya sido atacada. El puño debe contribuir á este efecto haciendo que la tecla se hunda totalmente sin sostenerla, y recobrando inmediatamente su posición normal mientras el dedo continúa sosteniendo ligeramente la tecla. Estas notas cantantes han de sostenerse en cinco teclas.

Para el *staccato* las teclas no se hunden con presión, sino que se atacan desde lo alto. El *staccato* de los dedos consiste en desligarlos al tocar. El dedo encorvado debe levantarse bastante y caer rápidamente sobre la tecla para levantarse otra vez con violencia en la misma posición.

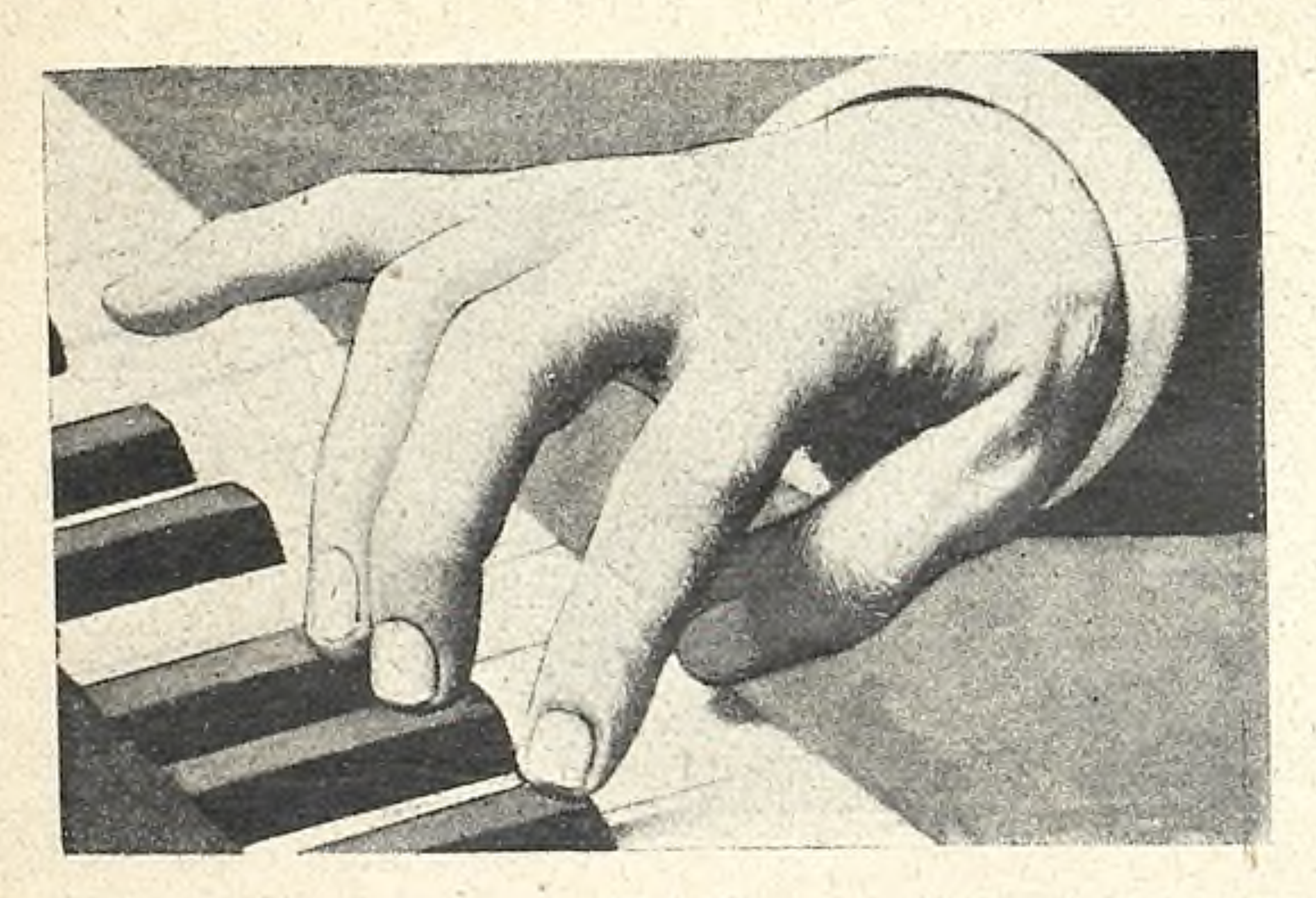



Fig. 13


Artayeta & Peret
1140, Bmé. Mitre, 1140
ÓRDENES POR LOS TELÉFONOS
Unión Telefónica, 810, Avenida
Cooperativa, 1017, Central

Notable representación por animales

Las representaciones que ejecutan los animales en el Circo Italiano de Londres y de las que ya tratamos en estas páginas, merecen que se les dedique nuevamente la atención.

En la primera parte de esos trabajos, los animalitos hacen principalmente pruebas individuales, mientras en las escenas últimas representan de concierto una completa comedia, de asunto bien desarrollado en escenas variadas.

Al principio se contempla el desfile de unos soldados británicos, con algunos monos prisioneros boers. Un mono conductor de ambulancia parece exactamente que buscase á un herido. Otros monos marchan vestidos de soldados escoceses y una brigada naval de cinocéfalos lleva los cañones.



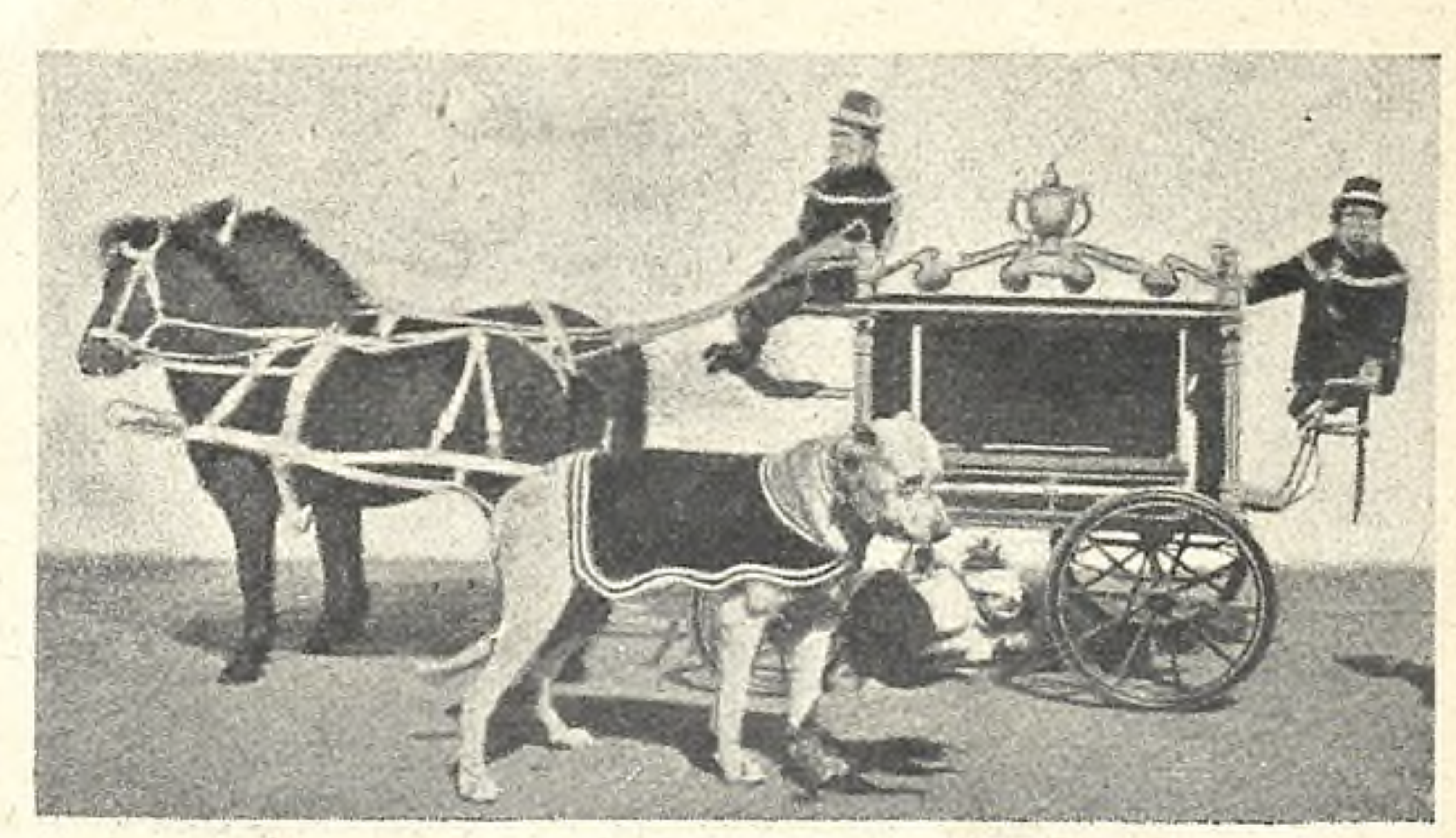
La ejecución de un desertor

Después de un intervalo, comienza verdaderamente el trabajo de la compañía en conjunto, pues se representa con grandes detalles el proceso de un desertor japonés, la ejecución del reo y la colocación del cadáver en el féretro; se contempla entonces á la madre del desertor sumida en dolor profundo, y se presencia la procesión



El pesar de la madre del reo

fúnebre y el entierro. En el proceso, los jueces y abogados tienen la apropiada vestidura; son perros; el reo está guardado por dos cinocéfalos con fusiles y otros monos son los oficiales del tribunal. Intervienen en la escena unos nueve personajes; todos mantienen su carácter perfectamente desde el principio, en que un perro de traje galoneado de oro abre un gran libro y «ladra» su discurso, hasta el final cuando los guardias se llevan al prisionero. Cuatro soldados japoneses (monos), ejecutan la sentencia y el desertor vendado cae exánime. La larga simulación de la muerte, que



Preparando el funeral

dura un cuarto de hora, es muy curiosa. Un buen perrazo lo agarra con la boca y lo pone en el féretro. Luego llega la madre, una perra, y lo llora, chillando y gimiendo de la manera más patética.

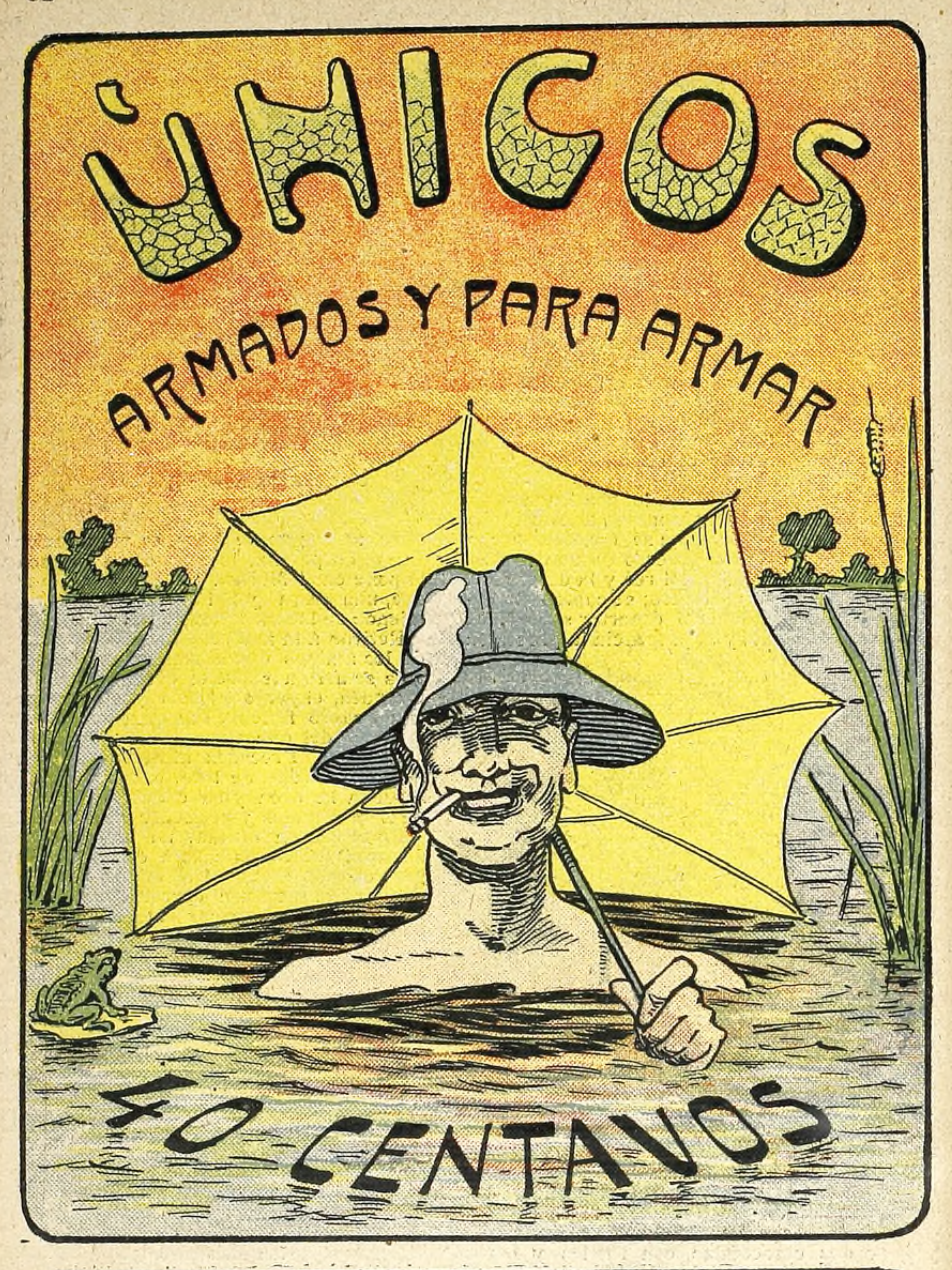
Retiran á la madre, pero ella se arranca de los amigos que la retienen y una vez más se arroja sobre el cadáver del hijo. Después, el perro grande pone al muerto en un carro fúnebre que guía un cochero mono y del que tiran lindos ponies bien adornados. Preceden al carro perros dolientes vestidos de luto, cada uno con un farol en la boca y en el acompañamiento figuran grandes y pequeños cinocéfalos.

En la escena última, un oso que hace de sepulturero comienza á cavar la fosa, pero cuando todo va á terminar, el muerto da un salto y echa á correr ladrando por el circo para convencer bien al auditorio de que ha vuelto á la vida.

Conviene advertir que esta representación tiene lugar dos veces al día, lo que prueba aún más la buena voluntad, paciencia é inteligencia de los animales y su celo en el cumplimiento del deber.

La compañía de animales actores ha representado delante del rey en el Palacio de Buckingham, y el sultán de Turquía, que es muy aficionado á los animales, la ha contratado con frecuencia para que represente en Yildiz Kiosk.

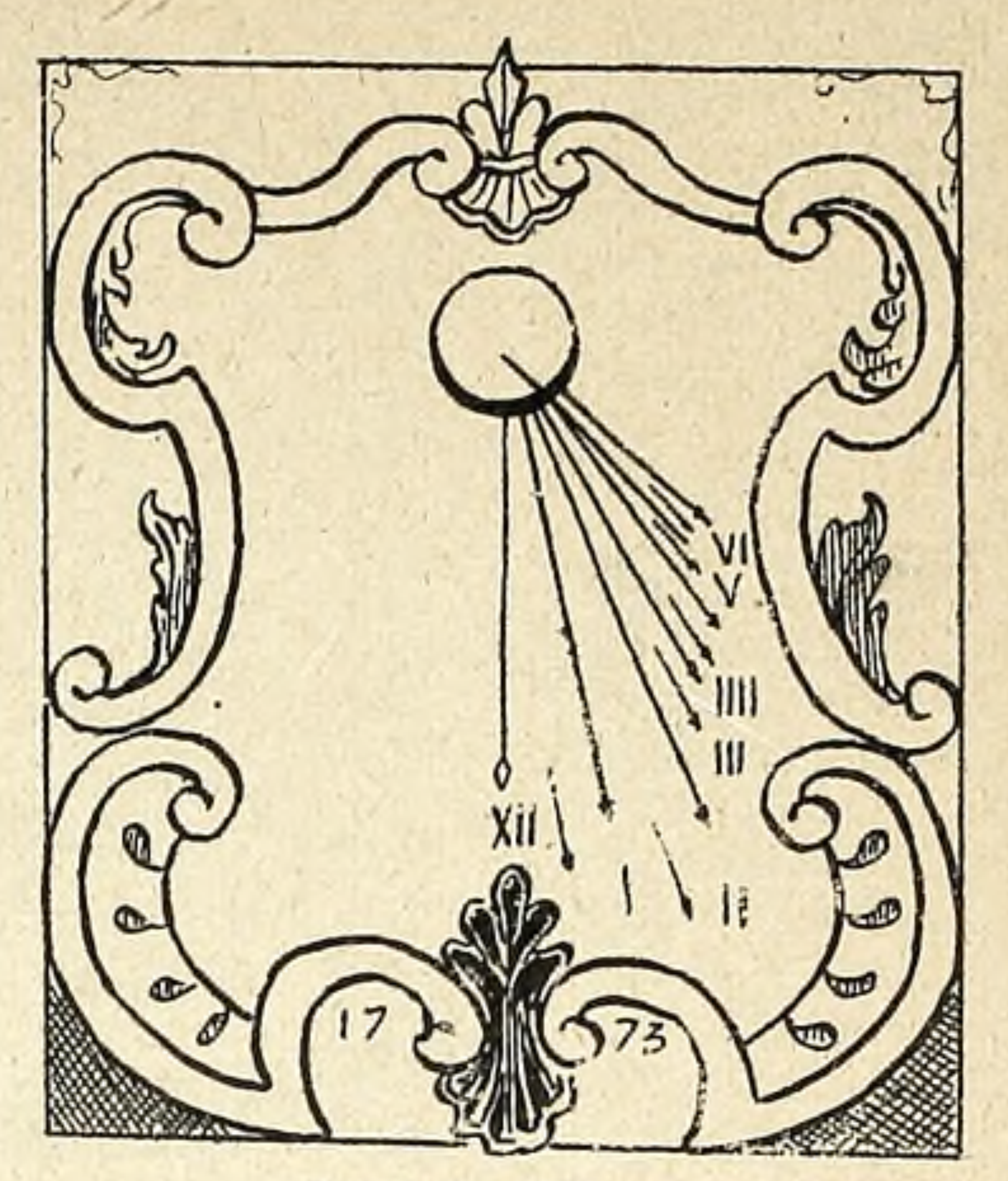
Finalmente, también conviene manifestar que en Londres el secretario de la sociedad protectora de animales ha elogiado el procedimiento que se sigue para enseñar á estos animalitos tan notables trabajos.


ÚNICOS
ARMADOS Y PARA ARMAR
40 CENTAVOS

Relojes de sol



Reloj de 1748, restaurado en 1877



Reloj de 1773

El profesor francés Rafael Blanchard, hizo ha poco una publicación curiosa sobre los relojes de sol que se encuentran en las antiguas residencias. Trata especialmente en su obra de los lindos relojes de esa clase que existen aún en la región de Briançón.

Estos relojes se usaron mucho en toda Francia, desde el Renacimiento hasta principios del siglo XIX. Para trazarlos, era preciso poseer conocimientos técnicos especiales. Como dice el autor: «la imaginación popular presentaba las fórmulas más felices para transformar el vulgar reloj en una verdadera obra de arte y para expresar en términos de una sinceridad impresionante, el sentido moral del grandioso fenómeno de que daba la medida».



De la iglesia de Les Claux (Vallouise)—1792

Los relojes modernos prestan sin duda mayores servicios prácticos, pero parece que toda poesía ha huído de esas obras de los hombres. Los relojes solares no eran sólo decorativos, pues casi siempre tenían divisas que recordaban el sentido moral



Mérache—De la casa de José Rochas—1785



Del 1811



De la iglesia de Plampinet—1823

de las cosas é invitaban á la reflexión.

El profesor Blanchard, ha reunido 122 divisas, muchas de las cuales se repiten con frecuencia.

En unos se leía: «Nihil sine sole», nada sin el sol. Estas glorificaciones de la luz y de la vida son frecuentes, pero tienen su oposición en numerosas máximas de carácter más bien pesimista como las siguientes: «Vita fugit sicut umbra», la vida huye como una sombra: «Vulnerant omnes ultima necat», todas hieren, la última mata.

Unas aconsejaban no desesperar, diciendo por ejemplo: «Una dabit quod negat altera», una hora dará la que otra niegue, y muchas proclaman el poder divino.

Las divisas francesas no tienen la concisión latina, constan de más palabras y producen una impresión más débil.

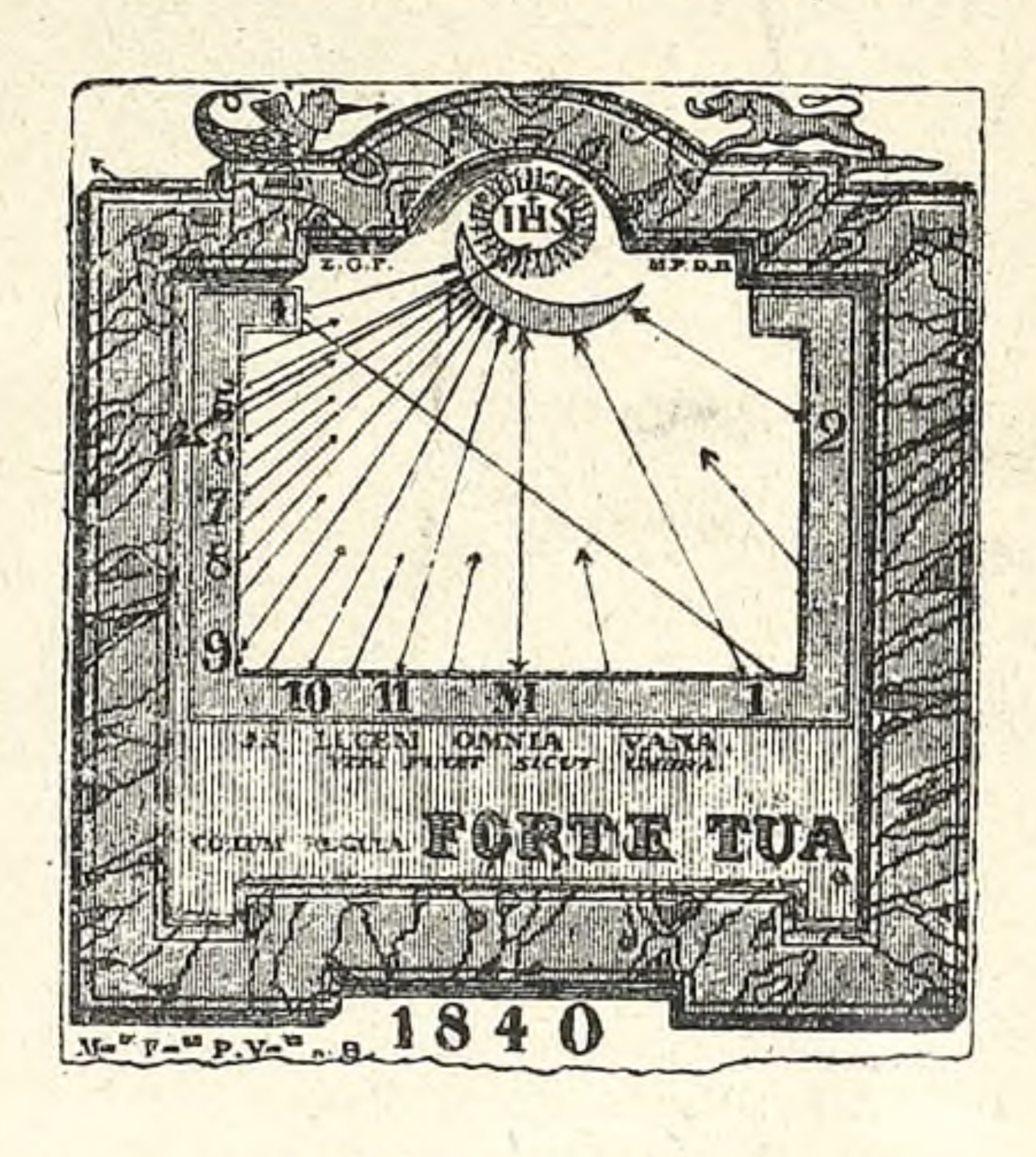
Conviene notar que no se encuentran divisas cómicas, viéndose así que la broma se detiene ante la gravedad del tiempo, pero hay una, no precisamente de las coleccionadas por Mr. Blanchard, que expone una dulce filosofía, quizás inspirada por el clima más benigno del sitio donde se halla el reloj, que es á orillas del Loira. Dice así: «Nullas numero nisi serenas», no marco más que las horas serenas.

Y tiene razón, pues la naturaleza da en efecto al hombre la facultad de olvidar las horas de desgracia para conservar el recuerdo más fiel de los raros momentos de dicha.

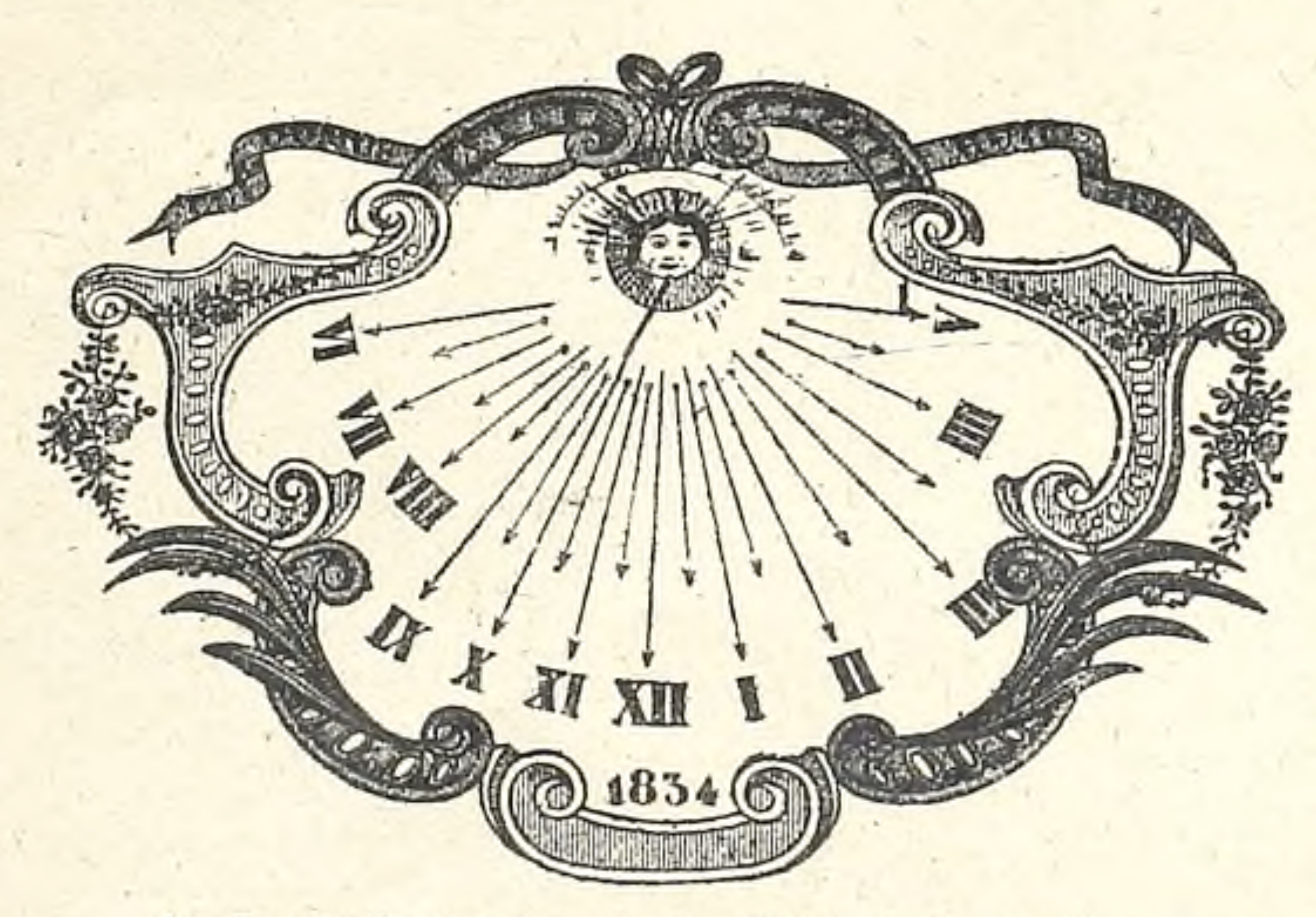
En cuanto al dibujo de estos relojes, nada necesitamos agregar pudiendo los lectores formar juicio por los grabados que presentamos en estas páginas.



Le Bez—De la casa de Juan Grolier—1824



Ville-Vallouise—1840



Le Fontenil-sous-Briançon. Reloj de la fachada de la iglesia—1834

Peluquería de JOSE ANTIQUEIRA

FLORIDA, 402, Esq. CORRIENTES — BUENOS AIRES



ESPECIALIDAD EN POSTIZOS INVISIBLES

JOPOS á 10, 15, 20 y 25 pesos m/n.

JOPO IGUAL AL GRABADO pesos 25 m/n.

GRAN CONSULTORIO ESPECIAL

PARA LA

Curación de las Enfermedades de la Piel

1470 — CALLE CUYO — 1470

OTRO CASO REBELDE DE ECZEMA CURADO EN 70 DÍAS

El señor N. N., cuyo nombre no publicamos á sus ruegos, por razones especiales que le obligan su vinculación y representación social, no ha tenido inconveniente en declarar ante los notarios públicos, los señores **González Cané** y **Torreguitar,** San Martín 56, que desde hace año y medio venía padeciendo de un **ECZEMA** en ambas orejas, el cual, había sido tratado por especialistas de la Capital, sin resultado alguno; obligándole esta tenacidad del proceso, á marchar á Europa en busca de eminencias médicas especialmente dedicadas á las enfermedades de la piel, sin que á pesar de tantos sacrificios, pudiera encontrar alivio á tan molesta afección.

Llegado de nuevo al país, decidió sujetarse al tratamiento de nuestro **CONSULTORIO** y los resultados no se han hecho esperar, pues desde hace quince días ha sido dado de alta en nuestros registros con la nota de **COMPLETAMENTE CURADO.**

A pesar de las indicaciones del señor N. N., las personas que deseen cerciorarse de este caso, pueden ocurrir á la escribanía de los señores **González Cané** y **Torreguitar,** ó á nuestro **CONSULTORIO, CUYO 1470,** donde se exhibirá testimonio escrito de este caso, así como de muchos más de reciente curación, todos testimoniados ante notario público, para que nunca se dude de cuanto decimos, hoy que tanto se abusa de la **RECLAME** falsa.

Nuestras curaciones siempre son garantidas y radicales.

Sólo publicamos los casos en que los enfermos nos autorizan. Véanse en los números sucesivos los certificados de las nuevas curaciones.

HORAS DE CONSULTA: de 1 á 5 p. m.

1470 — CALLE CUYO — 1470 — BUENOS AIRES

JUGO DE UVA
VINO SIN ALCOHOL
Reconquista, 561

Metropole Hotel
Grandes y lujosos Departamentos

Avenida de Mayo, 1207

Cigarros SANTOS, **20** cts.
JUNCALES, **15** cts.
18 AÑOS DE ÉXITO
Schelp & Schelp

OPORTO
DOM LUIZ
LUIS DUFAUR — Cuyo, 630

BAÑO HNOS.
FÁBRICA DE ROPA BLANCA

241, MAIPÚ, 241

Vinos del Trapiche

TIBURCIO BENEGAS
B. MITRE, 480 — Unión Telef., 1752, Avd.

Instituto Higiénico



Para la Conservación y Belleza del Cutis.

Profesora, LEONOR L. FERRANDO
ESPECIALISTA EN LA HIGIENE
É INFECCIONES DE LA PIEL
Consultorio: Avd. de Mayo, 1180

UNA SEÑORA

ofrece indicar gratuitamente á todos aquellos que sufren de Debilidad general, neurastenia, postración, vértigos, palpitaciones del corazón, anemia, dispepsia atónica, surmenage, fatiga cerebral, cloro-anemia, pérdida del vigor, enfermedades nerviosas y atónicas en general, un remedio sencillo, verdadera maravilla curativa, de resultados sorprendentes, que una casualidad le hizo conocer.

Curada personalmente, así como su hijo y numerosos enfermos después de haber usado en vano todos los remedios más preconizados y tras largos años de padecimientos, hoy en reconocimiento imperecedero se hace un deber de conciencia en señalarlo á todos los que sufren.

Esta indicación, de la cual se apreciará el propósito puramente humanitario, es la consecuencia de un voto.

Escribir á Elisa C. de S., Bartolomé Mitre 479, incluyendo estampilla.



SOLUCIÓN AL PROBLEMA BÍBLICO DEL N.° 15

HABÍA 18 PASTORES, 6 ZAGALES
Y 16 PASTORAS

Solucionistas: Juan Evaus, Nestor S. Angelesi, Ernesto A. Florit, Teofilactes, Joaquincito, Little Chap, Alfredo Acuña Friedrich, Manuel Postas, J. Bonelli, Juan Ramírez, P. Sanglas, Luis Calvinto, Enrique Schultz, Máximo Serna.

PROBLEMA FRUTAL

Un hortelano manda á su peón que recoja los duraznos caídos al suelo, y los lleve á un depósito á 1.50 metros del primero caído. Tiene que llevarlos de uno en uno. El patrón va á un puesto á seis kilómetros y regresa á las dos horas; pero el peón no ha terminado su faena, ni ha descansado un momento. Los duraznos estaban en línea recta á 1.50 mt. de distancia uno de otro, y amo y mozo caminaron con igual velocidad. ¿Qué distancia recorrió el peón durante su faena? ¿Cuánto tardó en hacerla?

REFRANES COMPRIMIDOS

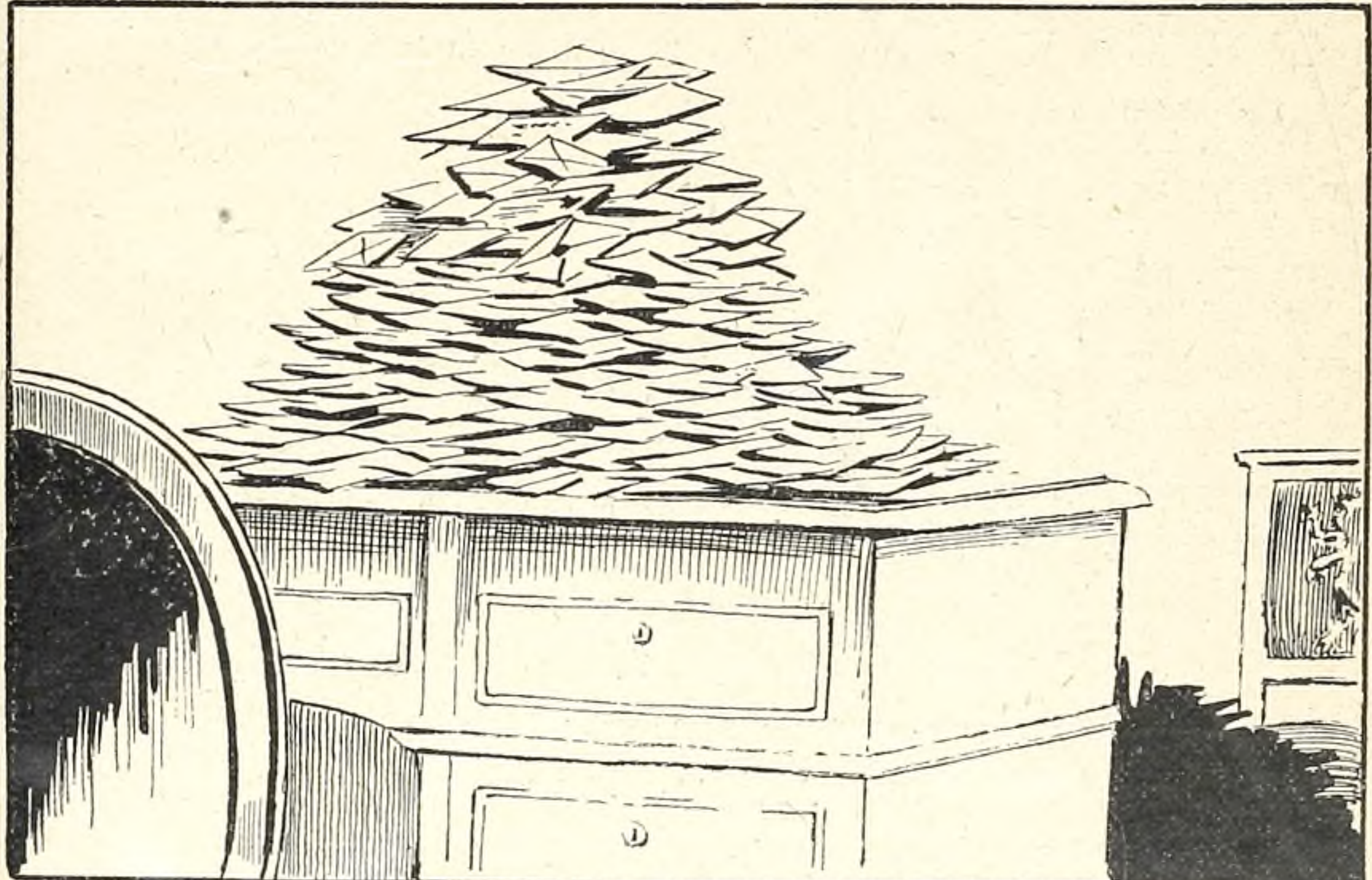
I.

$\frac{\text{KI}}{\text{V}}$ $\frac{\text{AK}}{\text{D}}$ B A

II.

$\frac{\text{riña}}{\text{JEREZ}}$ AGUA $\frac{\text{RD}}{\text{TOS}}$ ELA $\frac{\text{FI}}{\text{FI}}$ TA

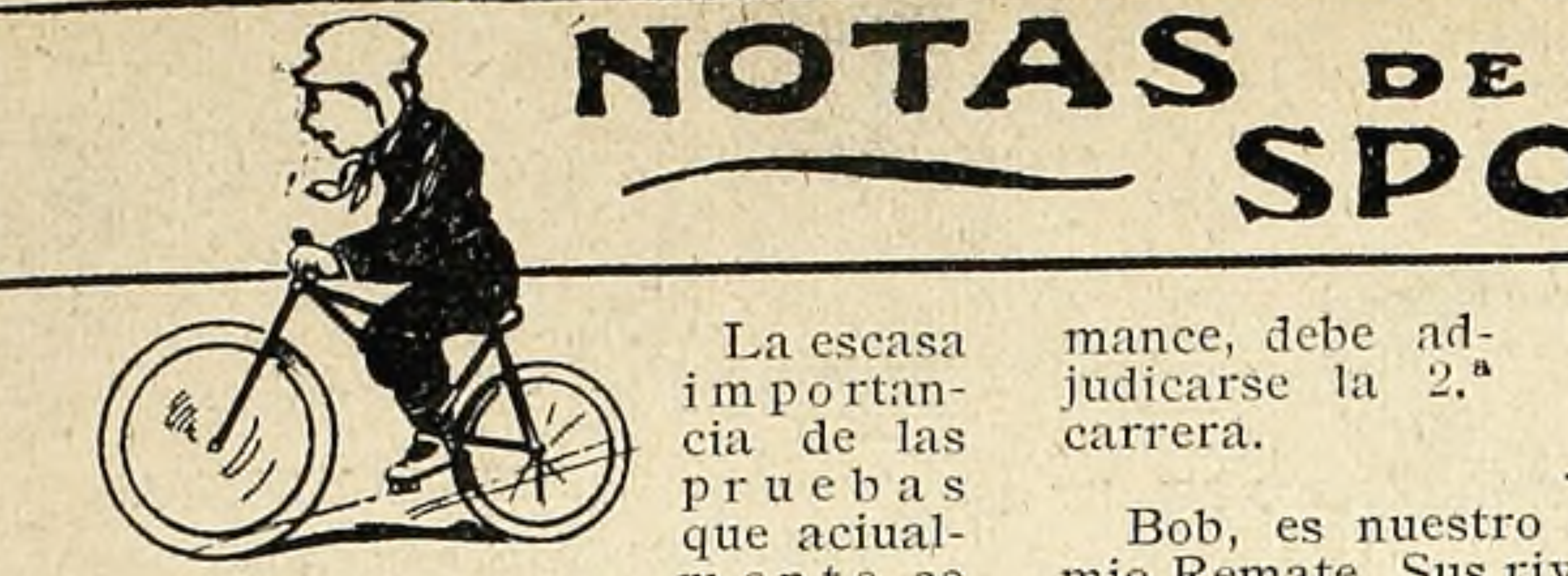
CÁLCULO POSTAL



La correspondencia amontonada en la mesa representa la recibida en nuestra redacción los últimos 15 días. Hay postales, tarjetas y cartas firmadas por hombres y por damas. El número de tarjetas es duplo del de cartas y mitad del de postales. De estas, las firmadas por mano femenina son el triplo de las cartas. Elevada á la tercera potencia la $\sqrt{\ }$ de la mitad del nùmero de cartas, da exactamente el número de piezas que ha llegado con franqueo sencillo, número que ofrece la particularidad de que se lee indistintamente de izquierda á derecha ó de derecha á izquierda sin alteración en su valor. Por término medio el total llegado diariamente durante los 15 días es la mitad del número de cartas. Si se suman las tarjetas con las piezas de franqueo sencillo, y de la suma se resta el total de correspondencia resultará el promedio de las recibidas diariamente.

Los solucionistas deberán enviar antes del 21 del corriente á esta redacción las soluciones acompañadas de esta hoja, y en una planilla las operaciones aritméticas efectuadas.

Los que resuelvan satisfactoriamente *ambos problemas numéricos* y traduzcan los *refranes comprimidos*, serán obsequiados con un mes de suscripción.



La escasa importancia de las pruebas que aciualmente se combinan, como la ausencia de animales de clase que las disputen, hace que la generalidad de los premios confeccionados á estilo de handicap, queden de hecho reservados á animales de segunda y tercera categoría. De ahí la falta de interés que se nota en los actuales programas, compuesios de carreras insignificantes, en las que sólo alternan animales, que por sus condiciones y antecedentes producen descalabros de consideración y originan los fracasos del público.



I.ª carrera, premio Ají, ganador Baluarte

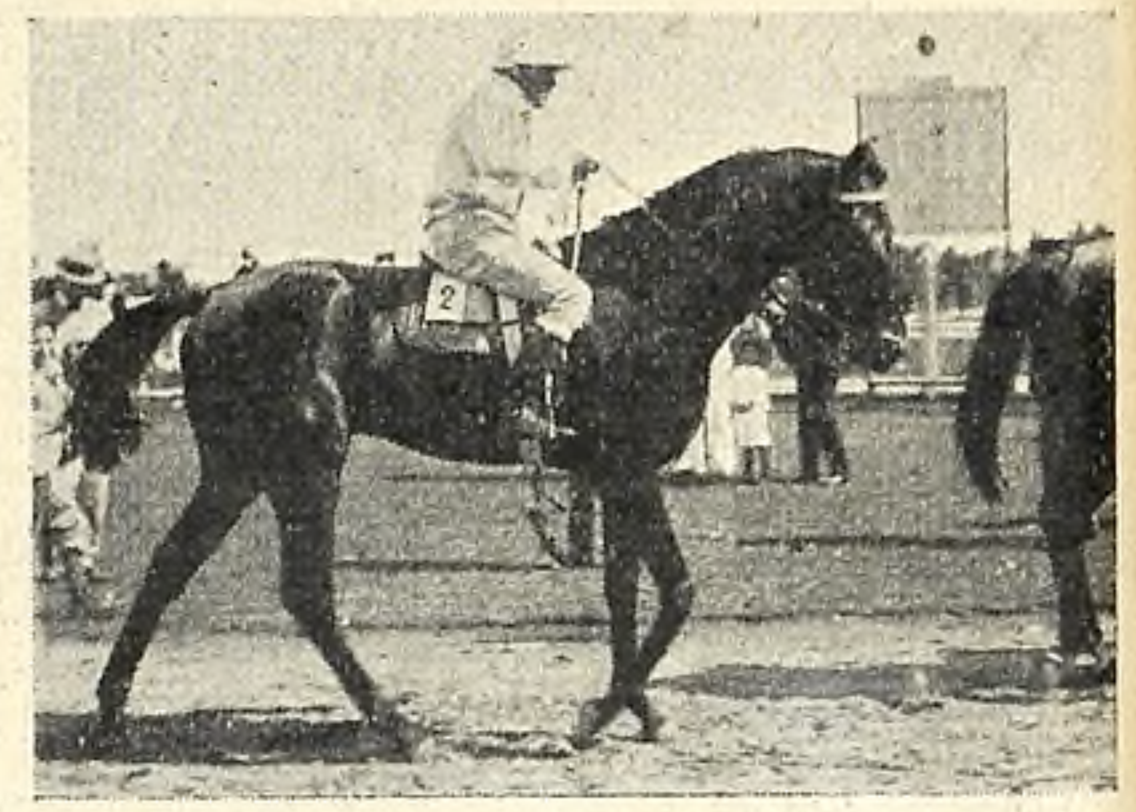
Esto no obstante, el programa de mañana es incuestionablemente superior á los anteriores efectuados, contando las diferentes pruebas con buenas anotaciones y elementos que auguran finales reñidos y emocionantes.

—

La primera carrera se presenta por lo general tan complicada, que la mayoría de las vecss se resuelve por una sorpresa.



2.ª carrera, premio Ganzúa, ganador Válvula



3.ª carrera, premio Padilla, ganador Allah

De los 13 inscriptos, Pikle, Celta y Andrée saltan á la vista. Preferimos á este último por la distancia de la carrera.

—

Si Almendro repite su última performance, debe adjudicarse la 2.ª carrera.

—

Bob, es nuestro candidato en el premio Remate. Sus rivales tendrán que someterse á una seria prueba para batir al hijo de Mariscal, que nos parece se halla en completa forma.

—

En el premio Charrúa, creemos que habrá lucha reñida. Los indicados por la cátedra serán Favonián, Fetiche y Pito, pero nosotros preferimos á Regidor que ha hecho buenas carreras.

—

Happy, con 53 kilos está indicadísima para adjudicarse el premio Petite Ecurie. Sus rivales más serios son Tala y Anillo.

—

Si No Trumps disputa la 6.ª carrera debe figurar en ella indefectiblemente.

—

Califato tiene buena chance en la prueba final, y si se decide por esta carrera, debe ser el ganador. Orianda no está mal colocada.

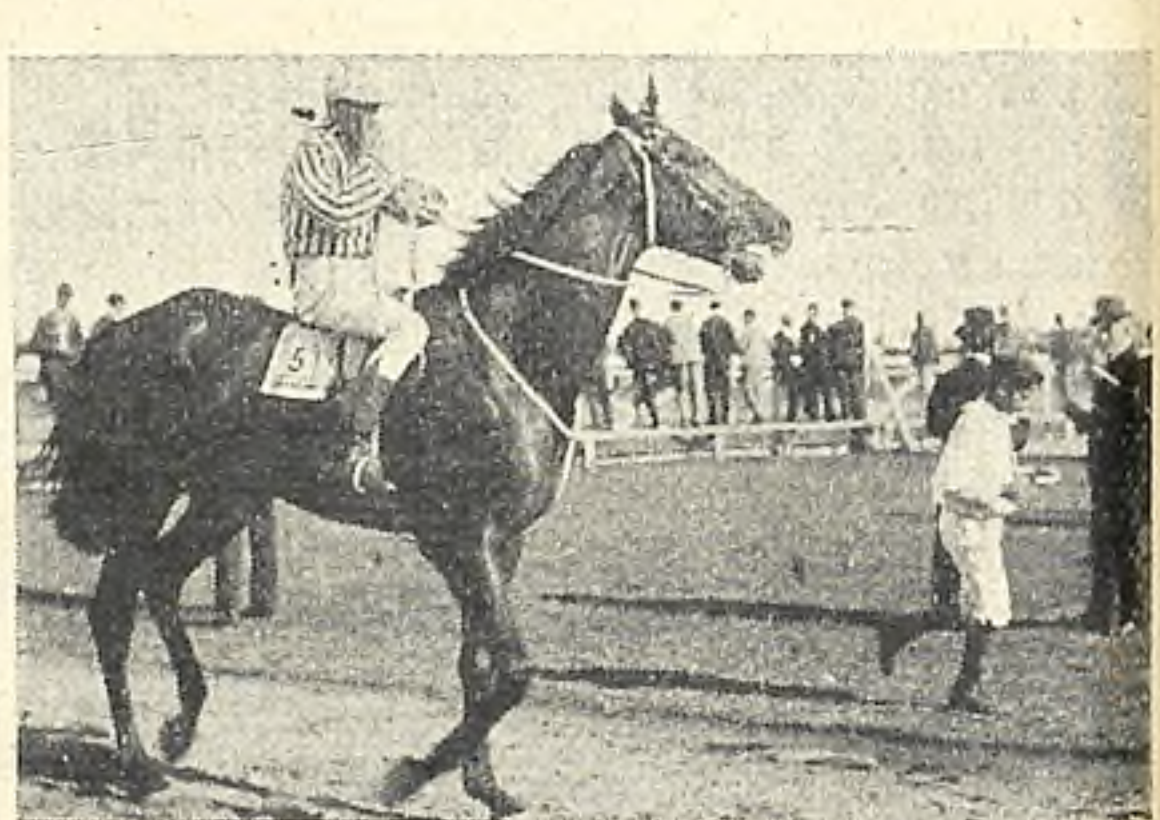
—

Nuestros candidatos son:

1.ª carrera, André; 2.ª carrera, Almendro; 3.ª carrera, Bob; 4.ª carrera, Regidor; 5.ª carrera, Happy; 6.ª carrera, No Trumps; 7.ª carrera, Califato.



4.ª carrera, premio Gay Simon, ganador Gay Friar



4.ª carrera, premio Calepino, ganador Pactolo

HIPODROMO NACIONAL

Reunión del 15 de Enero de 1905

PROGRAMA OFICIAL

COMISARIO OFICIAL: SEÑOR EMILIANO CELERY

1.ª CARRERA
á la 1.45 p. m.

Premio STUD BELGRANO

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, haya corrido más de dos veces y no haya ganado más de $ 5.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos á los ganadores hasta $ 2.500 y de 6 kilos al de más de $ 2.500.

Distancia: 1.300 m. Premio $ 1.700 al 1.° y 150 al 2.° Entrada $ 15.

Lagrange	1 **Orcoy**	alazán	4	58	Orbit	Irish Jewell	ch. naranja, g. violeta
Belgrano	2 **Pickle**	zaino	4	55	Stiletto	Asteria	ch. y g. bl. y cer. á ray. hor.
La Prensa	3 **Bolito**	zaino	5	55	Rayon d'or	Bandera	ch. y g. azul marr., mg. blan.
J. R. Escudero	4 **Onix**	alazán	4	55	Orville	Topaze	ch. bl., mang. neg., g. verde
Los Misterios	5 **Tenor**	alazan	4	55	Esperanza	Corista	ch. escocés y negra, g. punzó
Laprida	6 **Andrés**	zaino	4	55	G. Hermit	Andreina	ch. marr., b. ver., g. granate
Los Cardos	7 **Caledonia**	alazana	4	53	Orbit	Calandria	ch. turquesa, g. granate
Francia	8 **Delta**	zaina n.ª	4	53	Davenport	Celia	ch. azul blan. y col., g. azul
Upper-cut	9 **Musellas**	alazana	7	53	Neápolis	Mártir	ch. verde, g. á casc. bl. y ng.
Verité	10 **Verité**	oscura	4	53	Esperanza	Marta	ch. neg., estrellas oro, g. ng.
Royal	11 **Anatole**	zaino	4	52	Acherón	Hidalga	ch. pun. y bl. á r. vert., g. pun.
Ping Pong	12 **Ping Pong**	tostado	4	52	Amazón	Novela	ch. cereza, g. gris
Disraeli	13 **Sibaria**	colorad.ª	4	50	Exmoor	M. Beauty	ch. granate á lunares, g. lila

2.ª CARRERA
á las 2.15 p. m.

Premio ECURIE LAGRANGE

Para productos de 3 años que no hayan ganado. Peso: 57 kilos

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Cantón	1 **Almendro**	zaino	3	57	Mariscal	Araucaria	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
Triunvirato	2 **Callao**	alazan	3	57	Cart'che II	Charita	ch. neg. y r. á r. vert., g. neg.
Carnot	3 **Momo**	zaino	3	57	Brandzen	Mestiza II	ch. blan., lunares col., g. azul
A. Lincoln	4 **Imacayal**	alazán	3	57	San Martín	India	ch. y g. verde
Pasteur	5 **Cadete**	alazán	3	57	Cart'che II	Buveuse	ch. cer., b. oro, g. cer. y oro
Criollito	6 **La Cebolla**	colorad.ª	3	55	Exmoor	Marianita	ch. turq., mangas y g. punzó
Nautilus	7 **Mensajera**	zaina	3	55	El Amigo	Fatma	ch. violeta, g. naranja
L. Alvarez	8 **Germaine**	zaina	3	55	B. Aires	Soberana	ch. bl., mang. viol., g. punzó
Kemmis	9 **Hirondina**	zaina c.ª	3	55	Dictador	Hirunda	ch. gr. y turq. á r. vt., g. gr.

3.ª CARRERA
á las 2.45 p. m.

Premio REMATE

Para todo caballo. El ganador á venderse con $ 4.000 de base. Los que se inscriban como á venderse por un precio menor que la base, tendrán 2 kilos de descargo por cada $ 500 menos. Peso: 3 años 56 kilos, 4 años y más 60 kilos. Recargo de 3 kilos por cada premio á *venderse* ganado.

Distancia: 2.000 m. Premio $ 2.000 al 1.°, 150 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 20

Laprida	1 **Great Scot**	2000	zaino	5	58	GayHerm.	Venusta	ch. marrón, b. verde, g. gr.
Cantón	2 **Bob**	1500	zaino	6	56	Mariscal	Bibi	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
Tuyutí	3 **A. el Grande**	2500	alazán	5	54	GayHerm.	Barley brea.	ch. y g. gr. y az. m. por mit.
Belgrano	4 **Interventor**	1000	zaino	6	54	Ituzaingó	Alfa	ch. y g. bl. y cer. á r. hor.
L Higu'tas	5 **Toay**	1000	alazan	6	54	Sargento	Thalía	ch. vd., lun. col., m. y g. col.
Arrecifes	6 **Federal**	2000	zaino	4	52	Mariscal	Fifina	ch. verde, banda y g. salmón
Charrúa	7 **Garibaldi**	2000	zaino	5	52	Rústicus	Alejandrina	ch. bl., mag. az., b. y g. pun.
Pálpito	8 **Pálpito**	500	zaino	6	52	G. Hermit	Promesse	ch. blanca, mang. y g. marr.
Precioso	9 **Danilo**	2000	tordillo	5	52	Lafayette	Sylvia	ch. am. y cel. á r. vt., m. y g. cel.
Royal	10 **Granito**	1500	alazán	5	50	Wagram	Esteatita	ch. pun. y bl. á r. vt., g. pun.
Iguazú	11 **Mónaco**	1500	alazán	5	50	Amazón	Mimí	ch. az. m. y n. á r. vt., m. y g. az. m.
Directorio	12 **Brinco**	1500	alazán	6	50	Paysandú	Loui. Bonne	ch. blanca, banda y g. cereza
Biarritz	13 **Tenorio**	500	alazán	4	49	Stiletto	Bebé	ch. gris plata á lun., g. neg.
Sanducero	14 **Cuasimodo**	1000	colorad.°	4	48	B. Aires	María Inés	ch. y g. blanca, banda azul
L. Alamos	15 **Vinagre**	500	alazán	5	46	Wagram	Haydée	ch. colorada, m. y g. turq.

4.ª CARRERA
á las 3.30 p. m.

Premio STUD CHARRUA

Para productos de 3 años que no hayan ganado más de $ 7.000. Peso: 52 kilos. Recargo de 3 kilos, al ganador de $ 2.000 á 4 000 de 5 kilos, al de $ 4.001 á 6 000 y de 7 kilos, al de más de $ 6.000.

Distancia: 1.600 m. Premio: $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 25

Nacional	1	**Regidor**	zaino	3	59	Alerta	Regenta	ch. blanca, mag. cel., g. oro
Lagrange	2	**Voltigeur**	zaino	3	57	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
ídem	3	**Filigrana**	alazana	3	53	Neápolis	Fossette	ch. ídem
Bettina	4	**Pippo**	colorad°	3	57	Acherón	Breda	ch. az.mr.al.bo.bl.g.az.m.ybl
Pretender	5	**Pretender**	zaino	3	57	Carrasco	L. Sterling	ch. vd. y nar. á r. v. m. y g. vd.
Diamond	6	**Diamond**	zaino	3	55	Progreso	Aigrette	ch. vd., m. nar., g. vd. y nar.
Petit. Ecurie	7	**Feticha**	alazana	3	55	Wagram	Florida	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
J.R. Escudero	8	**Favonian**	zaino	3	55	Finance	Faustine	ch. blanca, m. neg., g. verde
Aramis	9	**Astrólogo**	zaino	3	55	Vesubio	Azucena	ch. granate, mang. y g. azul
Titán	10	**Valois**	zaino	3	55	Dardo	Hossana	ch. verde, g. punzó
Kemmis	11	**Simbad**	zaino	3	52	GayHerm.	Bandana	ch. gr. y tur. á r. vert., g. gr.

5.ª CARRERA
á las 4.00 p. m.

Premio PETITE ECURIE

Handicap para todo caballo

Distancia: 2.200 m. Premio $ 2.700 al 1.°, 250 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 30

Cantón	1	**Pito**	zaino	3	57	Hipólito	Tulip	ch. bl., m. viol., g. bl. y viol.
14 de Enero	2	**Tala**	zaino	4	57	G. Hermit	Poplin	ch. violeta, m. y g. naranja
Platense	3	**Prince**	alazán	4	56	Saint Gall	R. des Pres	ch. colorada, alam. y g. azul
Monte Carlo	4	**Happy**	alazana	5	53	Camors	Hope	ch. gr., m. y g. verde nilo
Cuaró	5	**M. Mantova**	zaina	4	51	Guerriller.	Generala	ch. verde, mang. rosa, g. am.
Royal	6	**Anillo**	zaino	4	50	Annamite	Indecise	ch. pun. y bl. á r. vert., g. pun.
Lagrange	7	**Voltigeur**	zaino	3	50	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
La Prensa	8	**La Prensa**	colorad[a]	4	49	Precioso	La Paz	ch. y g. az. marr., m. blancas
J.B. Zubiaurre	9	**Patricio**	zaino	3	48	Porteño	F. Queen	ch. blan. á lun., g. azul mar.
Arrecifes	10	**Federal**	zaino	4	46	Mariscal	Fifina	ch. verde, banda y g. salmón
H. Hawkins	11	**Indiana**	zaina	3	44	Ranquel	Cachiporra	ch. azul marr. á lun., g. pun.

6.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Premio STUD ESCOCES

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 3.000

Distancia: 1.300 m. Premio $ 2.200 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Petite Ecurie	1	**Polas**	alazán	7	59	Esperanza	Corista	ch. bl., alam. oro, g. bl. y oro
Iguazú	2	**Iguazú**	zaino	3	56	Porteño	Amalia	ch. az.m.ynar.ár.vt.,m g.a.m.
L. Higueritas	3	**Califato**	alazán	5	53	GayHerm.	Regalina	ch. v. á lun. col., m. y g. col.
Democracia	4	**Régale**	zaina	6	53	GayHerm.	Regalina	ch. tq., al. m. con cint., g. gr.
Bettina	5	**Pippo**	colorad°	3	52	Acherón	Breda	ch. az.m.,al.boc.bl.,g.az.m.bl
Jubilée	6	**Rápida**	zaina	3	51	Combate	Regina	ch. bl. y negra á r. h., g. oro
Caseros	7	**Sarita**	oscura	4	50	Ortegal	Violeta	ch. blanca, banda y g. violeta
Hispano	8	**NoTrumpus**	zaino	4	49	Offenheit	Circé	ch. nar., m. con cint., g. turq.
Diego Lamas	9	**Diamante**	colorad°	4	45	Laddie	Dora	ch. cel. y blan. á r. h., g. oro

7.ª CARRERA
á las 5.15 p. m.

Premio STUD DON GONZALO

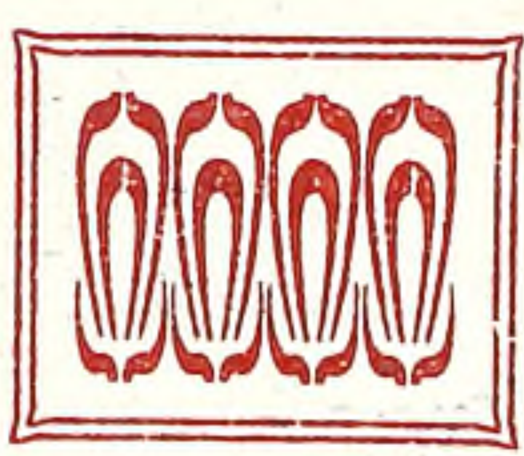
Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.600 m. Premio $ 2.300 al 1.°, 200 al 2.° y 100 al 3.° Entrada $ 25

Iguazú	1	**Iguazú**	zaino	3	56	Porteño	Amalia	ch. az.m.,nar.ár.v.,m.g.az.m.
Tevere	2	**Nerón**	tostado	5	56	Ste. Cross	I. of Hesse	ch. blanca, banda y g. verde
Wáshington	3	**Sobre'onte**	zaino	6	55	Paysandú	Sound	ch. y g. oro, m. con cint. bl.
Biarritz	4	**Pericón**	alazán	5	55	Wagram	P. de Quatre	ch. gris plata á lun., g. negra
L. Higueritas	5	**Califato**	alazán	5	53	GayHerm.	Regalina	ch. vd. á lun. col., m. y g. col.
Democracia	6	**Rapsodia**	zaina n[a]	4	51	Revelación	Sombra	ch. tq., al. m. con cint., g. gr.
Provincial	7	**Marina**	alazana	4	48	Precioso	Mirette	ch. y g. azul y bl. á r. vert.
Tonic	8	**Sanabú**	alazana	5	48	Esperanza	Corista	ch. punzó, m. y g. amarilla
Zanetto	9	**Oriunda**	alazana	3	48	Orville	Lighthouse	ch. blanca, m. y g. az. marino
Lucarne	10	**Lucarne**	zaina	4	46	Neápolis	Luciole	ch. violeta, g. verde
Las Pitas	11	**Camb'sean**	zaino	4	46	Neápolis	Capuchina	ch. vd., m. viol., g. vd. y viol.

Trenes especiales del Ferrocarril Central Argentino

Salidas de la estación Retiro á estación Belgrano: 11.50 — 12.05 — 1.05 — 2.20 — 2.55

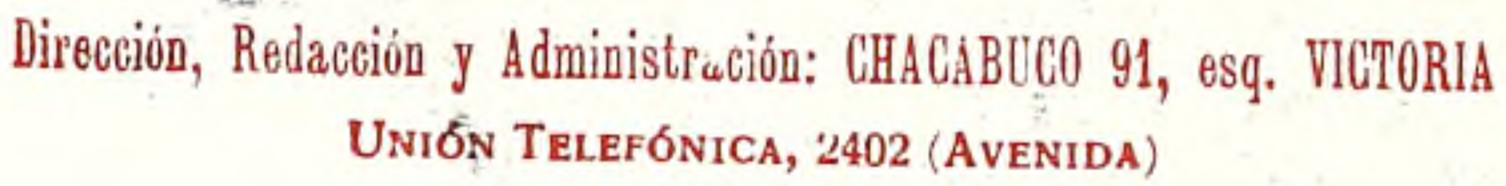








Humorístico, Noticioso, Instructivo



Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA

UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9 00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3 50
Semestre	» » 4.00	» » 7.00
Año	» » 8.00	» » 14.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.





PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50